

130
24

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.

HUEXOTLA, BIOGRAFIA DE UN PUEBLO.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE HISTORIA

TESIS

que para optar al grado de

Licenciado en HISTORIA.

presenta

RAUL TOLEDO BELLO.

México, 1989

FALLA DE CEN GEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

Introducción.	página i
I. ASPECTOS GEOGRAFICOS DE HUEXOTLA.	1
Localización. Etimología.	
El medio físico. Alteración ecológica.	
Influencia del lago de Tezcoco. Fenómenos meteorológicos.	
El territorio de Acolhuacán.	
Figuración de Huexotla en la Historiografía y disciplinas afines.	
II. MIGRACION CHICHIMECA.	17
La migración chichimeca y su relación con Huexotla.	
III. ORIGENES, ASENTAMIENTO Y ACULTURACION DE HUEXOTLA.	19
Primeros establecimientos. Migraciones.	
Esquema histórico-geográfico del asentamiento.	
Evolución histórica y económica de este lugar.	
IV. ELEVACION, POBLACION Y EXPLOTACION DE SUELOS.	27
Relieve y población del lago de Tezcoco a Huexotla y de ésta a la Sierra de Tláloc.	
Areas de poblamiento moderno y actividades productivas.	
V. AGRICULTURA Y SOCIEDAD EN HUEXOTLA.	30
Naturaleza y productividad de sus suelos.	
Sistemas de riego y cultivo.	
Agricultura y sociedad.	
sistemas de producción de la tierra.	

VI. GENERALIDADES DE LA HISTORIA ANTIGUA DEL VALLE DE MEXICO E HISTORIA ANTIGUA DE HUEXOTLA.	37
Reyes chichimeca-acolhuas en el Valle de México.	
Señores de Huexotla.	
Historia Antigua de Huexotla. Huexotla y su relación con Tezcoco.	
Huexotla en la organización política del Reino Acolhua.	
La guerra en Huexotla. Los pochtecas.	
Tradicón tolteca-chichimeca de Huexotla.	
VII. LA RELIGION PREHISPANICA EN HUEXOTLA.	65
El sentido del pensamiento religioso en Huexotla.	
El teocalli y su utilidad.	
Los sacerdotes prehispánicos de esta comunidad en los siglos XV y XVI.	
VIII. HUEXOTLA DURANTE LA CONQUISTA.	70
Sometimiento y alianza con los conquistadores españoles.	
Ayuda para la Conquista de Tenochtitlan.	
Situación de Huexotla después de 1521.	
Problemas con Tezcoco.	
IX. LA CONQUISTA ESPIRITUAL EN HUEXOTLA.	74
Sentido cristiano de la Conquista.	
Religión y humanismo en Huexotla.	
Rompimiento con la religión antigua.	
Aspectos abiertos de la religión.	
Sincretismo religioso.	

X. LA IGLESIA EN HUEXOTLA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

78

Llegada de los franciscanos.

Bautizos. Huexotla centro evangelizador.

Barrios. Cabecera de doctrina.

La idolatría.

Problemas derivados de la excesiva influencia de los franciscanos.

XI. DESPOJOS DE TIERRAS Y AGUAS A HUEXOTLA.

84

Despojos y explotación del indio al decaer la autoridad del clero regular. Aumento de tributos.

Derechos del indígena y del español al uso y tenencia de la tierra.

Deterioro de suelos y aguas.

Despojos de tierras y aguas en el siglo XVII.

XII. EL CONVENTO Y LA IGLESIA DE HUEXOTLA.

88

Consideraciones acerca de su fundación.

Plano del convento. Asiento y planta del convento.

Descripción de las dependencias : claustro, sacristía, antesacristía, sala de profundis, refectorio, biblioteca, celdas, antecoro, techos, material de construcción.

La iglesia : fachada, torres, campanas, escudo colonial, nave, cúpula, coro, púlpito, retablos mayor y colateral, capilla abierta.

¿ Existieron capillas posas en Huexotla.?

Funciones del atrio.

Huexotla en el barroco popular tezcocano.

Otros aspectos.

XIII. FRAY JERONIMO DE MENDIETA.	115
Mendieta defensor de indios.	
Fundador de pueblos. Politico.	
Historiador de su tiempo.	
XIV. ALGUNAS CONSIDERACIONES DEMOGRAFICAS DE HUEXOTLA.	125
Causas del despoblamiento entre 1526 y 1895.	
Recuperación poblacional.	
Gráfica de " La Evolución de la Población de Huxotla de 1526 a 1930 "	
CONCLUSIONES.	129
CITAS BIBLIOGRAFICAS.	134
OBRAS CONSULTADAS.	153

INTRODUCCION.

Son numerosas y variadas las obras que hacen referencia a Huexotla, desde el siglo XII hasta nuestros días, la mayoría en forma breve y parcial, como son : códices prehispánicos y del siglo XVI, escritores indígenas, relatos de religiosos, crónicas de conquistadores, informes de funcionarios, impresiones de viajeros, documentos del Archivo General de la Nación, estudios de historiadores de los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y modernos, -- investigadores de arte, arqueólogos, etc., pero, no obstante la profusa -- bibliografía acumulada sobre nueve siglos de historia de esta población, carecemos de una visión íntegra de su transformación.

Es el propósito de este estudio destacar la importancia histórica de Huexotla en las épocas prehispánica y colonial, considerando su entorno, su tiempo, sus monumentos, su cultura, sus relaciones políticas y económicas con Tezcoco y México, para intentar conocer su evolución histórica y geográfica. Pero aún logrando nuestro propósito seguiríamos teniendo un conocimiento parcial de esta comunidad, por lo que pretendemos en breve tiempo continuar su desarrollo hasta el momento actual.

Intentamos que esta tesis conjuntara diversas formas del quehacer histórico como el empleo de microfilmes, bibliografía, investigación "in situ", información verbal, trabajo paleográfico, etc. Además empleamos esquemas geográficos teóricos para explicar el asentamiento y emplazamiento de Huexotla, utilizamos la aerofotografía, elaboramos como trabajo propio mapas, croquis y planos, recurrimos a datos meteorológicos, de vegetación y fauna y otros más que fundamentaran el marco geográfico como un

elemento explicativo de la evolución histórica de este pueblo.

Bién sabemos que algunos aspectos, entre otros el plano del convento e iglesia, tienen deficiencias debido a que nuestras capacidades fueron rebasadas por los temas que tratamos.

Para la elaboración de los mapas del presente trabajo utilizamos la aerofotografía TEZCOCO 19-B-R-46-26 de la CETENAL con escala de --- 1: 25 000, la que convertimos a 1: 12 000 para obtener los mapas del pueblo de Huexotla y sus contornos; en tanto que el plano del mismo pueblo lo --- ampliamos a escala de 1: 6 250 para poder representar las calles, ríos, caminos, pirámides, muralla prehispánicas, convento, iglesia, etc.

Los mapas de migraciones los preparamos a escala de 1: 250 000. En cambio son dibujos convencionales los mapas denominados "Huexotla como cabecera eclesiástica" y "Huexotla y su entorno", este último es copia del original, dibujado a la mitad de su tamaño, que se encuentra en el Archivo General de la Nación. La consulta de este Archivo requirió que dedicáramos algunas jornadas de trabajo a la labor paleográfica, que al principio nos parecía indescifrable, pero que finalmente nos resulto una tarea satisfactoria por estar en contacto con una fuente histórica tan generosa; esta consulta nos sirvió básicamente para fundamentar el capítulo sobre "Despojos de tierras y aguas a Huexotla".

La interpretación estereoscópica de las aerofotografías nos facilitaron el trabajo de campo e hicieron posible que al recorrer este pueblo pudieramos localizar todos los sitios, circunstancias y detalles de importancia para este estudio. Tratamos de que la cartografía fuera clara y sencilla, de que sus acotaciones fueran explicativas para la fácil comprensión de los mapas.

En otro aspecto, del púlpito sacamos una calca en papel blanco para obtener la leyenda en lengua náhuatl : INTÉACHOTIWI INTÉACHO IAVA.

Al trazar los planos tanto de la iglesia como de las dos plantas del convento de Huexotla, empleamos la escala de 1: 100 por significarnos menores problemas para su dibujo, y sólo buscamos representar el estado actual de este monumento, omitiendo todos los cambios que se realizaron durante los siglos siguientes a su construcción.

Algunas hipótesis que aspiramos a demostrar en esta tesis, pueden ser que :

- ___ Es necesario que los estudios históricos regionales tengan un marco geográfico, es decir conjugar el tiempo y el espacio para obtener un resultado más completo.
- ___ La ubicación de Huexotla fue un punto de confluencia de migraciones, de rutas de caminos prehispánicos y coloniales, y centro de influencia religiosa y política.
- ___ La aplicación de un esquema geográfico-histórico sea útil para analizar y explicar el asentamiento y emplazamiento de este pueblo.
- ___ Intentamos conocer los orígenes, el asentamiento y la aculturación de Huexotla.
- ___ Interrelacionamos las características de la agricultura con la tenencia de la tierra y el desarrollo de esta sociedad prehispánica y colonial.
- ___ Huexotla fue un Señorío prehispánico de relevancia.
- ___ Huexotla fue una comunidad inmersa en el acervo cultural y religioso del Acolhuacán de Nezahualcóyotl.
- ___ Huexotla ayudó en la construcción de los bergantines españoles y en la Conquista de Tenochtitlan.

- ___ Esta población sufrió, al igual que muchas otras comunidades indígenas las consecuencias de las pugnas entre los religiosos regulares y seculares, así como los abusos de los colonos hispanos.
- ___ Fundamentamos históricamente la necesidad del establecimiento del convento de Huexotla.
- ___ La ornamentación del acceso principal al atrio, la fachada de la iglesia y su torre pertenecen al estilo popular tezcocano. También observamos que la torre tiene un elemento del estilo popular poblano.
- ___ Este monumento colonial ha sufrido modificaciones que alteran su sentido original.
- ___ Es necesario rescatar del abandono esta zona colonial que constantemente es devastada por sus detentantes.

El primer capítulo de esta tesis comprende el medio geográfico y la etimología de Huexotla, la influencia del lago, la alteración ecológica; la división y características del reino de Acolhuacán que completamos con dos mapas, la aculturación, y para terminar hacemos un breve repaso de algunas obras de diversos temas que mencionan a Huexotla.

El segundo capítulo trata de las generalidades de la migración chichimeca al Valle de México y su relación con Huexotla.

El tercer capítulo contiene los orígenes, asentamiento y aculturación de Huexotla; aquí proponemos un esquema histórico-geográfico del asentamiento y su evolución histórica y económica. También incluimos dos mapas: uno, tomado a escala del Archivo General de la Nación, y otro, elaborado de una aerofotografía.

El cuarto capítulo se refiere a la relación que existe entre la elevación del lugar, la población y la explotación de suelos, que complementamos con un esquema de relieve entre el lago, Huexotla y la Sierra de Tláloc; tratamos también las áreas de poblamiento moderno de esta región.

El quinto capítulo denominado Agricultura y Sociedad en Huexotla resalta la importancia de la tierra como productora de bienes. Por otro lado, identificamos los tipos de tenencia de la tierra. Además estudiamos el sistema de riego, las acequias y terrazas de cultivo que, probablemente, tuvo Huexotla, para lo cual dibujamos un mapa con estas referencias. Además anotamos el "modo asiático de producción" que se ha pretendido aplicar a la región tezcocana, y termina este apartado con una mención al calpulli y su reemplazo posterior en la Colonia.

Este sexto capítulo considera no sólo la historia antigua de Huexotla, sino también su interrelación con el reino de Tezcoco, su organización política y su tradición tolteca-chichimeca. Pretendemos realizar un paralelismo de la historia de Huexotla y los reyes tezcocanos, desde el siglo XII hasta 1472, es decir, desde Xólotl hasta Nezahualcōyotl. También destacamos la fidelidad y apoyo de este Señorío a los reyes Techotlala, Ixtlilxōchitl y Nezahualcōyotl. Más adelante nos ocupamos del militarismo en Huexotla, de la situación del reino después de la muerte de Nezahualcōyotl, de las invasiones sufridas por este pueblo y finalizamos distinguiendo a Huexotla como un pueblo de pochtecas. Incluimos en este capítulo un dibujo de la cueva de Huexotla tomado del Códice Tlōtzin, y seis mapas: dos de migraciones, uno de Señoríos que formaban el Tribunal del Rey Nezahualcōyotl, otro de las siete ciudades tlatoque en 1519; uno más de los pueblos aliados a Ixtlilxōchitl y Cortés en 1521, también agregamos un mapa

de pueblos pochtecas, en los que también figura Huexotla.

El séptimo capítulo lo dedicamos a estudiar la religión prehispánica en Huexotla, donde destacamos su profundo sentido religioso en todos los aspectos de su vida. Señalamos a Huexotla como continuador de la tradición espiritual de los toltecas; abordamos su centro ceremonial prehispánico y la utilidad de los teocallis, conocemos de las xochiyaóyotl y --- otros aspectos más. Aquí incluimos un dibujo sobre un posible corte longitudinal del centro ceremonial.

El octavo capítulo lo denominamos Huexotla durante la Conquista , donde enfocamos el sometimiento y alianza de este pueblo con los conquistadores españoles, la ayuda para la construcción de los bergantines y la Conquista de Tenochtitlan. Su conservación como pueblo tlatoani y los problemas con Tezcoco que la reclamaba para su dominio.

Este noveno capítulo trata de la justificación de la Conquista Espiritual como una empresa cristiana por parte de los conquistadores españoles, del exterminio de elementos de culto no cristianos, de los aspectos "abiertos" de la religión, de la idolatría, del sincretismo en Huexotla y de los pleitos entre los religiosos.

La Iglesia en Huexotla en los siglos XVI y XVII es el encabezado del décimo capítulo, donde encontramos testimonios sobre Huexotla de diversos autores como Mendieta, Vetancourt, Ciudad Real, Códice Franciscano, etc. También hacemos referencia al reemplazo del teocalli prehispánico por la iglesia cristiana, conocemos de la excesiva influencia del clero regular, de la formación de barrios con sus ermitas e incorporamos un mapa de Huexotla como cabecera de doctrina eclesiástica.

El undécimo capítulo trata de los despojos de tierras y aguas a Huexotla, principalmente al decaer la autoridad de los regulares franciscanos. También hacemos referencia a la explotación del indígena por parte del español, al aumento de tributos, al conflicto surgido de los derechos del natural frente a los derechos tradicionales españoles del peninsular en el uso y tenencia de la tierra; al deterioro de suelos y aguas por los excesos de los encomenderos, y documentamos con datos del Archivo General de la Nación los despojos de tierras y aguas que sufrió este pueblo durante los siglos XVI y XVII, principalmente. También tratamos de hacer más comprensible este capítulo agregándole varios mapas sobre el tema mencionado.

El duodécimo capítulo lo iniciamos con una breve historia de la fundación del convento para ubicarlo en su tiempo; después tratamos la descripción del convento e iglesia de Huexotla, y para ello dibujamos los planos de la iglesia y convento de este pueblo. De Mr. Andrew copiamos un dibujo que nos muestra el conjunto del convento, iglesia y capilla abierta. Del convento exponemos sus dimensiones, las dependencias del claustro bajo : sacristía, antesacristía, sala de profundis, refectorio, escalera; también nos referimos a las columnas y a las cuatro hornacinas procesionales. Del claustro alto explicamos el antecoro, la biblioteca, celdas, pasillo al púlpito de la iglesia; columnas de madera, techo, viga, etc. Analizamos la parte posterior del convento con sus agregados de la escuela y la cárcel, así como también tocamos brevemente la pintura y la escultura del convento.

También ha sido de nuestro interés la fachada de la iglesia, sus torres y campanas, el escudo colonial de Huexotla en la base de la torre

izquierda; coro, nave y cúpula; púlpito de piedra labrada, retablos mayor y colateral, la puerta del siglo XVI que da acceso al Sagrario, etc. Por otro lado, estudiamos su doble atrio y las funciones que desempeñó; la puerta principal del atrio de estilo popular tezcocano, la escalinata, las dos cruces atriales, el huerto y también hacemos una consideración sobre la posibilidad de que el atrio tuviera capillas posas. Existen otros aspectos fuera del conjunto, como la plaza de la Lagunilla y su picota tallada en el siglo XVI, el puente colonial de la Virgen de Guadalupe al sur de la población, etc. En otro orden de temas anotamos la advocación de San Luis en Huexotla.

El décimo tercer capítulo está dedicado a Fray Jerónimo de Mendieta por su labor en defensa del indígena, también lo enfocamos como fundador de pueblos, o bien como hombre de ideas políticas avanzadas y finalmente como historiador de consulta indispensable para conocer la segunda mitad del siglo XVI en la Nueva España. Cabe recordar que el padre Mendieta vivió un tiempo en Huexotla, donde terminó de escribir su Historia Eclesiástica Indiana, y por consiguiente podemos identificar algunos pasajes de su Historia como sucesos acaecidos en este pueblo.

Un último capítulo, el décimo cuarto, lo denominamos Algunas Consideraciones Demográficas de Huexotla. Brevemente consideramos su despoblamiento entre 1526 y 1895, y su posterior recuperación poblacional. Para su mejor comprensión incluimos un cuadro y una gráfica sobre la Evolución de la Población de Huexotla de 1526 a 1980, que complementan este capítulo.

Es pertinente aclarar, que a pesar de la amplia bibliografía consultada, estamos conscientes de haber omitido involuntariamente otras fuentes de importancia, así como de haber pasado por alto otros muchos aspectos de relevancia o de no darles el tratamiento histórico correcto.

Al reunir datos para este trabajo acudimos en busca de información a las bibliotecas del Museo de Antropología, del Instituto de Investigaciones históricas, del Archivo General de la Nación, la Nacional, la México, etc., pero principalmente tuvimos acceso a la biblioteca particular del Maestro José Servín Palencia, quien de manera amable, entusiasta y generosa nos permitió la consulta de su rico acervo, por lo que le estamos profundamente agradecidos.

Igualmente debemos reconocer que el trato que recibimos de la gente de Huexotla fue cordial y amistoso, principalmente del señor encargado de la vigilancia de la zona arqueológica. Pero, no sucedió así con el señor cura del lugar y la familia que "cuida" el convento y la iglesia con celo tan excesivo, que los hacen inaccesibles, privandonos de consultar el Archivo Parroquial de Huexotla.

Finalmente, deseamos expresar que este modesto trabajo es un reconocimiento a la labor fecunda y ejemplar de dos historiadores y dos geógrafos: Ingeniero e Historiador Don Rafael García Granados, Abogado y Doctor en Historia Don Jorge Gurría Lacroix, Doctor en Geografía Don Jorge A. Vivó y al gentil y sabio maestro Ingeniero, Antropólogo y Geógrafo Don Gilberto Hernández Corso.

I. ASPECTOS GEOGRAFICOS DE HUEXOTLA.

La población de San Luis Huexotla pertenece al municipio de Tezcoco, Edo. de México. Ocupa la llanura noroccidental de las montañas que forman la Sierra Nevada, sobre la vertiente del Valle de México. Se localiza al noreste de la Cd. de México, al sureste de Tezcoco y al oriente del lago del mismo nombre. De acuerdo a sus coordenadas se ubica a 2300 metros sobre el nivel del mar, con 19° 29' de latitud norte y a 98° 52' de longitud occidental.

Para llegar a ella se usa la carretera número 136 que une la Cd. de México con Tezcoco, y a la altura de la Universidad de Chapingo se desvía a la derecha para recorrer 1.2 kilómetros hasta la entrada de la población.

HUEXOTLA, en lengua náhuatl, deriva etimológicamente de HUEXOTL= SAUCE, TLA= desinencia abundancial, o sea, SAUCEDAL o DONDE ABUNDAN LOS SAUCES. Por la derivación anterior podemos advertir que su fundación es prehispánica, ya que con frecuencia al nombre indígena le anteponian otro ya sea de algún santo o santa de la devoción del conquistador, así a Huexotla le fue afregado San Luis.

A partir del siglo XVI, el clima de este lugar se ha deteriorado en temperatura y humedad, y de acuerdo a la clasificación de Koeppen (1) el clima de Huexotla es el más seco de los templados subhúmedos; su verano es largo y fresco (18° C); con poca oscilación térmica entre las temperaturas máxima y mínima del día. Mayo y junio son los meses más calientes, en tanto que julio y agosto registran las mayores lluvias del año y el mes de marzo es el más seco; en invierno el mes más frío es enero (11° C) y la temperatura media normal de este pueblo es de 14.5° C.

En la estructura geológica de la llanura de Huexotla se reconocen

terrenos pertenecientes al cenozóico superior volcánico y al pleistoceno, por lo que hay rocas de origen volcánico como lavas, brechas y tobas basálticas y andesíticas, también abundan las riolíticas procedentes de los ríos; sus suelos están constituidos por gravas, arenas y limos de origen aluvial. (2) Desde hace más de veinte años se han explotado minas de gravas y arenas en la parte sureste del pueblo; en tanto que los limos orgánicos de origen aluvial, esparcidos por los ríos, enriquecieron los suelos dedicados a la agricultura.

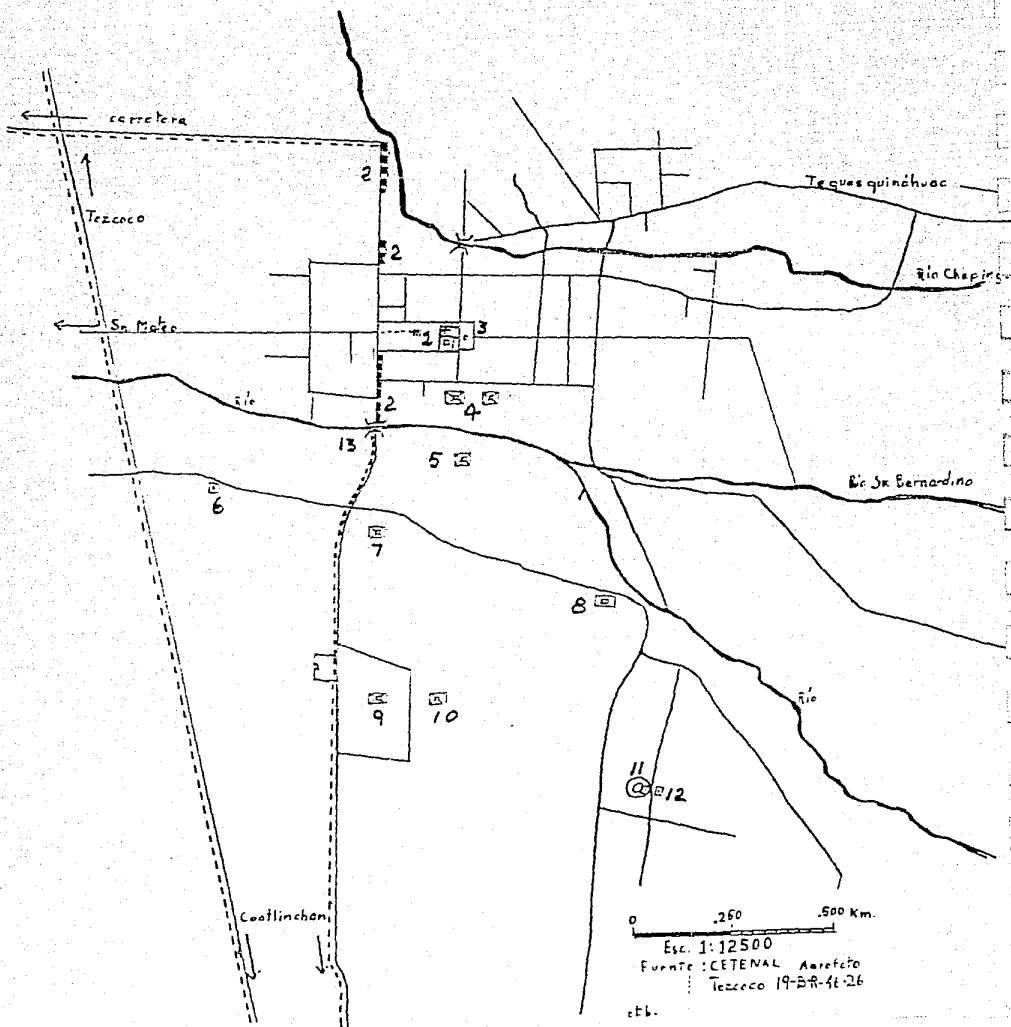
El poblado está cercado por los ríos San Bernardino al sur y el Chapingo al norte, actualmente secos, de donde antiguamente salían acequias útiles a la agricultura, que desembocaban en el lago de Tezcoco. (Mapa 1) Al oriente de este lugar se encuentra la Sierra Nevada, donde destacan en su porción norte los cerros Telapón, Tláloc., Papayo y el monte Quetzaltepec que sobrepasa los 3500 metros de altitud. En las estribaciones de este monte aún se conserva el manantial Texapo que le surte a Huexotla de agua por medio de tuberías; por su lado las haciendas de la región obtienen agua de los pozos que han perforado para el riego de los plantíos de alfalfa.

La vegetación en la zona oriental, hacia la sierra, no obstante que ha decrecido, sigue siendo rica en especies traídas del Viejo Mundo como madroños, cedros, encinos, fresnos, etc. y de especies americanas como el pirul y el eucalipto que abundan en la llanura. Hay árboles frutales silvestres propios de este Valle, como capulín, higo, tejocote; los sauces o huejotes casi han desaparecido de este que fue su medio ambiente.

La fertilidad de sus suelos fue excelente para los cultivos de --

PUNTOS ARQUEOLOGICOS Y COLONIALES DE HUEXOTLA.

Huexotla.



MAPA DE LOCALIZACION DE PUNTOS ARQUEOLOGICOS Y COLONIALES
DE HUEXOTLA.

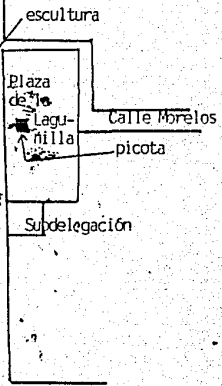
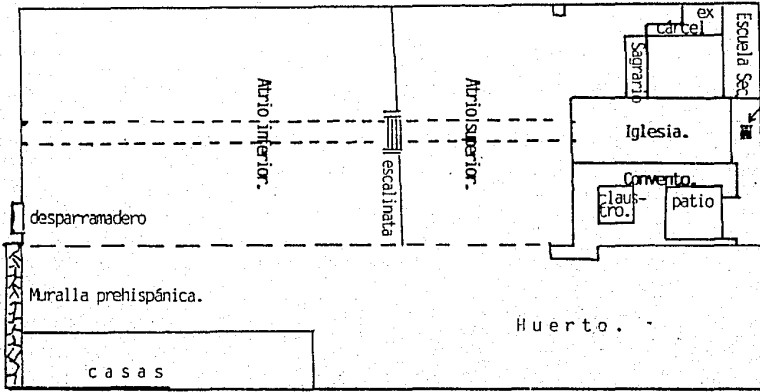
- 1.- Atrio, Iglesia, Convento y Huerto.
- 2.- Restos de la muralla prehispánica.
- 3.- Plaza de la Lagunilla, con picota.
- 4.- Pirámides La Comunidad.
- 5.- Palacio prehispánico y acueducto.
- 6.- Montículo "Los Cerritos".
- 7.- Pirámide en campo de cultivo.
- 8.- Pirámide "La Capilla".
- 9.- Restos de pirámide en propiedad particular.
- 10.- Pirámide de San Juan.
- 11.- Pirámide Circular (de Ehécatl)
- 12.- Adoratorio.
- 13.- Puente Colonial de la V. de Guadalupe.

MÁPA DE LOCALIZACIÓN DE PUNTOS ARQUEOLÓGICOS Y COLONIALES
DE HUEXOTLA.

- 1.- Atrio, Iglesia, Convento y Huerto.
- 2.- Restos de la muralla prehispánica.
- 3.- Plaza de la Lagunilla, con picota.
- 4.- Pirámides La Comunidad.
- 5.- Palacio prehispánico y acueducto.
- 6.- Montículo "Los Cerritos".
- 7.- Pirámide en campo de cultivo.
- 8.- Pirámide "La Capilla".
- 9.- Restos de pirámide en propiedad particular.
- 10.- Pirámide de San Juan.
- 11.- Pirámide Circular (de Ehécatl)
- 12.- Adoratorio.
- 13.- Puente Colonial de la V. de Guadalupe.



CENTRO DEL PUEBLO DE HUEXOTLA.



Camino a San Mateo

Calle de los Guerneros Aztecas

Calle Hidalgo

Calle Morelos

Calle San Francisco

Zona arqueológica.

Dibujo R.T.B.

frijol, calabaza, maíz, haba, quelite, verdolaga, malva, lechuguilla, huauzontle y chilaca---yote en la época prehispánica, y después de 1521 se agregaron los cultivos de trigo, cebada, centeno y alfalfa. Se trata de cultivos de manutención unos y otros para surtir a los ranchos ganaderos locales, principalmente de alfalfa.

En el siglo XVI, la alta producción de Huexotla (maíz, frijol y calabaza) permitía que sus grandes excedentes llegaran a Tezcoco y México, sobre todo durante los períodos de guerra en que intervenían los pueblos de la Triple Alianza. Cabe señalar que el Dr. Gurría Lacroix consideraba que Huexotla prehispánica era el "granero" de Tenochtitlan. (3)

Los despojos de tierras y aguas durante la Colonia y el siglo XIX, la disminución de la población, la introducción de la ganadería colonial, la decreciente humedad por la desecación del lago de Tezcoco, la pérdida de la fertilidad de los suelos, etc. hicieron bajar la producción agrícola a tal extremo que se convirtió en agricultura de baja productividad hasta llegar a ser de simple manutención, es decir, que produce únicamente lo que han de consumir quienes trabajan la tierra.

Anteriormente en esta región la fauna era rica y variada, en la de pelo había conejo, coyote, lobo, venado, gato montés, ocelote, ardilla, tlacuache, tuza y zorrillo. Como animales de pluma abundaban perdices de la tierra, guajolotes, gallinas, águilas, chichicuilotos, apizcas, agachonas, cuervos, quebrantahuesos, gavilanes, gúilotas, tórtolas, faisanes; del lago procedían ranas, juiles, charales, acociles, ajolotes, renacuajos, tortugas de pozo; además del lago también se obtenían algas tecuitatl y ahuactle, que por su alto contenido de proteínas repercutían favorablemente en la alimentación de la población. Muchos de estos animales eran bien aprovechados. Había abundancia de zenzontles, clarines,

jilgueros, calandrias y chupamirtos. Otros ejemplares de la fauna de la región eran los insectos y los reptiles como las culebras de agua, lagartijas, zincuztes, alacranes, arañas, mayates, jicotes, moscos, etc. Hoy día el ganado vacuno y las aves de corral tienen la mayor importancia en la alimentación de esta población. Las riquezas de Huexotla en fauna y vegetación la hicieron autosuficiente en su alimentación, condición que ha perdido en la actualidad.

En su "Ensayo Político" Humboldt manifiesta la situación del lago de Tezcoco a principios del siglo XIX :

" No tienen manantiales propios como los que se observan en el lago de Chalco. Al considerar por una parte la corta cantidad de agua que en los años secos dan a este lago los riachuelos, por otra parte la rapidez de la evaporación en el llano de México, acerca de la cual he hecho repetidas experiencias, es preciso convenir y lo confirman varias observaciones geológicas, en que siglos atrás la falta de equilibrio entre la masa de agua que entra y la pérdida por evaporación, ha estrechado progresivamente los límites del lago de Tezcoco." (4)

Para explicar la desaparición de la mayor parte de la flora y fauna hay que pensar en que la superficie del sistema lacustre ha venido decreciendo desde 1524; la desecación se debe a los cambios climáticos causados principalmente por las obras ejecutadas por el hombre. En la época colonial hubo quien percibiera claramente el problema, así es digno de recordar lo que en 1767, en un escrito presentado al cabildo de la ciudad, el naturalista Antonio Alzate señalaba :

" El desagüe que intento de estas lagunas, no debe ser completo, sino únicamente de aquellas agua que excedan la cantidad de los años regulares; pues de lo contrario, se seguirán graves daños a este público (el pueblo del valle)" (5)

A lo largo del siglo XIX prosiguió la desecación del lago, continuando así un leve rompimiento ecológico en un principio, pero que se ha manifestado drásticamente en este siglo. Cuando Dn. José Fernando Ramírez escribió en su "Memoria" acerca de las obras e inundaciones en la ciudad de México (hacia 1856-1867), el río San Bernardino o Huexotla tenía ya un caudal escaso y solo lo consideraba como un arroyo. (6) Hoy no tiene corriente salvo en época de lluvias.

El aumento de los polvos naturales en el aire, así como la contaminación atmosférica por otras causas, ha provocado el deterioro de la visibilidad. Mientras en 1937, ésta era de quince a veinte kilómetros, en 1957 fue de cuatro a diez y en 1966 solo se alcanzaba a ver de dos a cuatro kilómetros.

Huexotla ha conocido, sin embargo, otros tipos de fenómenos físicos, como auroras polares, espejismos y parhelias. Los Anales de Cuauhtlán en la página sesenta señalan :

" 3 Tecpañl. En este año por primera vez apareció el estandarte de nube, resplandor del alba, hacia donde el sol sale: se veía cerca del alba."

Este fenómeno, tan temido por Moctezuma en 1510, se observó en esta latitud, y se pudo apreciar al amanecer no obstante la luz del alba, por su gran luminosidad. Otras auroras polares se observaron 1789 y en 1859, esta última duró una hora y se desplazó de noroeste a sureste.

En septiembre de 1864, se observó durante una noche un arco iris lunar, de una belleza extraordinaria debido a la abundante humedad de la atmósfera. Durante los meses secos y de calor se veían fenómenos de espejismo inverso: dos imágenes opuestas parecen tocarse por los pies; a una distancia de mil metros ya no se conocía el color del pasto, y éste

tomaba el aspecto de agua.

" Sobre el lago, hace a veces aparecer las canoas trajineras enteramente fuera del agua, y las creería uno elevadas a diez o quince metros sobre el nivel del lago". (7)

Los anteriores fenómenos meteorológicos eran causados por la excesiva evaporación de las aguas del lago, provocando el desequilibrio al que --- Humboldt atribuía el estrechamiento progresivo de los límites del lago.

EL TERRITORIO DE ACOLHUACAN.

El territorio del antiguo Acolhuacán, del cual formaba parte Huexotla, debe ser comprendido como una unidad geográfica e histórica. Angel Palerm y Eric Wolf (8) han determinado que geográficamente está delimitado al occidente por el lago de Tezcoco, al oriente y sureste se encuentran las estribaciones de las serranías de San Telmo, Tlamacas, Telapón, Pa--- payo y Ocoatepec; al norte destacan la parte baja del río Nexquipayac y los cerros de Tezoyuca Patlachique, que separan el Acolhuacán del valle de Teotihuacán y finalmente, al sur el valle situado entre las sierras de Ocoatepec y el cerro de Chimalhuacán, a la orilla del lago de Tezcoco.

La sección más oriental del lago, ecológica y políticamente, formaba parte de Acolhuacán desde el siglo XV. (Mapa 2) Además el lago era una vía de comunicación excelente, sobre todo porque no se conocía la aplicación amplia de la rueda y se carecía de animales de carga.

El valle atravesado por el río Nexquipayac es una faja marginal común a los valles de Teotihuacán y Acolhuacán. Aunque la Sierra Nevada es una formidable barrera al oriente, que separa Acolhuacán de Tlaxcala, no ofrecía dificultades serias al transporte terrestre por medio del camino

prehispánico seguido por la actual carretera Tezcoco-Calpulalpan que hace más fácil el acceso al valle de México que la carretera México-Puebla. Por el lado sur del valle de Chimalhuacán ofreció fácil comunicación entre Acolhuacán y el territorio chalca y cúlhua.

" Las facilidades o dificultades de las comunicaciones del Acolhuacán por agua y tierra, tuvieron un papel muy importante en la historia cultural y política. Quizá uno de los momentos más sobresalientes de esta influencia se encuentre durante las invasiones chichimecas, facilitadas por el paso septentrional. Otro momento pudo ser el de la transculturación o toltequización de los chichimecas en las áreas de más fácil contacto al sur de Acolhuacán. No hay que olvidar tampoco, el influjo de la comunicación por tierra con Tlaxcala y por agua con Tenochtitlán, especialmente durante las guerras de Tezcoco con los tepalcas". (9)

El territorio de Acolhuacán es susceptible de una división interna, donde se consideren una zona meridional y otra septentrional; aquella estaría señalada en el límite norte por la línea divisoria de los ríos Chapingo y Tezcoco y dentro de la cual quedaría enclavados los señoríos de Coatlinchán y Huexotla. La zona septentrional correspondería al señorío de Tezcoco. Esta diferenciación es importante en relación al proceso de toltequización de los chichimecas y al desplazamiento del centro de la hegemonía política. Palerm y Wolf aseguran:

" La transculturización parece haber sido más rápida en la zona meridional (Coatlinchán-Huexotla), probablemente por las mayores posibilidades de contacto con el territorio chalca y los toltecas cúlhuas además, la zona meridional ofreció mayores oportunidades para el desarrollo temprano de una agricultura extensiva, gracias a la mayor amplitud de los valles y a que por su altura estuvieron a salvo de las inundaciones de aguas salitrosas. " (10)

La hegemonía en el Acolhuacán postolteca estuvo primero en Coatlinchan-Huexotla y solo después se desplazó a Tezcoco. Más tarde el territorio de Acolhuacán se identificaría con el señorío de Tezcoco. Hacia el año de 1200 Huexotla y Coatlinchan ya eran centros urbanos o centros primarios regionales que crecían en población y urbanismo. (11)

La convivencia pacífica entre los chichimecas y algunos grupos sobrevivientes de los toltecas estaba basada en la distribución de áreas ecológicas de Acolhuacán; este periodo se caracterizaba por la resistencia chichimeca a la transculturación. En el siglo XII, Tezcoco encabezado por Techotlalatzin inició una transformación política y cultural que culminó con Nezahualcōyotl. El Estado tezcocano se consolidó políticamente después de la derrota de Azcapotzalco; esto suprimió las últimas resistencias de los chichimecas a la transculturación. Por otro lado la agricultura cambió de roza y temporal en agricultura intensiva de regadío y terrazas como remedio al hambre que se abatió sobre el Valle de México durante los gobiernos de Moctezuma I en Tenochtitlan y de Nezahualcōyotl en Tezcoco. De esta manera Tezcoco ejerció una hegemonía sobre todos los señoríos acolhuas y pudo disponer de la fuerza de trabajo de sus propias poblaciones en crecimiento.

En el área fronteriza entre el viejo señorío Acolhua septentrional y el meridional estaba situada Huexotla, y antes de la consolidación del Estado de Tezcoco, parece que hizo una serie de alianzas inestables y cambiantes con uno y otro. Finalmente tanto Coatlinchan como Huexotla aceptaron la autoridad de Tezcoco.

Destaca la ubicación de Huexotla por estar en la zona fértil de Acolhuacán, a salvo de las aguas salitrosas y de las inundaciones, en un lugar de fácil acceso a otras áreas tribales: hacia el norte con el valle

de Teotihuacán, al sur con Chalco y Culhuacan, al oriente con Tlaxcala y al poniente con México por medio del lago.

Del norte llegaron los elementos arquitectónicos y religiosos a través de los toltecas; hacia el sur practicaron el comercio y recibieron cultura por medio de grupos inmigrantes procedentes de Culhuacan; con Tlaxcala al oriente, cultivaron las relaciones políticas, recibieron ayuda para restituir el señorío de Nezahualcóyotl, y también del oriente obtuvieron elementos técnicos para su cerámica. Al poniente, el lago fue el medio de comunicación con el imperio mexicana. Huexotla por su ubicación fue un punto de paso y de contacto de numerosas migraciones prehispánicas, lugar de --pochtecas, ruta de caminos coloniales, centro de influencia religiosa, etc.

(MAPA 3)

Las características geográficas peculiares de la región septentrional podían detallarse por partes. En primer lugar, el Acolhuacan septentrional estuvo formado por una llanura que variaba entre cinco y diez kilómetros, ribereña del lago de Tezcoco; en esta llanura, más angosta en el pasado - cuando el nivel del lago era más alto, se levanta la ciudad de Tezcoco, cabeza del señorío, con sus barrios, aldeas y algunos pueblos como Atenco, Nèxquipayac, Papalotla, Chiconcuac, Chiautla y Huexotla.

En segundo lugar , vienen los pequeños valles originados en la primera cadena montañosa, paralela a la orilla antigua del lago, donde se encuentran pueblos como Tlaixpan, Tepetlaóztoc y Tezoyuca. Hay en tercer lugar, otra serie de valles más reducidos y de mayor altitud, entre la cadena montañosa ya mencionada y la sierra alta, donde se localizan pueblos - más pequeños como Tequezquinahuac, Ixayotl, Amanalco y Tecuanulco.

En cuarto y último lugar está la sierra alta donde vivía una población tan escasa y dispersa que Ciudad Real en el capítulo XVII de su "Tra

tado Curioso y Docto", en 1585 escribía :

" unos pocos están en la sierra, no lejos de allí (Huexotla) que hablan la (lengua) otomí."

Se puede considerar que el Acolhuacán septentrional careció de terrenos propicios para el desarrollo agrícola extensivo por la pequeñez de sus valles, por las inundaciones de aguas salitrosas, por sus ríos secos la mayor parte del año. Cuando hay agua, ésta es nociva para la agricultura por los feldespatos sódicos y potásicos que arrastra en época de lluvias. A lo anterior se suman las condiciones climáticas dominantes, de sequía en una época y de heladas en otra, acentuadas por la sombra pluvial creada por las grandes sierras y por la proximidad de la Sierra Nevada, que impide la llegada de lluvias procedentes del Golfo de México. No obstante las condiciones anteriores, las obras hidráulicas dedicadas a la irrigación de terrazas de cultivo, mediante un gran esfuerzo humano, significaron una unidad bajo la dirección del señorío, que hizo posible el desplazamiento de la hegemonía política hacia Tezcoco.

FIGURACION DE HUEXOTLA EN LA HISTORIOGRAFIA Y DISCIPLINAS AFINES

Varios autores han descrito los límites y pueblos integrantes del reino de Tezcoco: Zurita, 153-1556, en su "Breve y Sumaria Relación" indicaba que :

" Tlezcuco tenía quince pueblos principales con sus sujetos."

Huexotla era uno de ellos. Clavijero en su "Historia Antigua de México" consideraba que el reino de Tezcoco o Acolhuacán medía de norte a sur sesenta leguas y lo limitaba al occidente parte del lago de Tezcoco; al sur, Chalco; al oriente los dominios de Tlaxcala y al norte la Huasteca.

También Orozco y Berra (12) afirma que los confines del reino de Tezcoco llegaban hasta la Huasteca.

Apoyándose en José Fernando Ramírez, Orozco y Berra cita cuarenta y dos pueblos cabeceras que pertenecían al mencionado reino: Huexotlan, Coatlinchan, Chimalhuacan, Otompa, Teotihuacan. Tepetlaóztoc, Cuauchinanco, Acolman, Tepechpan, Tezoyocan, etc.

En 1528, Pomar determinaba los límites de Tezcoco y a la:

"jurisdicción de los alcaldes mayores della entran los pueblos de Huexotlan, Coahuatlinchan, Chiautla, Tetzuyuca" (13)

Vetancourt, a mediados del siglo XVII, halló a Huexotla dividida en cuatro barrios con sus ermitas: el Santo Sepulcro de Tecpantzinco, la Asunción de Milpan-titlan, San Pedro Tetla y San Juan Coatytlec. (14)

De la cabecera de Tezcoco dependían en 1786 :

"Santa María Tlaylotocan, San Mateo, La Purificación, Santo Toribio Papalotla, Cuanalán, San Cristobal Nexquipayac, San Miguel Chiconautla, San Salvador Atenco, Santo Tomás Apilhuasco, San Luis Huexotla, San Buenaventura Tezo-yuca y Santiago Cuautlalpan." (15)

Actualmente, San Luis Huexotla está circundado por el barrio de San Mateo Huexotla y la Universidad de Chapingo al occidente; al norte por la ciudad de Tezcoco y la Unidad Habitacional Emiliano Zapata del ISSSTE; al oriente por el pueblo de Tequesquinahuac y, al sur, por el fraccionamiento Lomas de Cristo, el pueblo de Coatlinchan y el campo la Siberia perteneciente a Chapingo.

A continuación se mencionan varios de los mapas y planos, algunos antiguos, donde aparece el poblado de Huexotla :

Tanto el Códice Tlótzin como en "México a través de los Siglos" se ve la gruta de Huexotla y en ella al señor Tochintecuhtli y a su esposa Tamiyauh y sigue abajo su descendencia principiando por Manahuatzin. (Lamina 1)

La plancha uno del Códice Xólotl asienta:

" ... Nopaltzin ... bajó de la montaña rumbo a Texcoco ... las huellas conducen a Huexotla que está formada de una cueva y un árbol" (16)

También aparece el nombre de este poblado en la plancha tres del mismo Códice, donde expresa :

" Luego vemos a Tochintecuhtli al pie de una cueva en Huexotla-Atenco. Está con su esposa Tamiyauh. Vemos también la fecha '13 Acatl', que parece ser el año a la guerra que vamos a referirnos. No aparecen los hijos de dicho matrimonio, sino hasta la plancha siguiente." (17)

El " Mapa para servir de itinerario de la conquista española" formada por Manuel Orozco y Berra, es un documento donde Huexotla aparece como uno de los pueblos por donde Cortés pasó en su retorno de Tlaxcala a Texcoco para sitiarse a Tenochtitlan. También es de Orozco y Berra el " Mapa del Valle de México para la inteligencia de la Conquista Española", donde marca el movimiento militar de Cortés en torno a Tenochtitlan. Aquí se destaca Huexotla por su importancia estratégica como consecuencia de su proximidad al lago y al lugar de construcción de los bergantines españoles.

Enrico Martínez en 1608 había señalado a Huexotla en su " Descripción de la comarca de México i obra del Desagüe de la laguna", (18) y Carlos de Sigüenza y Góngora, a fines del siglo XVII, citaba a este poblado como como Guejutla en su " Mapa de las aguas que por el círculo de 90 leguas vienen a la laguna de Tescuco y de la extensión que ésta y la de Chalco

tenían sacado del que en el siglo antecedente delignó Dn. Carlos Sigüenza." Aquí aparece todo el Valle de México con su orografía, ríos, lagunas y poblaciones importantes. Este grabado fue publicado por Joseph Francisco de Cuevas Aguirre y Espinoza en 1748. (19)

Data de 1749 un interesante mapa de Huexotla que se conserva en el Archivo General de la Nación "fiel y legalmente sacado del original" en el que se nos muestra la ubicación del pueblo en relación al lago, las haciendas, los pueblos vecinos, las acequias, los caminos de Coatlinchan y México, un molino de agua y la ciudad de Tezcoco. (20) (Mapa 4)

Un mapa del Valle de México, casi idéntico al de Sigüenza y Gón---gora, fue publicado por José Antonio Alzate en 1786, en él se presenta a Huexotla y la ubicación que guardaba en esa época :

" Mapa de las/aguas que por el círculo/ de 90 leguas viene ala/ laguna de Tescuco, y la esten.ción que ésta, y la de Chalco/ tenían sacado del que el ci/ glo pasado delignó D. Carlos/ de Sigüenza/ reimpresso con algunas adiciones 1876."

También en 1786, para servir al clero en sus viajes, Antonio Alzate formó un mapa bastante curioso, es un plano con indicaciones lingüísticas en el siglo XVIII. Representa el Valle de México, Michoacán, Guadalajara y Río Verde. El original de este plano es una pintura que se halla en el Museo Nacional de Historia, en el Castillo de Chapultepec e identifica a Huexotla como un convento franciscano. (21) Otro plano sin nombre fue elaborado por Ignacio de Castera en 1795 y que comprende la región que va desde El Salto hasta Xochimilco. El original se localiza en el Archivo General de la Nación. Aquí, Huexotla se observa más retirada del lago de Tezcoco que en mapas anteriores, precisamente por la regresión del lago.

Un poco antes, nuestro poblado se mostraba como un paraje importante en un plano que Francisco Javier Clavijero reproduce, en un esfuerzo por reconstruir la situación geográfica en la época de la Conquista, lo denomina "Laghi Di/ Messico." y lo publica en "Historia Antica del Messico, Ceseña 1780." (22) Tiempo después la "Carta. del Departamento de/ México, levantado en los años de 1828 y 29/ por D. Tomás Ramón del Moral." muestra el Estado de México y el Distrito Federal, donde Huexotla es presentada como una población con convento. Antonio García Cubas, hacia 1580, elaboró un mapa del "Valle de México a mediados del siglo XVI" determinándonos el ámbito de la población citada. También la "Carta Hidrográfica/ del Valle de México/ según los trabajos de la/ Comisión del Valle/ en 1862." de José G. Lobato permite observar a "Huexotla" y su escenario hidrográfico.

Una foto-cincografía en cuatro colores sobre la ciudad de México, el lago de Tezcoco y sus alrededores, que publicó G. Rivero y Tello en 1899, en su "Carta de la República Mexicana, 100,000 a." permite ver al poblado en referencia como un núcleo de población digno de figurar en la cartografía del Valle. Asimismo, en el año de 1900, la población aludida se presentaba bien localizada en la "Carta Hidrográfica/ del/ Valle de México/ del proyecto del gran Canal y del tunel para el desagüe del mismo Valle y la ciudad de México. 1900."

Ola Apenes en su "Región lacustre del Valle de México, 1942" clasifica a Huexotla como un poblado general, esto es como de una importancia menor a la de Tezcoco, con dos accesos desde la carretera a través de caminos de terracería y asimismo muestra los ríos Chapingo y San Bernardino a los lados del poblado.

Otros autores que también registran en sus mapas a Huexotla a través de temas diferentes : John Mc. Andrew en el mapa número cuatro de su obra "The open-air churches of Sixteen-Century" la registra entre los principales pueblos indígenas en esa centuria. Charles Gibson además de destacarlo por su interés histórico, lo incluye en ocho de los doce mapas de su obra monumental " Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810 " . Manuel Carrera Stampa da una interpretación del Valle de México con sus lagos, ríos, poblados , montañas, etc., observando que Huexotla figura como una población de interés en el valle. (23)

Jorge Gurría Lacroix lo consigna en su " Mapa de la Cuenca de México en el que se indican las obras hidráulicas de los siglos XV, XVI, XVII, XVIII " (24)

En otro orden de publicaciones, " El Turista Mexicano " en su "Itinerario Arqueológico, Colonial y de bellezas naturales del Estado de México " lo identifica como un sitio de interés arqueológico y colonial. The National Geographic Society en su número de octubre de 1968 publicó " Archaeological Map of Middle America Valley of Mexico- Land of Feathered Serpent. ", en el cual lo presenta como un sitio destacado por sus murallas - construidas en 1409.

Elena Vázquez V. presenta a Huexotla como un pueblo de la Provincia del Santo Evangelio en " Distribución Geográfica y Organización de las Ordenes Religiosas en la Nueva España, Siglo XVI." También hacen referencia a este pueblo otros documentos como el " Atlas Arqueológico de la República Mexicana" del Instituto Panamericano de Geografía e Historia . En 1853, en su libro " Six Months' Residence and Travels in Mexico ", Bullock narra sus impresiones de las murallas de Huexotla, de sus colinas piramidales que encierran tesoros considerables a la vez que hizo una apreciación sobre la -

riqueza de los 'hermosos campos de trigo'. (25)

En suma las referencias citadas permiten formar la siguiente conclusión: Huexotla es mencionada desde el siglo XII hasta nuestros días por fuentes directas e indirectas que se interesan por los temas más diversos del Valle de México. La abundante bibliografía a lo largo de nueve siglos de vida de este pueblo es indicativa de su importancia en este Valle, pero no nos ha proporcionado una visión íntegra de la transformación geo-histórica y demográfica del mismo. A la tarea de cimentar una visión de esta índole se avoca este estudio en la parte restante.

II.- MIGRACION CHICHIMECA.

La manifiesta tradición chichimeca en Huexotla hace imprescindible que esta investigación haga referencia a una de las culturas ormativas de esta población.

Fray Bernardino de Sahagún en los " Primeros Memoriales " nos dice de los chichimecas :

" Salieron de Chicomoztoc; dicen que de allí era su origen, allí vivían. En primer lugar vinieron los llamados Tecpilchichimeca y los Acolhua Chichimeca. También estos Chichimeca traían su dios llamado Tona-quillaztli. En tercer lugar los llamados Otomí; también traían su dios llamado Otontecuhltli y en cuarto lugar los Chichimeca llamados Mexica Chichimeca. Estos chichimeca también traían su dios llamado Vitzilopochtli; y en quinto lugar los llamados Huasteca Chichimeca. En sexto lugar los llamados Tenine Chichimeca y en séptimo lugar los llamados Totonaca Chichimeca. También dicen que éstos eran nuestros padres, nuestros abuelos." (26)

Charles Dibble (27) acepta con Sahagún que grupos chichimecas no de un mismo idioma ni de una misma época llegaron a ocupar un territorio muy extenso en la Mesa Central. Así pues, habla Sahagún de un grupo Acolhua Chichimeca como uno de los primeros en salir de Chicomoztoc e iniciar su --- peregrinar hacia el Valle de México. En códices y documentos (28) aparece que aquella tribu chichimeca inicia su migración saliendo de la cueva de Chicomoztoc para llegar a Tula en el año 1 Tecpatl -1116 de nuestro calendario- (29) guiada por el caudillo Tlanacatzin.

Los chichimecas habitaban en cuevas o en chozas de paja; no disponían de más armas que el arco y la flecha; vivían de la caza, "vestían en su natura y visten hoy día de pellejos adobados de martas", carecían de ídolos (30): se casaban con una sola mujer y ésta no parienta cercana, como es hermana y tía en segundo grado y no siendo éstas, casaban con parientes.

Los chichimecos son:

" . . valerosos y de mucho gobierno: cumplen su palabra y no

la quebrantan; son virtuosos y buenos amigos, altos de pensamientos y obras. Los señores valerosos de esta tierra, por sublimarse, decían que eran chichimecos invencibles y obedecidos por toda la tierra; y llamar a un rey chichimeco, era como decirle la más suprema palabra que se puede decir, y todos los valientes se preciaban de este nombre ..." (31)

" Estas chichimecas naciones fueron gobernadas y regidas de valerosos y esforzados capitanes y señores ..." (32)

Se ha considerado que el pasado de los chichimecas, cuya trascendencia política y cultural llegó a constituir una importante transición entre las dos últimas -- épocas más brillantes de la cultura prehispánica en el Valle de México (la teotihuacana y la azteca evolucionada), hizo indispensable estudiar cuanto se relaciona con aquel pueblo, tanto respecto a sus manifestaciones materiales en curso de su desarrollo, como en lo que constituye el acervo de sus manifestaciones intelectuales, esto es, su estado mental y social hasta la fundación de Tenayuca; y en otro respecto, el que resultó de la fusión de la sangre y cultura chichimecas con la sangre y cultura de nuevos inmigrantes que aportaron otros elementos más avanzados de civilización, y que dió origen a la nación acolhua propiamente dicha, que en caracteres fundamentales solo es una rama etnográfica de aquella de la que también se derivaron los aztecas, es decir, de la conocida históricamente como nahoa.

III.- ORIGENES, ASENTAMIENTO Y ACULTURACION DE HUEXOTLA.

La tarea de indagar cuándo y por quienes fue fundada la población de Huexotla es difícil de esclarecer satisfactoriamente, pues, lo mismo caemos en el campo de los mitos que llegamos a encontrar investigaciones dignas de toda credibilidad en el campo de la geografía histórica o en la arqueología bien fundamentada. No pocos son los autores (33) que nos remontan a versiones inverosímiles sobre la existencia de hombres gigantes como antiguos habitantes de Acolhuacán, pero, para llegar a hechos históricos nos hemos de guiar por las investigaciones logradas por Sahagún, Ixtliiúchitl, Kirchhoff, Parsons, León Portilla, Martínez Marín, Bernal, Dibble, Jiménez Moreno, etc. (34), que han de acercarnos a los propósitos que buscamos.

En el siglo V, cuando Teotihuacán lograba su máximo esplendor y desarrollaba el urbanismo, su arte escultórico y avanzaba la expansión de su influencia cultural, Huexotla apareció alternándose como un "hamlet" (35) y como una pequeña villa dispersa de menos de quinientas personas, de origen otomí; que, hacia el año 1000 fueron sometidos por los chichimecas que retornaban a Mesoamérica de su migración septentrional. (36) En ese momento de reacomodo de pueblos, los pobladores de Huexotla emigraron un poco al norte y así se mantuvo casi deshabitado el lugar hasta principios del siglo XII.

Sahagún indica que los primeros chichimecas llegados a la provincia de Acolhuacán se asentaron en Huexotla. (37)

A partir del siglo XII, la población de Huexotla se volvió a concentrar en este lugar y creció hasta convertirse en centro regional

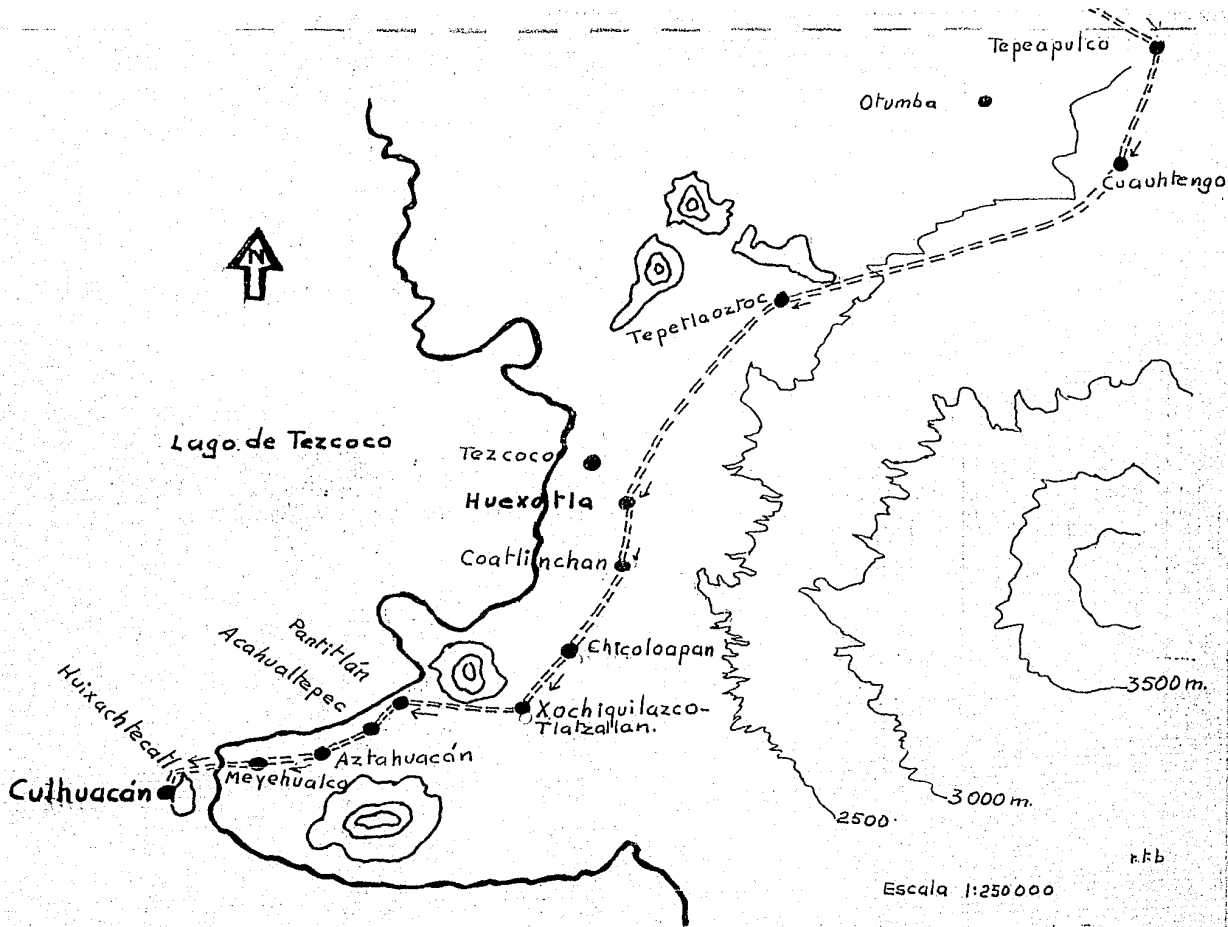
primario junto con Coatlinchan, Chimalhuacán y Tepetlaóztoc. En tanto, en Tula se desarrolló el florecimiento tolteca, y Culhuacán en la parte sur del lago se fundó como reducto de toltecas. Debemos agregar también que el territorio de Acolhuacán, al que pertenecía Huexotla, en ese tiempo se encontraba integrado por inmigrantes otomíes, chichimecas, toltecas, cúlhuas, etc., por lo que podemos colegir que nuestra población experimentaba un proceso de aculturación y de fusión étnica.

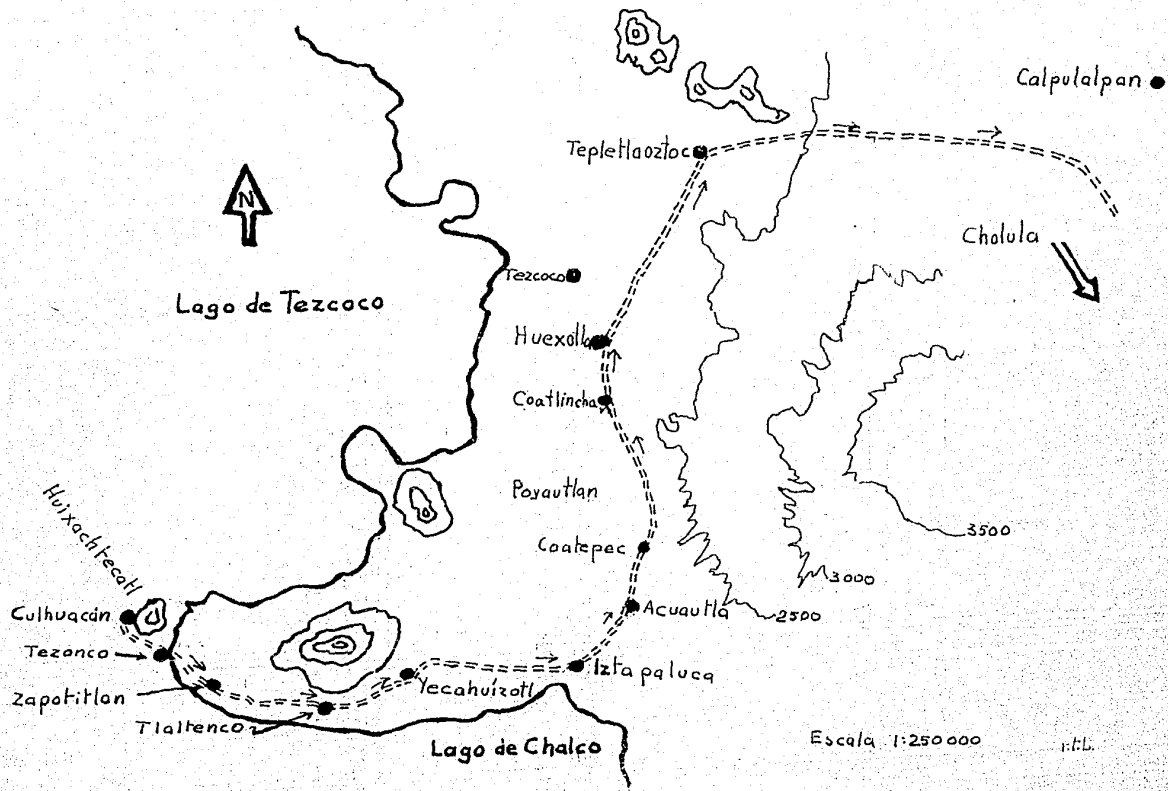
En su migración de Tula a Culhuacán, en su etapa de Tepeapulco a Xo chiquilazco-Tlatzallan, los culhuas pasaron por Huexotla, como creemos fundamentar en un análisis de fotografías aéreas y de la cartografía de la región (Mapa 5), y posiblemente dejaron una población establecida, pues, :

" la finalidad al salir de Tula era ensanchar el reino por algunas partes de la Nueva España." (38)

En ese momento los acontecimientos más relevantes en el Valle de México, por un lado, la caída y abandono de Tula así como la invasión chichimeca acaudillada por Xólotl y, por el otro, el florecimiento de los señoríos de Culhuacán, Azcapotzalco y Chalco.

Es importante hacer notar que el territorio acolhua estuvo sometido 260 años (1168-1428) a continuas migraciones e irrupciones: Tlótzin inició un proceso de aculturación tolteca, Quinatzin se estableció en Tezcoco, Nopaltzin y su mujer llegaron a vivir a Huexotla; más tarde arribaron grupos inmigrantes de tlailotlaques y chimalpanecas, que introdujeron nuevas técnicas de cerámica; también en 1543, un grupo de toltecas vencidos en Culhuacán fijó su asiento en Huexotla, ésta construyó sus murallas defensivas en 1409 al fomentarse el militarismo. Igualmente llegaron a esta región emigrantes de Cuauhtinchan después de ser derrotados por taltelolcas; en 1413,





nuevamente los toltecas se refugiaron en Huexotla al ser derrotados por Tezozómoc ese mismo año. También la migración tolteca dió aportes culturales a la población que estudiamos, por ser el paso natural entre Culhuacán y Tepetlaóztoc en su camino a los llanos de Calpulalpan y Cholula.

Desde los primeros años del siglo XIV, la historia prehispánica se vio enriquecida por hechos tan significativos como la fundación de Tenochtitlan, el desarrollo de los señoríos de Tlaxcala y Tezcoco, la victoria sobre Azcapotzalco y finalmente la superioridad azteca. Tiempo después, durante el dominio mexicana, Huexotla seguiría adquiriendo aportaciones culturales, políticas, económicas, etc. a través de la acción de sus sacerdotes, señores, sabios, pochtecas, artesanos y otros; así se convirtió en un centro de adelantos económicos derivados de una buena agricultura así como de un rico comercio de sus pochtecas y de una especialización artesanal por ser pueblo acolhua fabricante de cerámica ceremonial. También adquirió relevancia en su creación artística por su cerámica y escultura; de innovación intelectual, por aceptar legados culturales a través de las múltiples migraciones que recibió. De esta manera, sus buenas relaciones con los pueblos del reino acolhua le permitieron progresos muy significativos. De esta heterogeneidad, Huexotla aportó innovaciones culturales y políticas, logrando desarrollar una tradición que la caracterizó como ciudad de importancia política, cultural, económica, religiosa y guerrera desde la época del rey Nezahualcóyotl.

Por considerarlo de interés para el estudio de este poblado, esta tesis propone un esquema teórico, que nos explica histórica y geográficamente el asentamiento de Huexotla. En la aplicación del esquema mencionado, se pone de manifiesto que el sitio está localizado en una llanura de baja latitud fuertemente influida por sus 2300 -----

metros de altitud, lo que hace posible que su clima sea templado, éste a su vez, antiguamente estuvo saturado con humedades constantes por la proximidad del lago e influencia de los vientos que bajan de la Sierra de -- Tláloc. Además, esta llanura de fácil transitar está caracterizada por un relieve de suaves pendientes con suelos fértiles, ricos en limos y carentes de salinidad; también la población era favorecida por dos ríos de -- agua dulce que transportaban lógamos ideales para la agricultura primi---tiva, que finalmente eran depositados en los campos de cultivo.

" Los lagos eran poco profundos y sus riberas pantanosas pobladas de juncos atraían una prolifera afluencia de aves salvajes. En las boscosas laderas de las montañas abundaba el venado." (39)

Sobre la significación del agua en los asentamientos, Brunhes explica:

" Toda instalación humana tiene necesidad de agua. Muy a menudo la distribución de los hombres está en relación directa con el reparto de agua. Esta ejerce una influencia que se revela por la densidad de población." (40)

" El agua es, pues, para un Estado y para un pueblo la soberana riqueza. Es alimento. Es abono. Es fuerza. Es camino." (41)

La disponibilidad de aguas y tierras fue el factor clave para que Huexotla se con---virtiera en lo que Erwin Raisz llamara lugar de migraciones compuestas." (42)

El agua al descender por gravedad de la montaña al lago, se con---virtió en una fuerza que llegó a ser la fuente de energía que dió movi---miento a ruedas de molinos, ruedas de riego y batanes. De esta manera los dos ríos y la proximidad del lago de Tezcoco eran medios de subsistencia y foco de circulación local, es decir, el centro de vida de Huexotla.

Pierre George considera que un emplazamiento es:

" el marco topográfico en el cual la ciudad se ha enraizado, al menos en su origen." (43)

Para después examinar que:

" una de las posiciones y más frecuentes y propicias a la continuidad del crecimiento urbano es la encrucijada. La convergencia de buenas vías de comunicación al prestarse a transportes menos costosos, favorece el desarrollo de mercados más estables cuando el poder político asume el control de los ejes de paso. El caso más frecuente es el de encrucijada en una planicie o en una meseta con relieves débilmente diferenciados, formado por la convergencia de vías naturales." (44)

El análisis de las fotografías aéreas y varios mapas de este lugar nos dejan ver que el emplazamiento de Huexotla, situado en la encrucijada de una planicie, hace evidente la semejanza con lo señalado por P. George.

Como complemento del reconocimiento intensivo de esta zona se han usado aereofotografías a escala de 1:12 500 al dibujar los planos de este pueblo. Con éstos y la gráfica de 'Relieve entre Huexotla y la Sierra Nevada' (elaborada para el propósito de esta tesis), se pudo examinar cuidadosamente cada lugar para la mejor localización de los aspectos relevantes que dieron lugar a la fundación de Huexotla y su desarrollo urbano posterior.

Huexotla tuvo un asentamiento previo en el Clásico Temprano ---- (siglo V), con un "hamlet" y una pequeña villa dispersa, de menos de 500 personas; (45) pero fue hasta el período del Azteca Temprano (siglo XII) cuando: " crecieron dos centros urbanos (Huexotla y Coatlinchan)," (46)

Y posiblemente como resultado de que:

" la agricultura había acabado por suplantar a la caza y a la pesca como medio general de sustentar la vida." (47)

Diversas fuentes nos describen y clarifican las condiciones de un asentamiento prehispánico, parecido al de Huexotla; ahora bien, Clavijero y Torquemada citan el caso del príncipe Nopaltzin, vuelto de explorar la región tezcocana, al darse cuenta de la

" ventajosa situación de aquel lugar ..." (48)

Le informó a su padre el rey Xólotl:

" la tierra es buena y muy dispuesta para nuestra morada." (49)

Para hacer más comprensible la fundación de una población Vaillant afirma :

" Para asiento de las ciudades los pueblos de Cultura Media escogieron lugares cercanos al lago, donde podían aprovecharse mejor de sus recursos naturales y de los bosques y cultivar con mayor facilidad." (50)

Es interesante el testimonio de Mendieta, quien vivió varios años en Huexotla, al describirnos un asentamiento prehispánico cuyas características pueden ser aplicadas a esta población :

" En todos los pueblos de los indios se halló que lo mejor del lugar hacían un gran patio cuadrado ... y cercábanlo de pared dejando sus puertas a las calles y caminos principales, que todos los hacían que fuesen a dar al patio del demonio. Y por más los templos, sacaban los caminos por cordel, muy derechos, de una y de dos leguas, que era cosa de ver desde lo alto como venían de todos los menores pueblos y barrios los caminos aderezados al patio del templo mayor, porque nadie pasase sin hacer su acatamiento y reverencia o sacrificio de su persona sacándose sangre de las orejas o de otra parte." (51)

La invención de la agricultura produjo una notable revolución, quizá comparable a la producida por la manufactura de utensilios, por lo que no podemos dejar de aceptar que:

" De parásito el hombre se convirtió en productor. En lugares excepcionalmente favorables se hizo, además, sedentario. Aparecieron pequeñas aldeas permanentes, combinadas con el cultivo de la tierra y a veces, con la pesca." (52)

La agricultura, de acuerdo con esta tendencia, permitió el desarrollo de dos aspectos que guardan estrecha relación entre sí : el sedentarismo y el progreso de los sistemas de producción agrícola. De manera que se incrementó la concentración de la población, dando lugar a la formación de centros urbanos y al comienzo de la vida civilizada. El mismo Palerm, en otra de sus obras nos esclarece :

" Ningún pueblo de economía no productiva ha creado ciudades. Es decir, los grupos de economía parasitaria (recolectores, pescadores, cazadores) no tienen civilización. La cultura urbana es una característica exclusiva inherente a los pueblos agricultores." (53)

A propósito de esto, Paul Gendrop indica :

" Al enriquecerse la agricultura se van diversificando las actividades y se empieza a estructurar una sociedad más compleja." (54)

La conjunción de clima, suelo y humedad en Huexotla dió lugar al desarrollo de una agricultura intensiva, que volvió más estable el equilibrio que mantenía la naturaleza entre la población y la abundancia de alimentos, así, el hombre dispuso de horas de ocio para crear técnicas y para desarrollar reglas de conducta social; de esta manera el individuo se especializó según su habilidad, para que la comunidad pudiera ejecutar obras públicas, tales como sistemas de irrigación, templos, caminos, etc.

El emplazamiento de Huexotla, hacia el siglo XII, cuando se reorganizó, probablemente correspondió al trazo de cuadrícula o sistema de planeación a escuadra, si tenemos presente que al inicio de la Colonia la

traza de la nueva población se hiciera sobre el esquema urbano de la ciudad prehispánica, es decir, se fundió la retícula prehispánica con el damero romano; se construyó bajo la dirección de los españoles, con el trabajo y materiales indígenas.

IV.- ELEVACION, POBLACION Y EXPLOTACION DE SUELOS.

En este breve capítulo, a través de un esquema geográfico, intentamos interpretar los asentamientos del Acolhuacán prehispánico en general y de Huexotla en particular, así como la relación existente con la explotación de sus suelos en las áreas de poblamiento moderno.

En el informe presentado por Jeffrey Parsons al Departamento de Monumentos Prehispánicos sobre los " Patrones de asentamiento prehispánico en la región texcocana ", expresa:

" Parece que su desarrollo fue muy rápido e impresionante y ocurrió completamente - dentro de la época azteca. Es de nota especial que, por primera vez, había grandes poblaciones en las zonas más altas a los 2500 metros sobre el nivel del mar, y también en las zonas más bajas de 2300 metros. Tenemos la impresión de que los dos últimos siglos prehispánicos se caracterizan por la utilización máxima de recursos naturales y demográficos en la Cuenca de México. Estos procesos en la región texcocana -- tienen relación estrecha con el retorno a la Cuenca de México de centros mayores de poder regional después de la caída de Tula." (55)

En una línea proyectada de poniente a oriente: del lago de Tezcoco a Huexotla y de ésta a la Sierra Nevada, encontramos seis establecimientos de población hacia el año de 1400:

- 1) En la orilla del lago había una pequeña villa dispersa con menos de 500 personas, probablemente dedicada a la pesca y a la recolección de hueva de -- ahuate como actividades productivas principales.
- 2) En la llanura, Huexotla era un centro primario regional, localizado a 2300 metros de altitud, semejante en tamaño y población a Tezcoco, -----

Tepetlaóztoc, Coatlinchan y Chimalhuacán. La amplitud de la llanura y la no existencia de grandes desniveles del terreno así como la abundancia de agua de dos ríos y sus acequias, originaron las condiciones óptimas para tener una agricultura con excedentes. El patrón de poblamiento era de tipo concentrado.

3) A un poco más de 2350 metros se estableció una villa dispersa de más de quinientas personas. Es el somontano o la parte más baja de la sierra. Este asentamiento se ubica en las escarpadas laderas que descienden a la llanura. La fuerte pendiente del terreno hizo necesaria la construcción de terrazas a fin de aprovechar el suelo para la agricultura; el agua llegaba por la red de acueductos construídos en la época prehispánica para hacer llegar el agua desde los manatales de la sierra.

4) También había un asentamiento disperso de más de quinientas personas en la línea de altitud de 2500 metros.

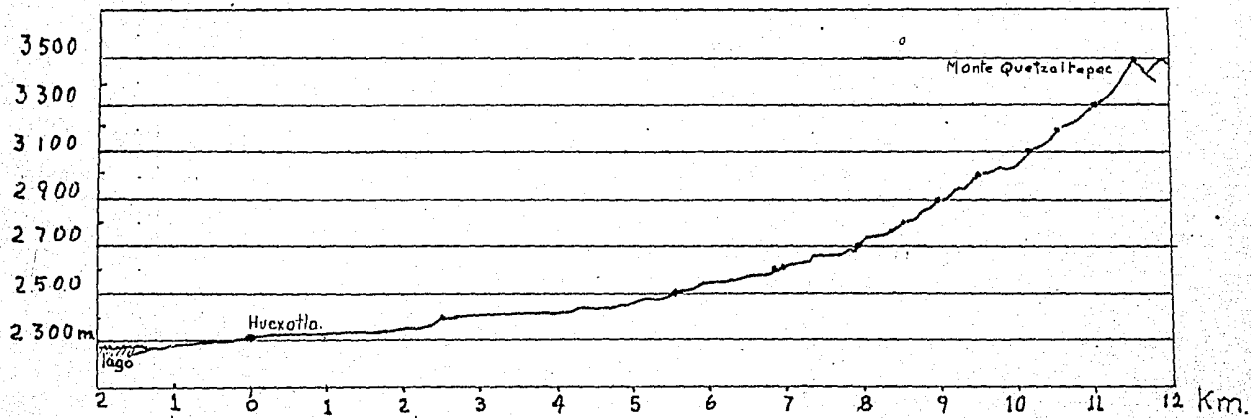
" Aquí se encuentran las principales obras prehispánicas de riego, cerámica, restos de viviendas y terrazas abandonadas. Todo esto indica que hubo una época en que esta zona sirvió para sostener a una numerosa población, que vivía del cultivo de maíz en terrazas y bancales." (56)

5) A 2650 metros sobre el nivel del mar existían dos pequeñas villas con menos de quinientas personas cada una; sus características eran similares a la mencionada en el número anterior.

6) Finalmente a 2750 metros se encontraba un "hamlet" (57) en lo abrupto de la sierra, tal vez dedicado a la caza y a la tala.

El área bajo comentario puede dividirse en cuatro grandes fajas ecológicas: (58) 1) La llanura, 2) El somontano, 3) La faja erosionada o árida y 4) La sierra.

La llanura donde se localiza el pueblo de Huexotla tiene como principal



Relieve entre Huexotla y la Sierra Nevada.

Esc. 1:250 000

actividad productiva la agricultura combinada con la gandería productora de leche. El patrón de asentamiento es de tipo concentrado con un poco menos de 4000 habitantes en la actualidad. La traza del pueblo es de retícula de tipo español: en la plaza del lugar llamada de la Lagunilla se encuentran la parte posterior de la iglesia, la casa de la subdelegación municipal, la escuela -- secundaria local, unas casas del pueblo y algunos comercios modestos. Los --- terrenos de labranza están fuera del área residencial, donde hay cultivos de temporal como maíz, frijol, calabaza, haba, etc., trabajados con métodos tradicionales , y de riego (alfalfa) con tecnología moderna que cuenta con pozos artesianos, riego por aspersión, fertilizantes, tractores, etc. Los cultivos de temporal son para el consumo del pueblo, en tanto que el de riego se dedica a surtir los ranchos ganaderos del lugar para la alimentación de vacas pro--- doctoras de leche. La sastrería como actividad productiva se introdujo a Huexotla desde 1920, pero, fue hasta 1958, al electrificarse el pueblo, cuando se impulsó esta actividad que actualmente cuenta con más de sesenta talleres de tipo familiar y semiindustrial que maquilan trajes que se comercian en la ciudad de México. No obstante que la sastrería en esta comunidad absorbe una tercera parte de la población que trabaja, aún conserva un bajo porcentaje de población económicamente activa, pues se calcula en 18.5 %

El somontano, donde destaca Tequesquínahuac con más de 2500 habitantes con un asentamiento semidisperso. Sus actividades más importantes son la horticultura (flores, frutas, hortalizas y maíz) y el comercio de frutas y flores en los mercados de Tezcoco y México. La clave de la economía de esta región es el agua , que aún llega por la mencionada red de acueductos prehis--- pánicos.

La faja erosionada, situada entre 2500 y 2600 metros de altitud,

en la Colonia fue dedicada al pastoreo de ganado menor por lo que se abandonó el cultivo en terrazas. La deforestación, la falta de control de la tierra, la erosión del suelo, sin más vegetación que algunos pastos, nopales, magueyes y mezquites hace que esté totalmente deshabitada.

" Es interesante comparar la situación actual de la zona con las condiciones que, de acuerdo con las fuentes y restos arqueológicos, debió haber tenido durante la época prehispánica." (59)

Al pie de la sierra se encuentra San Pablo Ixáyotl o Ixayoc en las pendientes del cerro Quetzaltepec; donde surge Texapo, la fuente principal que surte de agua a Huexotla. San Pablo Ixáyotl, con un poco más de 600 habitantes, aunque tiene su placita y su iglesia, las casas están muy dispersas. Aún subsiste el sistema de roza y quema, y cultivan franjas de tierra niveladas formando bancales bordeados con plantas de maguey. Con fines de subsistencia cultivan trigo, cebada, centeno y maíz; también cultivan flores. La explotación forestal es realizada para producir carbón vegetal y madera para la elaboración de huacales. Los principales ingresos que obtienen se deben a la venta del pulque y carbón vegetal; también practican la caza para obtener carne. La fabricación de huacales es importante durante la cosecha de fruta y la ma----yoría de las familias se dedican a esta actividad.

V.- AGRICULTURA Y SOCIEDAD EN HUEXOTLA. *

No obstante la terrible sequía que se abatió sobre el Valle de México durante los años de 1450-1455, la agricultura ha sido la principal actividad económica de Huexotla, por estar ubicada en una llanura de suave pendiente con clima templado, con suelos que antiguamente eran regados y fertilizados por dos ríos. La vida económica de Huexotla, determinada por el trabajo de la tierra, a través del tiempo ha tenido como aspectos fundamentales de su funcionamiento, por un lado, el uso del suelo y su degradación prolongada, y por otro, los diferentes tipos de tenencia de la tierra.

" La tierra era el medio de producción fundamental en el antiguo México por tratarse de una civilización agrícola. Todos los informes sobre la tenencia de la tierra indican que existían distintos tipos de tierras asignadas para el uso de los varios estamentos sociales. De hecho, cada uno se definió según la entidad a quien se le concedía y la función social que el goce de esa tierra comportaba."(55)

Por lo que vemos, la base material de la civilización mesoamericana era principalmente la agricultura, en la que Pedro Carrasco (56) identifica los siguientes tipos de tenencia de la tierra :

tlatocamilli o tierras reales que poseía el rey,

tecalli o casas señoriales en posesión de los señores,

tecpantlalli o tierras de palacio en posesión de los señores,

pillalli o tierras de los nobles,

altepetlalli o tierras del pueblo, poseídas por maceguales de los pueblos,

michimalli o 'rodela de sementeras' o tierras para la guerra y

teopantlalli o tierras de los templos.

* Denominación sugerida por la obra de Palerm

Los tipos de tenencia de la tierra antes mencionados son indicativos de que la propiedad de la tierra fue la base de sistemas sociales cada vez más complicados.

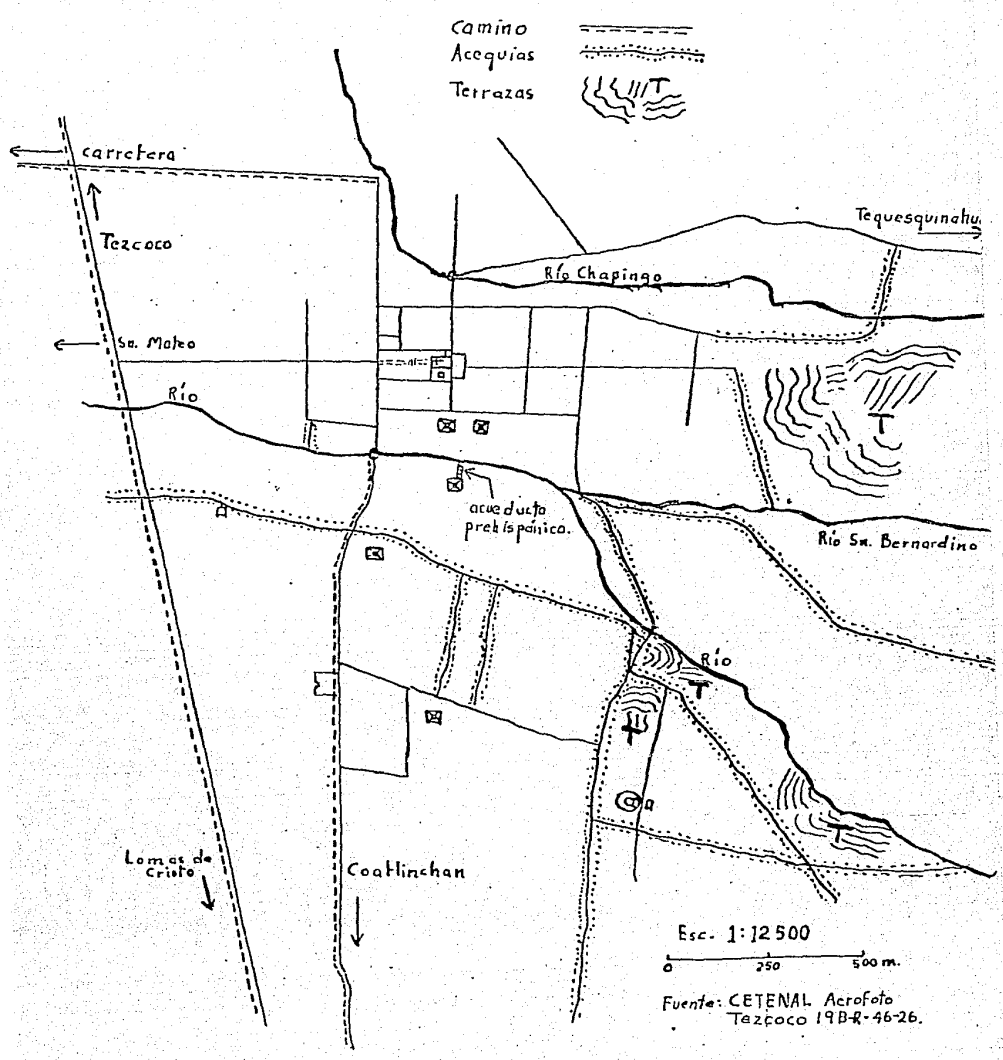
Paul Kirchhoff en su ensayo " Tenencia de la tierra en el México antiguo" (57) conviene con Alva Ixtlilxóchitl, al considerar las formas de tenencia de la tierra en el Acolhuacán prehispánico, en reconocer para esa región cuatro tipos de tierras: 1) las tierras del rey (señor), llamadas tlatocatlalli o tlatocamilli; 2) las pertenecientes a cada tecpan, llamadas tecpantlalli; 3) las de los calpules, llamadas calpullalli o altepetlalli, y 4) las que eran propiedad de la nobleza, llamadas pillalli o tecpillalli.

En su Historia Antigua de México, después de referir que todos los -- templos prehispánicos tenían posesiones y tierras propias y aún vasallos que las cultivasen, Clavijero añade :

" Los 29 lugares del reino de Acolhuacán que contribuían por turno, como dijimos, a los gastos del real palacio, contribuían de la misma suerte a los del templo." (58)

En virtud de que existía una estrecha interrelación en todos los aspectos entre Huexotla y Tezcoco, es posible que también prevaleciera en esta última las formas de tenencia de la tierra señaladas por Kirchhoff.

En el Acolhuacán prehispánico el medio de producción más importante era la tierra. Aún careciendo de animales de tiro, del restringido uso de los metales y de la aparente simplicidad de los instrumentos de trabajo, los acolhuas -al igual que otros grupos mesoamericanos- se esforzaron en aplicar diversos recursos para aumentar la productividad de la tierra. De las " Diversas calidades de tierra " que nos testifica Sahagún (59), podemos



inferir que en el México antiguo tenían amplios conocimientos edafológicos, por lo que es probable que en Huexotla conocieran la naturaleza de los suelos y las características de la vegetación así como la humedad que requerían; sabían que el limo de sus ríos servía como fertilizante; y el riego por medio de acequias y canales así como los cultivos en terrazas permitieron en los medios de producción agrícola un desarrollo tecnológico significativo.

Cuando Palerm y Wolf (60) hicieron el reconocimiento físico de los "jardines" de Nezahualcóyotl se encontraron con varios kilómetros de aterrazamientos regados por agua llevada desde distancias considerables por canales y grandes acueductos, e identificaron en la llanura que las "huertas" - eran extensas superficies regadas desde varios ríos a los que se modificaron los cauces originales, logrando así convertir la región de Tezcoco de una área secundaria en uno de los tres grandes centros de poder del Valle de México. Palerm confirma:

" De hecho, la conclusión a que nos vimos obligados a llegar fue que en la época prehispánica los sistemas de cultivo habían alcanzado niveles de eficiencia y de productividad comparables, si no superiores, a las formas contemporáneas más avanzadas." (61)

En la época prehispánica, la región de Tezcoco (donde Huexotla está enclavada) " estaba constituida por un sistema de captación de agua de manantiales y canalización de ríos, complementado con presas, acueductos y canales, así como por una extensión considerable de terrazas y bancales agrícolas." (62)

Sin embargo, la prolongada degradación de los suelos ha hecho aparecer actualmente, al sureste del pueblo referido, suelos tequestquitosos que con su contenido de carbonato de sodio ocasionan la pérdida de terrenos agrícolas.

Es de primera importancia, por otra parte, tener presente en el

Valle de México prehispánico, el Estado ejercía una fuerza dominante sobre la sociedad para organizar grandes masas de trabajadores dirigidos por altos personajes, expertos en obras hidráulicas, para construir obras de protección contra inundaciones, acueductos, sistemas de riego, etc. (63) Estas consideraciones nos hacen inferir que por medio de la agricultura la sociedad mesoamericana había realizado el paso de la economía natural a la política.

Cuando la agricultura es analizada en su estructura socio-económica y su relación con la forma de gobierno,

" En lo que concierne específicamente en el México prehispánico, ha estado más o menos en boga clasificarlo como ' modo de producción asiático ', comunitario, tributario o despótico tributario. Sin embargo este concepto es aún motivo de muchas controversias. " (64)

Entre los diversos autores que se inclinan por aplicar el modo -- asiático de producción a Mesoamérica podemos mencionar a Pedro Armillas, Angel Palerm, Eric Wolf, Pedro Carrasco, Roger Batra, Heinz Dieterich, etc. De ellos resumimos algunas características fundamentales del sistema que -- proponen:

- a) lo que caracteriza al método de producción asiática, ante todo, es la ausencia de la propiedad privada del suelo, por esto,
- b) la comunidad aldeana conserva una fuerza de cohesión que ha resistido a través del tiempo a las conquistas más sanguinarias;
- c) esta cohesión interna de la antigua comunidad aldeana se ve aumentada -- todavía por el hecho de la unión íntima de la agricultura y de la industria (artesanal) que es mantenida; pero,
- ch) por razones geográficas y climáticas, la agricultura próspera exige en

estas regiones que se hagan imponentes obras hidráulicas, pues, el riego artificial es la primera condición de la agricultura, es decir, un ambiente caracterizado por la necesidad de manejar el agua adecuadamente a la producción agrícola, de esta manera,

d) el Estado organiza y controla la producción y se apropia del excedente económico y determina su distribución. Así la estructura social "originada por las obras de riego y el control hidráulico, tiene como base la gran --- producción y el control de la economía", (65)

e) se entregaba la tierra " al macegual para que se sustentara y aportara tributo y servicios personales; tierra dada a instituciones y miembros del estamento gobernante con el derecho de exigir tributo y servicio de los maceguales la concentración del poder económico y político en manos del estado es lo que conduce al despotismo." (66)

No obstante las consideraciones anteriores sobre el modo asiático de producción en Mesoamérica, Palerm reconoce:

" no he podido encontrar, hasta ahora, textos que se refieran claramente a las conexiones específicas entre la estructura político-administrativa y el sistema de control hidráulicoestoy dispuesto a aceptar la hipótesis de un desarrollo gradual y progresivo del sistema hidráulico, probablemente comenzando por la zona sur, en el transcurso del cual los problemas se fueron presentando y resolviendo sobre la marcha; es decir, sin un plan general previo y sin un control central." (67)

En el prólogo de " Relaciones de producción y tenencia de la tierra en el México antiguo", (68) Heinz Dieterich comenta que Yólotl González pone en duda la existencia de regímenes comunales de tenencia de la tierra, por no haber encontrado mucho apoyo en las fuentes históricas, y por consiguiente, las relaciones de producción dominantes no pueden ser caracterizadas como

modo de producción asiático, ya que éste supone la preponderancia cualitativa de la propiedad colectiva (estatal), sobre las demás relaciones de propiedad imperantes en la producción. Sobre el artículo titulado " Derecho Agrario y sistema catastral en el México Antiguo ", de George Freund, Heinz Dieterich asienta que:

" Materialmente, los resultados del trabajo inducen a la conclusión de que el sistema de producción agrícola de los mexicas no estuvo basado esencialmente en relaciones de producción de índole colectiva o comunal sino de tipo particular." (69)

Enseguida el mismo Dieterich afirma que Kirchhoff

" Materialmente explicita la tesis de éste (Freund) acerca de que la propiedad privada sobre la tierra constituía la relación de producción dominante dentro del sistema social azteca." (70)

De hecho, es en la comunidad indígena donde podemos situar los orígenes del sistema de tenencia de la tierra que actualmente opera -posesión colectiva y aprovechamiento individual- no obstante los cambios impuestos por la Colonia, que ocasionaron el acaparamiento de tierras comunales y pequeñas propiedades para crear el latifundio, en sus formas de encomienda, mayorazgo y hacienda. El calpulli indígena, de superficie variable y suficiente para cubrir las necesidades comunales, era una unidad de tierra que sin perder su carácter de inalienable, podía ser usufructuada individualmente por quienes la cultivaban, por ello, las tierras comunales no debían de salir del dominio de la comunidad. Para cubrir necesidades de tipo religioso, de orden político, tributario u otro carácter de necesidad colectiva, se explotaba colectivamente una porción del calpulli.

Ahora bien, si el desarrollo agrícola de Huexotla permitió el establecimiento permanente de diversos grupos étnicos, esto ocasionó el -----

crecimiento demográfico y la división del trabajo, y al dejar la agricultura tiempo sobrante, se desarrolló abundantemente la cerámica de este pueblo.

Durante la Colonia, las tierras comunales que subsistieron podían ser cultivadas por particulares, mediante el pago a la autoridad de una pequeña renta o tributo anual. El gobierno de la Nueva España tuvo el propósito de reemplazar el sistema de encomienda por el de régimen de pequeña propiedad; pero ésta

" luego fue acaparada para formar latifundios, debido a la inestabilidad de la explotación agrícola a pequeña escala. El mayorazgo fue un factor de consolidación del latifundio. De esta forma de acaparamiento y sucesión se pasó a la hacienda!"(71)

Durante todo el período colonial se sostuvo una lucha entre la comunidad indígena de Huexotla y los españoles. Era práctica común que éstos les quitaran a aquéllos casa, tierras, hijas y mujeres, y también les sirvieran en todo; así el trabajo forzado del indígena era fuente de explotación, vejaciones, injusticias, crueldades y exterminio. (72)

El régimen de tenencia de la tierra, como resultado de las luchas -- agrarias, se orientó a dos conceptos únicos : la comunidad ejidal (a la que tiende a asimilarse la comunidad indígena) y la pequeña propiedad.

VI. GENERALIDADES DE LA HISTORIA ANTIGUA DEL VALLE DE MEXICO E HISTORIA ANTIGUA DE HUEXOTLA.

Al decaer el mundo Clásico, penetraron a Mesoamérica diversos grupos de naciones con variados grados de cultura; unos, con alguna civilización, otros, en estado de barbarie. Agricultores de lengua náhuatl llegados del noroeste penetraron hasta el norte del Valle de México; después arribaron guerreros chichimecas armados de arco y flecha, bárbaros dedicados a la caza, que deseaban aprender algo de la civilización. Ya unidos con los toltecas fundaron Tula, donde finalmente lograron su aculturación. Desde aquí irradiaron su cultura a muchos lugares de Mesoamérica.

Más tarde cuando Tula vino en decadencia, al parecer en dos etapas, una, a fines del siglo X y la otra, al terminar el siglo XII. La primera, a causa de rivalidades religiosas, cuando Quetzalcóatl emigró acompañado de una parte de su pueblo a otros lugares como Cholula, Yucatán, Guatemala, etc, pero quedaron varias familias esparcidas en el Valle (Chapultepec, Coyohuacan, etc.). La segunda, debido a la lucha interna producida por las exigencias de Huémac y agravada por las terribles sequías que duraron cuatro años con graves consecuencias como la improductividad de las tierras, hambre, enfermedades y muerte; debido a estos males la nación tolteca abandonó Tula y salió en busca de otros lugares donde establecerse.

Así, dos grupos guiados por Huémac y Nauhoytzin, respectivamente, llegaron a Culhuacán; aquél por el poniente de los lagos, éste por el oriente del Valle. Años después, emigrarían de Culhuacan a Cholula por dos rutas : una, a través de los volcanes y otra, rodeando la sierra por Tepetlaóztoc

y los llanos de Calpulalpan. Probablemente ésta y la migración de Nauhyotzin pasaron por Huexotla, como pretende fundamentarlo esta tesis en el Capítulo número IV. En tanto la abandonada Tula era incursionada por nuevos grupos de invasores.

Al llegar del norte, los chichimecas de Xólotl arrollaron al reino - tolteca (1230) y establecieron su capital en Tenayuca. Poco después, en su expansión los chichimecas, en diversos grados de transculturación, encontraron en la región de Acolhuacán grupos sobrevivientes de toltecas así como ciudades-estados bien organizados, estableciendo una convivencia pacífica -- sustentada, en parte, en la distribución de áreas ecológicas.

El rey Quinatzin fundó en Tezcoco la capital chichimeca en 1280, la que se conservó como el principal centro cultural prehispánico, superando el carácter secundario que tenía antes esta región; la convivencia pacífica de agricultores y cazadores, cada quien en su área, es característica del reinado de Quinatzin; pero ante la llegada de nuevos inmigrantes, Quinatzin se retiró al Valle de Puebla y fundó el reino de Tlaxcala, en tanto que su hermano Tlotzin inició la dinastía en Tezcoco; otro de sus hermanos, Tochintecuhli, también inició su dinastía en Huexotla.

Por otro lado, es necesario destacar la importancia de Culhuacán como una ciudad-estado, centro civilizador, con un poder dominante durante tres siglos y con la relevancia de haber sido el lugar de celebración de la ceremonia del Fuego Nuevo, cada 52 años.

Gobernante destacado fue Techotlala, Señor de Tezcoco, que logró unificar los dialectos del Valle de México en la lengua náhuatl, y a la muerte de este chichimecatecuhli, el reino de Tezcoco se dividió en varios princi-

pados independientes, siendo el de Azcapotzalco el más fuerte. Tezozomoc llevó a los tepanecas a su apogeo (1343-1426) al dominar a todos los pueblos del Valle: obligó a Culhuacán a sacar a los mexicas de Chapultepec, derrotó a los totolipanecas y tomó la ciudad de Chalco en 1392, se adueñó de la antigua ciudad chichimeca de Cuauhtitlán en 1408; tomó Culhuacán en 1413 provocando la emigración de gran parte de la población a Tezcoco y Huexotla; en 1418, después de mandar matar a Ixtlilxóchitl I (hijo de Techotlala) tomó Tezcoco, por lo que el príncipe heredero Nezahualcōyotl tuvo que huir a --- Tlaxcala a refugiarse entre sus parientes. De esta manera Huexotla quedó como vasalla de Azcapotzalco con Cuappiyo, hijo de Tezozomoc, como señor.

Al morir Tezozomoc, su hijo Maxtla se apoderó del trono tepaneca después de despojar a su hermano Tayauh, y de darle muerte a los señores de Tenochtitlan y Tlaltelolco.

Como resultado de imponer en exceso fuertes tributos a los pueblos dominados, Maxtla creó un malestar general entre los pueblos sojuzgados; --- aprovechando ese malestar, Nezahualcōyotl se alió con los nuevos señores de Tenochtitlan y Tlaltelolco para terminar con el dominio tepaneca. Hacia --- 1428, cuando se creó la Triple Alianza, comenzó el auge de los tenochcas --- paralelo al desarrollo de Tezcoco, pero, finalmente terminó por rebasar a este último.

Aunque agitado y sangriento, 1418-1427, este periodo violento no hizo perder la unidad de la civilización, sino elevó la unidad de orden y belleza de la cultura tolteca hasta que bajo Nezahualcōyotl, Itzcóatl y Moctezuma I se impulsó la nueva civilización de los nahuas, heredera de los toltecas.

GOBIERNOS DE LOS REYES CHICHIMECAS-ACOLHUAS EN EL VALLE DE MEXICO
(SIGLOS XII A XVI)

XOLOTL : Siglo XII, después de la caída del imperio tolteca introdujo al Valle de México a los chichimecas, donde mandó a su hijo Nopaltzin a explorar estas tierras. Se estableció en Tenayuca. El matrimonio de Nopaltzin y una joven tolteca hizo que tomaran contacto con un pueblo más avanzado, -- del que aprendieron la agricultura, la minería, los tejidos de algodón, etc. Xólotl dividió a su reino en señoríos, uno de ellos fue el de Azcapotzalco -- encomendado a su hijo Acolhua.

NOPALTZIN: Siglo XIII, a la muerte de su padre le sucede en el reino. Durante su reinado murió Acolhua de Azcapotzalco, a éste le heredó Tezozomoc.

TLOTZIN : 1263-1298, tercer rey chichimeca, gobernó en paz a su pueblo a pesar de las ambiciones de Tezozomoc; murió a los 36 años de reinar.

QUINATZIN : 1298-1357, también llamado Tlaltecatzin, hijo de Tlotzin y nieto del señor de Huexotla. Se hizo coronar en Tezcoco. Durante su gobierno hubo varias rebeliones que ocasionaron el debilitamiento de su reino, incluso cuatro de sus hijos se sublevaron contra él.

TECHOTLALA: 1357-1379, fue el quinto hijo de Quinatzin, heredó el trono por su valor y fidelidad a su padre. Adoptó para su pueblo la cultura tolteca, les enseñó la agricultura e hizo que abandonaran el nomadismo. Fue el que "consolidó la tierra" o mejor "El que nos asentó".

IXTLILXOCHITL OMETOCHTLI: 1379-1418, la rivalidad existente con Tezozomoc provocó una prolongada guerra que culminó con la caída del reino acolhua y la muerte de este rey.

TEZUZOMOC Y MAXTLA: 1418-1427, reyes de Azcapotzalco que gobernaron con despotismo a los reinos de Tezcoco y Tenochtitlán.

NEZAHUALCOYOTL : 1427-1472, reconquistó su reino después de derrotar a Azcapotzalco, matar a Maxtla y liberar a México. Fue un gran constructor, legislador, gobernante, guerrero, poeta, etc.

NEZAHUALPILLI : 1472-1515, hijo de Nezahualcóyotl, fue un sabio continuador de la obra de su padre. En este tiempo México logró mayor poderío militar.

CACAMATZIN : 1515-1520, fue impuesto como señor de Tezcoco por los mexicas.

IXTLILXOCHITL: 1515-1520, se levantó en armas y gobernó la parte norte de su reino, ante la intromisión mexicana al no reconocerlo como legítimo sucesor.

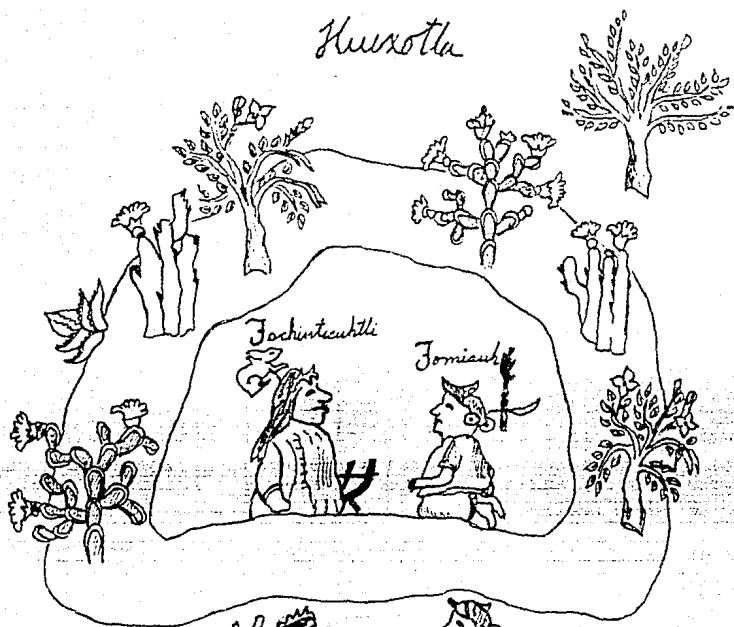
CUICUITZCATZIN : 1520, gobernó bajo el dominio español.

COAHACOTZIN : 1520, también gobernó bajo la hegemonía ibérica.

SEÑORES DE HUEXOTLA Y ALGUNAS FUENTES QUE LOS MENCIONAN.

- | | |
|--|------------------------------|
| 1) Ayotzintecuhtli : 1, 2 | 25) Yauntzintecuhtli : 1, 2 |
| 2) Canocuitlacatzin : 6 | 27) Yoyotzin : 1 |
| 3) Cohuatlitlatzin : 6 | 28) Xiloltzintecuhtli : 2, 3 |
| 4) Cuappiyo : 4, 11 | |
| 5) Cuitlahuatzin : 1, 2, 3, 4, 5, 6 | |
| 6) Hitznáhuatl : 7 | 1.- CODIGO MATRITENSE. |
| 7) Iztlacuahtzin : 2, 5, 6 | 2.- SAHAGUN. |
| 8) Mazatzin : 1, 2, 3 | 3.- DR. HERNANDEZ. |
| 9) Pimentel Hernando : 1 | 4.- CODICE CHIMALPOPOCA. |
| 10) Quatlaucetecuhtli : 1, 2 | 5.- ALVA IXTLILXOHTL. |
| 11) Quiyauhtzin : 5, 6, 10 | 6.- CHIMALPAIN. |
| 12) Tematzin : 11 | 7.- CLAVIJERO. |
| 13) Tetlahuehuetzquiuhztzin : 1 | 8.- CODICE QUINATZIN. |
| 14) Tlacaolitzin : 3 | 9.- CODICE XOLOTL. |
| 15) Tlacotzin : 6, 11 | 10.- MAPA QUINATZIN. |
| 16) Tlacuiliatzin : 2 | 11.- VEYTIA. |
| 17) Tlanoliatzin : 11 | |
| 18) Tlatilcolyaotzin : 4, 5, 6 | |
| 19) Tlauitotzin : 1 | |
| 20) Tocatzin : 6 | |
| 21) Tochintecuhtli : 1, 2, 3, 5, 7, 8, 9, 10, 11 | |
| 22) Totomochtzin : 1, 2 | |
| 23) Tzapocuetzin : 2 | |
| 24) Tzontemochtzin : 2, 3, 4 | |

Huixotla



Mamahuatzin



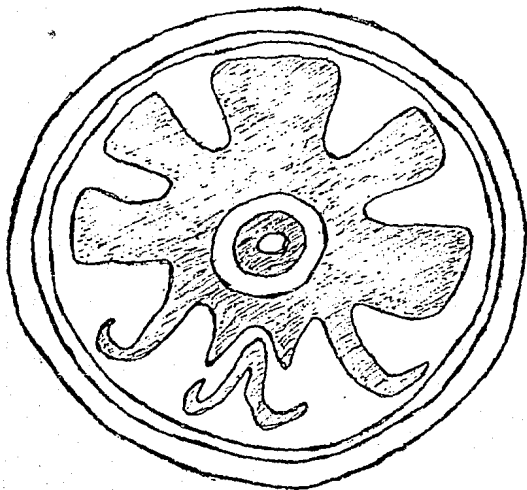
Ziicuhitzi, señor de
Huixotla.



Huetzi, señor de
Teotihuacan.

Mapa Florzin.

SELLO PREHISPANICO DE HUEXOTLA. (Alcina.)



Sello de Huexotla.

HISTORIA ANTIGUA DE HUEXOTLA.

Cuando el mundo Clásico alcanzó su máximo esplendor en Teotihuacán - hacia el siglo V, el sitio de la actual Huexotla tenía una aldea con menos de cincuenta personas y una pequeña villa dispersa con menos de 500 gentes; después vino un abandono casi total de esta región hasta que en el siglo XI se estableció una escasa población, tal vez otomí. La depresión demográfica en la región tezcocana coincidió con el crecimiento de la población y el desarrollo del urbanismo teotihuacano. Parsons se inclina por aceptar que Teotihuacán absorbió la emigración salida de la zona tezcocana. (73)

Por otra parte, Sahagún señala que en Huexotla residieron los primeros chichimecas que se asentaron en Tezcoco. (74) Fue hacia el año 1200, cuando la población de Huexotla era ya tan abundante que la hizo convertirse en uno de los centros regionales primarios de Acolhuacán (75) junto con Coatlinchan, Chimalhuacán, Tepetlaóztoc y más tarde Tezcoco; situación que conservarían hasta la llegada de Cortés.

Ahora bien, Nopaltzin enviado por su padre, al recorrer las montañas del oriente del Valle, desde la cima del cerro de Tláloc vió los valles y se fijó en las ruinas dejadas por sus antiguos habitantes, para después bajar la montaña por Huexotla rumbo a Tezcoco. (76) En aquel tiempo, Xólotl establecido en Tenayuca fue informado por su hijo Nopaltzin haber visto humo en algunos parajes, en su primera exploración por el Valle de México; por ello supuso que había pobladores dueños de aquellas regiones y nuevamente mandó a sus capitanes a las regiones de Tezcoco y Culhuacán, donde encontraron algunas familias toltecas. En Tezcoco había tres agrupamientos a la orilla del lago, en tanto que la vecina Huexotla era ya un centro urbano regional --- primario. (77)

Cabe señalar que la importancia de la realización de alianzas matrimoniales (78) así como el respeto de los chichimecas a los pueblos ya establecidos, hacían que Xólotl estuviera convencido de que nadie le disputaría la tierra, por lo que procedió a repartirla entre sus súbditos, dándole a su hijo Nopaltzin la ciudad de Tezcoco, que éste había demarcado. (79) Por su parte, Xólotl fue acompañado en todas sus correrías por Tochintzin, que fue el primer señor de Huexotla.

Durante el reinado de Nopaltzin, su hijo Tlotzin casó con Quauhtzi--huatzin, hija del general Tochintecuhtli, señor de Huexotla. Esta boda reafirmó la amistad y lealtad entre Tezcoco y Huexotla. También durante su gobierno Nopaltzin restituyó los cultivos de maíz, chile y otras semillas --- para el sustento de los chichimecas, (80) por lo que es creíble que los -- campos de cultivo de Huexotla se hayan beneficiado con esta medida.

Como reconocimiento a la fidelidad de Tochtizín hacia el reino chichimeca de Tenayuca, se le otorgó la dignidad de tecuhtli y se le asignó como señorío la ciudad de Huejotzingo, pero por no gustarle estar lejos de Tezcoco, renunció a su señorío y regresó a Huexotla a casarse con Tomiyauh, hija del señor de Xaltocan, dándosele en señorío la ciudad de Huexotla con los pueblos de su contorno. Así Tochintecuhtli y Tomiyauh fueron los iniciadores de la nobleza de esta ciudad. Esto sucedía durante el gobierno de --- Tlotzin en Tenayuca.

Durante su gobierno, Tlotzin se mostró muy interesado en adoptar los modos culturales toltecas para su pueblo, asimismo trató de acabar con el nomadismo por medio de la práctica de la agricultura e intentó reducir a los cazadores a una vida estable en aldeas y pueblos. En este lapso la población de Huexotla crecía y se nutría de las diversas culturas de los pueblos

que a ella llegaban. (81)

Conviene señalar que la cronología prehispánica tiene considerables discrepancias en las fechas atribuidas a los hechos históricos en general y a los personajes en particular como queda patentizado en el caso de Tochintecuhтли, primer señor de Huexotla, a quien se le relaciona primero con Xólotl y después de 150 años lo encontramos combatiendo con bizarría a los -- enemigos de Quinatzin, por lo que cabe la posibilidad de la existencia de -- dos personajes con el mismo nombre y en distintas épocas. También es necesario destacar las fuertes diferencias históricas entre los autores que se ocupan de ellos, pues nos presentan al rey Quinatzin como nieto y hermano -- del señor de Huexotla. (28)

Tochintecuhтли, señor de Huexotla, fue uno de los principales asis-- tentes a la jura de Quinatzin como el cuarto rey chichimeca. Más tarde al -- suscitarse la rivalidad por el cargo de monarca acolhua con Tezozómoc, Qui-- natzin tuvo siempre el reconocimiento y fidelidad de Huexotla. Además de -- las ambiciones de Tezozomoc, hubo de combatir dos rebeliones contra su go-- bierno : la primera, cuando su tío se hizo proclamar emperador de Tenayuca, apoyado por Metztitlán, Xaltocan y Tulancingo junto con los insurrectos -- Yacatzotzoloc, Cuauhxoxtzin y otros señores chichimecas; en esta rebelión -- Tochintecuhтли, señor de Huexotla, dió la batalla contra el mayor número de sublevados y al vencer a Yacatzotzoloc en Chicuhnauhtlan, terminó la guerra que aseguró el gobierno de Quinatzin. En la segunda rebelión, con el apoyo de muchas provincias acolhuas, los cuatro hijos mayores de Quinatzin preten-- dían acabar con el largo gobierno de su padre, para sucederle el primogéni-- to; solo Techotlala, el menor de sus hijos y nieto del señor de Huexotla, se mantuvo fiel a su padre. Tiempo después Tochintecuhтли acompañó a Quinatzin

Pero abramos aquí un paréntesis para decir que Huexotla, a partir -- del rey Ixtlilxóchitl, tuvo una intervención valiosa y directa en la his-- toria del reino de Acolhuacán. Muerto Techotlala, Tezozómoc trató de impe-- dir que Ixtlilxóchitl fuera reconocido como chichimecatecutli, y para ello buscó la alianza con Tenochtitlan y Tlatelolco; todos atacarían a Tezcoco y su reino, para que una vez tomado, se lo repartieran entre los tres y dieran algunas partes del reino acolhua a quienes se les unieran y ayudaran.

Al poner en práctica sus planes, Tezozómoc envió algodón a Ixtlilxó-- chitl en dos ocasiones, para que le fabricara mantas a manera de tributo; y frente a esta actitud los señores de Huexotla, Coatlinchan, Coatepec e Izta paluca procuraron contener la ira de su rey, y ofrecieron hacerse cargo de tejer las mantas a Tezozómoc. Como éste pensaba declararse monarca supremo, pretendió imponerles este trabajo como tributo, por lo qu Ixtlilxóchitl y los señores Tlaczin de Huexotla, Payntzin de Coatlinchan y los de Izta--- paluca y Coatepec acordaron tomar ese algodón para hacer mantas y armas --- para sus pueblos, desafiando así a Azcapotzalco.

Por otra parte, Ixtlilxóchitl vió que después de siete años en que Azcapotzalco, Tenochtitlan y Tlatelolco se negaban a reconocerlo como chi-- chimecatecutli, se dispuso para la guerra. Para esta guerra Azcapotzalco contaba con las fuerzas de Tenochtitlan, Tlatelolco, Tlacopan, Mizquic, Cuitláhuac, Culhuacán, Xochimilco, Iztapalapa, Mexicaltzingo, Huitzilo----- pochco y Coyohuacan; en tanto que Tezcoco era apoyado por Huexotla, Coa---- tlinchan, Iztapaluca, Tepeapulco, Tlalmanalco, Chalco y otros pequeños pue-- blos.

Aquí conviene precisar respecto al auge del militarismo, que durante el reinado de Ixtlilxóchitl en Acolhuacán y el señorío de Tlaczin en ----

Huexotla, en ésta se construyó la "muralla" en 1409 (85) como parte del sistema defensivo de Tezcoco, y en consecuencia : Huexotla era un sitio de -- valor estratégico militar, por ser una ciudad amurallada y circundada por -- dos ríos, que le dieron mucha seguridad a Ixtlilxóchitl y su corte cuando -- estuvieron un tiempo radicando en esta ciudad.

Enseguida Tezozómoc determinó invadir por sorpresa el imperio Acol-- hua por Iztapaluca y Aztahuacán, que a pesar de haberse defendido valerosa-- mente fueron vencidas, y al saber que Ixtlilxóchitl se dirigía a socorrerías los tepanecas huyeron a Azcapotzalco llevándose muchos prisioneros; Ixtlil-- xóchitl al no encontrar a quien combatir regresó a Huexotla.

Ixtlilxóchitl sufrió muchas intrigas y traiciones por parte de algu-- nos pueblos que le habían jurado obediencia.

En octubre de 1402 nació Nezahualcóyotl ante la alegría de Ixtlilxó-- chitl y el disgusto de Tezozómoc, por haber un heredero legítimo al reino -- chichimeca.

En este lapso no dejaron de haber batallas, entre ellas fue notable -- la tenida en terrenos de Huexotla, hacia la laguna, por donde los tepanecas -- en gran número trataron de tomar por asalto este pueblo, para después inten-- tar atacar a Tezcoco. Debido a la precaución tomada por aquel señorío, pu-- dieron defenderse durante varios días en una batalla feroz, que terminó al -- retraerse el ejército tepaneca ante la imposibilidad de vencer los soldados -- de Huexotla.

En el año de 1415, los vasallos fieles a Ixtlilxóchitl acordaron --- jurarlo como monarca en la ciudad de Huexotla. Llegado el momento de la -- coronación, solo se encontraban ahí Tlacotzin y Payntzin, señores de Huexo-- tla y Coatlinchan asistidos por Tazatzin y Tlahuacanamatzin grandes

sacerdotes de las ciudades mencionadas, quienes celebraron la ceremonia de coronación de Ixtlilxóchitl y el reconocimiento de Nezahualcóyotl como sucesor legítimo al trono Acolhua. (86)

Desde Huexotla, donde radicaba Ixtlilxóchitl en ese momento, mandó como embajador a Zihuacnahuacatzin, hijo del gran sacerdote de Huexotla y nieto de Tlacateotzin, rey de Tlaltelolco, a conminar a Tlaltelolco, Azcapotzalco y Tenochtitlan a reconocerlo como manarca o en caso de desobediencia, atacar a esas ciudades. A su vez, Tezozómoc le respondió con amenazas y trató de engañar a Ixtlilxóchitl, retándolo a combatir en los llanos de Chicuhnautla, mientras invadían Huexotla.

Tezozómoc pretendía caer de improviso sobre el territorio de Huexotla, pero Ixtlilxóchitl, previendo una falacia, dividió su ejército en dos partes, una quedaría secretamente vigilando las riberas del lago, en tanto que la otra iría a Chicuhnautla. El general Zihuacnahuacatzin y su capitán Zihuaquequenotzin, ambos de Huexotla, eran los jefes de los ejércitos de Acolhuacán, por ser los de más confianza de su rey. Cuando el ejército tepaneca mandado por el rey de Tlaltelolco atacaron con un grandísimo número de soldados por el lado de la laguna, el general Zihuacnahuacatzin peleó con valor en una cruel batalla de casi ochenta días; finalmente, ante el valor y la estrategia de éste, el rey de Tlaltelolco vencido por su nieto se retiró totalmente vencido. (87) También Zihuaquequenotzin se defendió con valor en los llanos de Chicuhnautla, a pesar de algunos saqueos de los tepanecas.

Tezozómoc conencido de no poder derrotar militarmente a Ixtlilxóchitl, decidió atraerse a los señores de Otumba y Chalco, súbditos acolhuas, para rebelarse contra su monarca y darle muerte.

Por esta situación de inseguridad, Ixtlilxóchitl decidió reunir todo su ejército para castigar a los rebeldes y recuperar su autoridad; así el ejército de Huexotla y once pueblos más realizaron una campaña difícil y -- cruel, logrando triunfos desde Xaltepec y Otumba hasta Tula, Xilotepec y Zi tlaltépetl, de donde regresaron hacia el sur, conquistando Tepozotlán y --- Cuauhtitlán. A pesar de la gran valentía de los tepanecas, el ejército acolhua avanzaba hacia Azcapotzalco hasta sus proximidades en Temacapalcó; -- allí pusieron sus fronteras los acolhuas para sitiar la ciudad tepaneca --- durante cuatro años, con crueles batallas y numerosas muertes de ambos bandos, hasta que finalmente Tezozómoc pidió la paz, momentos antes de que el ejército acolhua entrara a Azcapotzalco.

El derrotado Tezozómoc logró el perdón de Ixtlilxóchitl, pero, de inmediato organizó otra traición levantando contra el rey a muchos pueblos. -- Cuando Ixtlilxóchitl convocó a sus aliados para que le dieran auxilio ante la traición de Tezozómoc, la mayor parte de ellos se excusaron de auxiliarlo; solo le dieron ayuda Huexotla, Iztapaluca y Coatepec. Pronto el ejército tepaneca invadió las tierras de Acolhuacán y después de un sitio de diez -- días y ante la inminente caída de Tezcoco, Ixtlilxóchitl y su hijo Nezahualcóyotl lograron huir hacia la sierra de Tláloc. No obstante que al tomar -- los tepanecas la ciudad de Tezcoco causaron graves destrozos y numerosas -- muertes innecesarias, los señores de Huexotla, Iztapaluca y Coatepec pudieron escapar, remontándose a la sierra en busca de su rey..(88)

En la sierra, Ixtlilxóchitl pereció atacado por los tepanecas de Azcapotzalco; mientras, Nezahualcóyotl acatando la orden de su padre de esconderse en lo alto de un árbol, observó impotente, el combate desesperado y la muerte de su padre. Al día siguiente de la muerte de Ixtlilxóchitl, el caballero tolteca Chichiquil y sus acompañantes, naturales del barrio huexotlense

de Tlailotlacan, quemaron y enterraron los restos de su rey, de acuerdo a los ritos y ceremonias usadas para los grandes señores. Nezahualcōyotl que escondido vió la muerte de su padre y al día siguiente las ceremonias de la misma, bajó y agradeció las honras y entierro. Para su seguridad, estos fieles hicieron que el príncipe acolhua se fuera con ellos a las montañas para evitar que los soldados tepanecas le dieran muerte también.

En la sierra camino a Tlaxcala, Nezahualcōyotl encontró mucha gente de Huexotla y otros pueblos fieles que huían a Tlaxcala y Huejotzingo; al señor Tlacotzin y al sacerdote Tazatzin, ambos de Huexotla, así como a otros señores les mandó a regresar a sus pueblos a padecer la tiranía tepaneca, - con la promesa de liberarlos más tarde. Finalmente, Nezahualcōyotl llegó a Tlaxcala a refugiarse con parientes emigrados anteriormente.

Ya victorioso, Tezozómoc publicó perdón general y eximió del pago de tributos a los vasallos del reino por un año, asimismo determinó hacerse -- jurar por emperador. (89) A fines de 1418, a la jura de Tezozómoc llegaron a Azcapotzalco los señores de Huexotla, Coatepec, Iztapaluca, Xochimilco y otros más a reconocerlo y darle obediencia.

Tezozómoc no satisfecho con haber acabado con Ixtlilxóchitl, cometió crueldades que llegaron a extremos como mandar matar a los niños que decían reconocer como señor a Nezahualcōyotl.

Al repartir el reino Acolhua, Tezozómoc le otorgó a Tlacateotzin, señor de Tlaltelolco, la cabecera de Huexotla y sus sujetos. Posteriormente, Tezozómoc nombraría a su hijo Cuappiyo señor de Huexotla; en tanto que el rey mexica Chimalpopoca se quedaba con Tezcoco. Tenochtitlan se ocuparía de cobrar tributos a Tezcoco y a todos sus pueblos agregados, en tanto que Tlaltelolco haría lo mismo con Huexotla: una tercera parte era para el recolec-

lector y las dos terceras partes restantes para Azcapotzalco. (90)

Huexotla, al igual que los demás pueblos sojuzgados, debía dar rentas y servicios: daba armas, joyas de oro, piedras preciosas, mantas, maderas, sembraban sementeras para el tributo; y cada semana (trece días) prestaban servicios personales, yendo hombres y mujeres para moler y tejer, carpinteros, albañiles y de otros oficios, así fue durante el tiempo que estuvieron sometidos.

Mientras Nezahualcóyotl trató de recuperar su reino, por medio de --embajadas y luchas, siempre tuvo la ayuda de armas y bastimentos de Tocatzin, señor de Huexotla y su hermano Cuauhtlilizle junto con otros señores; así el príncipe supo de la fidelidad que le guardaban Huexotla, Coatlinchan y Tezcoco. En 1424, las tías mexicas de Nezahualcóyotl lograron que Tezozómoc, de quien eran parientes, garantizase la vida del príncipe, a quien se le asignó la ciudad de Tenochtitlan como prisión. Más adelante, las mismas mujeres lograron se le permitiera visitar Tezcoco, pues Tezozómoc creía equivocadamente que Nezahualcóyotl ya no despertaba interés en los pueblos.

Es pertinente otra breve aclaración : anteriormente Ixtlilxóchitl y Tezozómoc se disputaban la supremacía política del Valle. El pequeño pueblo de los mexicas, bajo el gobierno de Huitzilñhuítl era tributario de los tepanecas no de los acolhuas; así, para reducir el gravoso tributo que daban a Azcapotzalco, su rey casó con Ayacíhuatl, hija de Tezozómoc, reduciéndoles éste el tributo, por lo que pasaron a ser tributarios casi simbólicos por el poco pago exigido, debido a que Huitzilñhuítl era yerno del señor de Azcapotzalco, por lo cual los mexicas eran aliados de los tepanecas.

Antes de morir en 1427, Tezozómoc tuvo un sueño que la auguraba la destrucción de su reino por la guerra que le haría

Nezahualc6yotl, por lo que pidió a sus hijos lo matan para asegurar el dominio de las tierras conquistadas. Al morir Tezoz6moc, su hijo Maxtla despoj6 del reino a su hermano Tayauh, quien habfa sido designado heredero al trono por su padre. Resentido por haber sido despojado del reino, Tayauh organiz6 con Chimalpopoca un plan para matar a Maxtla y recuperar su gobierno. Cuando Maxtla supo de este intento mand6 matar a su hermano, y a Chimalpopoca, rey de Tenochtitlan, lo tom6 preso y lo tuvo enjaulado, casi sin alimentos. Antes de morir Chimalpopoca previno a Neza---hualc6yotl de la intenci6n de Maxtla de matarlo a 6l y a Tlacateotzin, se--- 6or de Tlaltelolco. Cuando 6ste huía a Tezcoco a reunirse con Neza---hualc6yotl, los tepanecas le dieron muerte en el lago.

En un acto temerario, Nezahualc6yotl secretamente, lleg6 a Azcapotzalco a tratar de ver a Maxtla, pero antes de lograrlo tuvo que huir a Tezcoco burlando toda vigilancia pues habfa orden de matarlo de inmediato. Ensegui--- da Maxtla organiz6 un gran ej6rcito para invadir Tezcoco y darle muerte a Neza---hualc6yotl; sabido esto por un natural de Coatepec que pudo huir a avi--- sarle a su se6or Tomihuatzin, quien r6pidamente reuni6 un ej6rcito para ir a Tezcoco a defender a su verdadero soberano. A su paso por Huexotla se le unieron muchos caballeros y se6ores con el mismo prop6sito.

Ante la proximidad del ej6rcito tepaneca, Nezahualc6yotl no quiso --- huir de inmediato y se dispuso a esperarlos de paz. Llegados los soldados --- tepanecas, el principe los recibió en su palacio, donde los aposent6, pero, en un descuido huy6 secretamente. Al darse cuenta de la evasi6n salieron por todos lados a buscarlo, siendo engañados por una mujer, que lo escondía ba--- jo un mont6n de chfa, quien les dijo que huía hacia Huexotla, mientras el

príncipe se disponía ir a Tezcotzingo. De este lugar, mandó avisar a Cohuatlitlatzin, señor de Huexotla, de lo sucedido y para comunicarle a los otros señores leales que iba a Tlaxcala. Por su parte Tlaxcala y Huejotzingo, al saber de la persecución de Nezahualcóyotl, le ofrecieron ayuda y lo protegieron de los soldados tepanecas que lo buscaban para darle muerte.

Por medio de embajadas, el príncipe recibió noticias de lo que sucedía en su reino, y de los pueblos que le prometían ayuda para combatir a los tepanecas en la recuperación del trono Acolhua; en tanto que a Iztlaucauhtzin de Huexotla, uno de los grandes señores del reino y que hizo su general como premio a su valor, le mandó organizar lo necesario para la guerra. Huexotla y Coatlinchan, aún bajo el dominio tepaneca, se organizaban junto con Chalco para ayudar a expulsar de sus señoríos a las autoridades impuestas por Tezozómoc y Maxtla. Anteriormente y para el mejor dominio, Azcapotzalco había dividido el reino Acolhua en dos cabeceras: Acolman en el norte y Coatlinchan en el sur.

En los campos de Calpulalpan, Nezahualcóyotl juntó un poderoso ejército de tlaxcaltecas, huejotzincas, cholultecas, zacatecas y tototepecas para dirigirse a tezcoco. Ya en camino de reconquistar su reino, toma la ciudad de Otumba; recibe ayuda de Chalco que vence a la guardia tepaneca en Coatlinchan, en tanto que sus aliados tlaxcaltecas recuperaban Acolman.

Antes de entrar a Tezcoco, llegó a los contornos de Huexotla, donde salieron a recibirle el señor y toda la nobleza que siempre le habían sido leales, y un numeroso ejército que tenían preparado para auxiliarlo. Dos de los principales de esta ciudad, los hermanos Tocantzin y Quauhtliztli suplicaron al príncipe que entrara a la ciudad y se dignase ir a descansar

un rato a su casa, donde le tenían preparado un refresco, condescendió él a su ruego y fue a la casa de estos caballeros, donde le sirvieron una espléndida cena y le hicieron varios regalos; pero el más valioso fue una gran cantidad de arcos, flechas, macanas, rodela y demás armas necesarias. Nezahualcōyotl apreció mucho este regalo, porque carecía de armas suficientes para el combate. También proveyeron a todo el ejército de bastimentos en abundancia. Luego de cenar, continuó su marcha a Tezcoco, a la que entró luego de acabar con los tepanecas de este lugar.

Los malos tratos dados por Maxtla a los mexicas hasta llegar a la muerte del rey Chimalpopoca, así como otros excesos y vituperios, hicieron que por consejo de todos los señores, capitanes y gente ilustre de México acordaran confederarse con Nezahualcōyotl, porque así los auxiliaría contra los tepanecas, y evitaban que los castigara por haber traicionado a su padre. Nezahualcōyotl aceptó la coalición porque el rey y la nobleza de México eran sus familiares

Después de conocer la alianza mexicana con Tezcoco, Maxtla mandó atacar la ciudad de Tenochtitlan, por lo que ésta pidió ayuda a Nezahualcōyotl; éste a su vez, mandó mensajeros para pedirle al señor de Huexotla que reuniera su ejército para ir en defensa de los mexicas, al recibir la embajada de Nezahualcōyotl, y contrariamente a lo esperado, el señor de Huexotla los mandó matar, pues no quería pelear contra los tepanecas por defender a los mexicas, de los que eran enemigos acérrimos. Igualmente, cuando Chalco recibió la embajada del príncipe pidiendo ayuda para defender a Tenochtitlan, se rebeló contra él; entonces Chalco pretendió congraciarse con Maxtla, pero éste lo rechazó con injurias y amenazas. Así Chalco quedó enemistado tanto con Nezahualcōyotl como con Maxtla. (91)

Avergonzado por la actitud de Huexotla y Chalco, Nezahualcōyotl se dirigió a México para organizar la batalla contra los tepanecas.

Es necesario recordar la posición política de Huexotla: en 1415, en esta ciudad se juró a Ixtlilxōchitl como rey de Acolhuacán y a Nezahualcōyotl como príncipe heredero, y este señorío siempre se mantuvo fiel a su rey y al príncipe; tampoco olvidaba Huexotla que durante ese período la alianza de Azcapotzalco y Tenochtitlan le causó graves daños a este señorío; ahora que Nezahualcōyotl se volvía defensor de los mexicas, era desconocido por estar luchando unido con quienes antes traicionaron a su padre.

A diferencia de la posición tomada por el señor de Huexotla, muchos guerreros fieles a Nezahualcōyotl abandonaron esta ciudad y llegaron a Tezcoco a pelear al lado de su rey.

Al llegar a México, Nezahualcōyotl encontró sitiada la ciudad por numerosas fuerzas tepanecas que combatían por tomarla. Aliado a su tío Izcōatl y a su primo Moctezuma la defendieron en una lucha muy prolongada, finalmente los tepanecas huyeron a Azcapotzalco, hasta donde los persiguieron los aliados. Impotentes los tepanecas para detener el acoso enemigo, su capital que quedó arrasada e incendiada, en tanto que Maxtla era sacrificado por Nezahualcōyotl. También fueron dominados y destruidos otros pueblos aliados a los tepanecas como Tenayuca, Tultitlán, Cuauhtitlán, Xaltocan, Tlacopan, Coyohuacan, Culhuacán, etc.

Como hemos señalado antes, Huexotla agraviada por la alianza de su rey con los mexicas, alentó una rebelión de las provincias de Acolman, Otumba, Coatlinchan, Coatepec, Iztapaluca y otras más contra su monarca, -- por lo que se dispusieron a combatirlo, a pesar de que habían recibido la promesa de ser perdonados si se sometían en paz. Así, conjuntamente Nezahual

cóyotl, Izcóatl y Moctezuma atacaron en Tezcoco y Huexotla a los rebeldes, y en una reñida batalla de varios días en que murieron muchísimos soldados de ambos bandos, los rebeldes abandonaron las ciudades y huyeron a la sierra, entre ellos el señor de Huexotla. A ésta le destruyeron y quemaron varios templos en honor a esa batalla, en 1428. Un año después, Nezahualcóyotl reconquistó todo su reino al vencer a los pueblos rebeldes, tanto en el norte como en el sur del Valle de México.

Restablecido Nezahualcóyotl a su corte de Tezcoco, los rebeldes encabezados por Iztlacautzin, que fuera señor de Huexotla, pidieron perdón, el que les fue otorgado con la condición de quedarse a vivir en Tezcoco, pero, temiendo el castigo por su rebeldía, acordaron emigrar a Tlaxcala y Huejotzingo. Y aunque su rey trató de que regresaran pues los había perdonado, ellos prefirieron irse de Acolhuacán. En vista de lo anterior, Nezahualcóyotl hizo señor de Huexotla a Tlazolyaotzin, hijo de Iztlacautzin. De esta manera nombró como señores de todos los pueblos a quienes lo ayudaron a la reconquista de su reino.

Al organizar su reino, favoreció a todos sus súbditos leales ya que les repartió tierras y les dió cargos en la organización de su gobierno.

Dentro de la organización de su reino, Nezahualcóyotl estableció consejos y tribunales. El Tribunal Supremo se componía de catorce ministros, que eran los principales señores del reino, entre ellos estaba el señor de Huexotla, quienes para cumplir bien esta función siempre vivían en la corte de Tezcoco al lado del rey; éste examinaba con ellos todos los negocios en cualquier materia, de manera que no tomaba resolución alguna sin asesorarse con ellos.

Debido a ello, Tlazolyaotzin era uno de los catorce grandes señores



REINO DE ACOLHUACAN.

TOLLANTZINCO →
CUAUHCHINANCO →
XICOTEPEC →

OTUMBA 39

28 CHICONAUTLA

27 ACOLMAN

24 TEPECHPAN

25

23 TEZOMUCAN

22

22 TEPETLAOZTOC

Lago
de
Texcoco.

19

19

21

20 CHIAUHTLA

32

1 Tezcoco

16

2

15

3

4 Huxotla.

14

5

6

13

COATLINCAN 7

TRIBUNAL DEL REY EN 1431.

Se ocupaba de auxiliar a Nezahuacóyotl en:
despachos, audiencias públicas, causas gra-
ves, confirmaban sentencias. Ixtlilxóchitl.

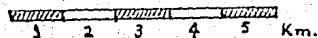
CHIMALHUACAN

8

12

9

11



de reino Acolhua que integraban el llamado Tribunal del rey, donde ejercían el gobierno, aplicaban justicia, daban audiencias públicas, etc. (92) Diversas fuentes históricas nos afirman que en la época anterior a la Conquista, el señorío de Huexotla era aliado y tributario de Tezcoco mediante algunos servicios; (93) no obstante era un "pueblo por sí", es decir "pueblo tlatoani" del área acolhua, plenamente identificado como tal desde el tiempo de Nezahualcōyotl hasta la Conquista, cuando Tzontemoctzin era el señor de -- Huexotla. (94)

Por lo que vemos el status político de este pueblo al comenzar la Colonia fue de una cabecera que estaba a discusión de pertenecer a la encomienda de Tezcoco, pero finalmente, como reconocimiento a su tradición política, económica, cultural y militar, recibió el rango de cabecera. Así, San Bernardino aparece como estancia de Huexotla hacia los años de 1530 a 1540. (95)

En el siglo XII, el señorío de Tezcoco inició su transformación política y cultural comenzada por Techotlalatzin y llevada a la etapa de mayores cambios en el siglo XV con Nezahualcōyotl.

En 1450, "cayeron fortísimas heladas que congelaron todo. Hubo hambre y necesidad. Dieron comienzo los cinco años en que no hubo nada que comer." (96)

Como consecuencia de ello surgió una de las mayores crisis en la época de Moctezuma y de Nezahualcōyotl: la carencia de alimentos. Esto fue resuelto mediante la conversión de la agricultura extensiva en agricultura intensiva de regadío y cultivos en terrazas. A esto se agregó el desarrollo de las obras hidráulicas aplicadas a la agricultura, de modo que Tezcoco constituido como una fuerte entidad política con sus señoríos circunvecinos, pudo disponer de la fuerza de trabajo de sus poblaciones en crecimiento. En -

otro capítulo de este trabajo destacamos las terrazas de cultivo y el sistema de riego de Huexotla.

Por otra parte, Nezahualcōyōtl le dió nueva organización a la práctica de oficios dentro de su reino, asignándole una ocupación diferente a cada pueblo. La ejecución de oficios no estaba determinada por la ecología del lugar, sino por las necesidades de la comunidad o por la tradición: había petateros y alfareros en Tepeapulco, y probablemente alfareros en Huexotla a juzgar por los abundantes restos que aún se encuentran en los campos de labranza de este pueblo.

Ahora señalaremos otros aspectos importantes de la organización social y política prehispánica y su relación con el lugar que estudiamos. El estamento dominante en el Valle de México tenía al rey o tlatoani en el rango más elevado, era el soberano de una ciudad o de un señorío. Bajo la autoridad suprema del huey tlatoani de Tezcoco había otros señores con el mismo título, jefes de ciudades independientes como era el caso de Huexotla.

El tlatoani era la autoridad suprema de su señorío y combinaba funciones civiles, militares y religiosas, judiciales y legislativas. Era también el centro rector de la organización económica: recibía tributos y servicios de la gente común, así como productos de ciertas regiones; tenía facultad para asignar recursos de tierras o tributos a otros señores, a guerreros distinguidos, a los templos o barrios de la gente común. El tlatoani generalmente era noble de nacimiento y como tal poseía además de tierras patrimoniales las que le correspondían como rey. El cargo de tlatoani era vitalicio y por lo general le sucedía un pariente.

Es importante aclarar que para el lapso 1427-1430, unas fuentes nos señalan al tepaneca Cuappiyo como señor de Huexotla, impuesto por su padre

Tezozómoc, (97) en tanto que otras registran a Itlacauhtzin en el mismo -- cargo. (98)

¿ Acaso Cuappiyo se ocupaba de recoger tributos y asegurar la obe--- diencia para Azcapotzalco, e Itlacauhtzin ejercía con algunas restricciones el gobierno de su pueblo ?

El tlatoani de Tezcoco además recibía el título de chichimacatecuhtli y debía ser descendiente de Xólotl. Era ayudado en su gobierno por funcio--- narios que formaban un consejo, integrado por los reyes de las ciudades - acolhuas. La Alianza de México, Tezcoco y Tlacopan fundamentalmente era --- para hacer la guerra y cobrar impuestos de los lugaresconquistados. El rey de México tenía el cargo de general de los ejércitos aliados, lo que signi--- ficaba mayor preponderancia. En la organización del comercio, la influencia de los pochtecas era manifiesta en la Alianza.

En conformidad con lo establecido por la Triple Alianza, la elección o confirmación de los reyes de las tres ciudades se hacía con la participa--- ción de los otros dos soberanos. Con la tendencia al crecimiento del poder mexica, el equilibrio del mando entre los tres reinos cambió el curso de la historia.

En 1472, con la muerte de Nezahualcóyotl, comenzó a declinar Tezcoco, pues siendo su sucesor aún niño, Nezahualpilli tuvo que heredar el trono ba--- jo la tutela del rey tenochca Axayácatl; con este motivo los reyes de México se convirtieron de hecho en tutores de los tezcocanos. El problema se agrava--- ró cuando al morir Nezahualpilli, en 1515, impusieron como rey de Tezcoco a Cacamatzin en lugar de reconocer a Ixtlilxóchitl como legítimo heredero de este gobierno.

Despojado por la dictadura tenochca, Ixtlilxóchitl se refugió en --

Metztitlán, donde reunió un poderoso ejército y marchó hacia Tezcoco. Después de tomar Tulancingo, la región de Tepeapulco se le sometió voluntariamente; enseguida atacó a Otumba, que se negaba a rendirse, y tras una batalla sangrienta, se apoderó de la ciudad. Ante esta muestra de poderío, Cacamatzin pactó con Ixtlilxóchitl, conviniendo ambos en que la llanura (donde se encuentra Huexotla) sería gobernada por Cacamatzin, e Ixtlilxóchitl haría gobierno en las montañas; situación estratégica desde donde se disponía a hostilizar a los tenochcas. A la llegada de los castellanos, con gran satisfacción Ixtlilxóchitl se convirtió en uno de los más fieles amigos y aliados de Cortés.

Anteriormente, Huexotla fue atacada por México en los años de 1450, 1452, 1473, 1474 y 1476, esta última con ayuda de Tezcoco. (99)

Podemos decir entonces, que primero el tutelaje mexicana sobre Nezahualpilli, y después de su muerte la división del reino acolhua, donde Cacamatzin era parcial de Tenocitlan, presumiblemente sea la explicación de que Huexotla haya sido acosada por los mexicas en ese tiempo; pero resulta inexplicable que en 1450 y 1452 fuera agredida por México para imponerle trabajos forzosos en esta ciudad, si estaba dentro del reino que Nezahualcōyōtl gobernaba en ese momento, a menos que esta situación estuviera dentro de lo pactado por la Triple Alianza.

Para finalizar este apartado se anotan algunas consideraciones generales sobre la guerra y los pochtecas, por ser aspectos sobresalientes de la Huexotla prehispánica. Desde los inicios del reino chichimeca esta ciudad se distinguió con Tochintecuhlli como un pueblo guerrero; y de acuerdo con esta tendencia, todos los reyes de Acolhuacán desde Xólotl hasta Nezahualpilli tuvieron como fiel aliado y defensor al señorío de Huexotla, con sus señores Tochintecuhlli, Quiyauhtzin, Tlacotzin, Tocatzin, Cohuatlitlatzin, Itlacauhtzin (que fue el encargado de todos los preparativos para la guerra

contra los tepanecas, y más tarde se rebeló contra Nezahualcóyotl por la alianza de éste con los tenochcas) y finalmente Tlazolyáotzin (miembro del Consejo de Rey Nezahualcóyotl). Dos guerreros de Huexotla, Zihuacnahua-catzin y Zihuaquequenotzin, dieron las mayores batallas en defensa del rey Ixtlilxóchitl.

En cuanto a los tipos de luchas armadas, en la etapa anterior a la Conquista, existían :

- a) las xochiyaóyotl o guerras floridas, de carácter religioso, en las que intervenía Huexotla al lado de Tezcoco,
- b) las de los pochtecas, autorizadas para vengar a los comerciantes ofendidos por algún pueblo. Por ser un señorío de pochtecas , Huexotla también tomaba parte activa en estas guerras;
- c) las causadas por la insurrección de algún señorío sujeto a la confederación. En 1427, nuestro poblado se sublevó contra su rey por su alianza con los mexicas, ocasionando que éstos la combatieran e incendiaran sus templos en 1428;
- d) las represivas que se transformaron en ofensivas contra señores independientes que hubiesen ofendido a los miembros de la confederación. Huexotla también participó al lado de Tezcoco en estas guerras cuando Nezahualcóyotl combatió contra Maxtla para reconquistar su reino.

Por estos aspectos y otros señalados con anterioridad, podemos inferir que Huexotla por sus guerreros y su muralla defensiva fue una parte esencial en la defensa del reino Acolhua.

Por otro lado, y en relación con los pochtecas, Piña Chan señala;

" existían corporaciones de comerciantes en unas diez ciudades y aldeas del centro de México : Tetzco, Azcapotzalco, Huitzilopochco, Huexotla, Cuauhtitlán, Coatlinchan, Chalco, Otumba, Tenochtitlan y Tlatelolco." (100)

Por lo que observamos, era muy selecto el grupo de ciudades que podían tener pochtecas, en virtud de que eran escogidas entre las más notables de la confederación, ya que:

" Los comerciantes constituían una sociedad cerrada dentro del conjunto mexicana; el cargo pasaba de padres a hijos Por la utilidad de sus conocimientos sobre las regiones que pasaban, actuaban en muchos casos como espías sus hijos tenían derecho a estudiar en el "calmecac" -escuela de la nobleza- junto con los hijos de los dignatarios." (101)

Podemos concluir: por ser un señorío destacado del reino Acolhua, a Huexotla se le asignó esta importante actividad, lo que le permitió tener acceso a otras culturas y sus productos a través de sus pochtecas, y los hijos de éstos disfrutaban de la mejor educación del reino.

Al referirse el Dr. León Portilla a los " rostros de una cultura " se vale de la expresión náhuatl que designa al hombre como " dueño de un rostro y de un corazón ", creación suprema de los seres humanos; su cultura posee asimismo rostro y corazón propios.

" A través de los milenios del México Antiguo, es como se fue formando el rostro y el corazón de la cultura que floreció en Anáhuac, caracterizados por el mundo de sus mitos y cosmogonías, por su pensamiento religioso, su arte y educación, su concepción de la historia y por todas sus formas de organización social y política." (102)

Al transformarse con el paso del tiempo, el mundo náhuatl hacia la segunda mitad del siglo XV, se perfila dentro de la misma cultura una diversidad de tendencias y actitudes pero sin mengua de su fisonomía propia. El místico guerrero y gran reformador azteca Tlaacáel y Nezahualcōyotl el sabio tezcocano simbolizan la aparición de los rostros distintos dentro

de la misma cultura náhuatl.

" Dos figuras extraordinarias, Tlacaélel y Nezahualcóyotl, aliados para vencer a sus antiguos dominadores tepanecas de Azcapotzalco, al obtener la victoria, dieron principio a dos formas de vida distintas. Ambos conocían el antiguo legado cultural. Pero mientras Nezahualcóyotl simboliza la actitud de quienes desean continuar, o tal vez hacer resurgir, la tradición espiritualista de los toltecas, Tlacaélel inicia una reforma de resonancias exteriores mucho más amplias y trascendentales. La prueba tangible de su éxito la ofrecen por una parte, la grandeza de México-Tenochtitlan y de sus incontables victorias y, por otra, el juicio y descripción que acerca de los aztecas han consignado la mayoría de los historiadores, no ya sólo indígenas y coloniales, sino también modernos. Al referirse al México Antiguo, son los aztecas, el Pueblo del Sol, con sus guerras floridas, sus sacrificios humanos, su grandeza militar y política, la figura central, casi -- pudiera decirse lo único que en realidad cuenta. Y sin embargo, como lo afirman numerosos testimonios, al lado de esa actitud azteca, existió la otra posición fundamentalmente espiritualista representada por figuras como Nezahualcóyotl y Nezahualpilli, Tecayehuatzin, de Huetzotzingo, Ayocuan, de Tecamachalco, y otros muchos señores y sabios, los célebres tlantinime." (103)

Se puede considerar que Huexotla estaba inmersa en el acervo cultural del Acolhuacán de Nezahualcóyotl, con una profunda tradición tolteca-chichimeca, enriquecida por el trato con otros grupos de migrantes, y a través del contacto de sus gobernantes, sacerdotes, sabios, guerreros y pochtecas con otros pueblos y culturas, así lo podemos constatar tanto en sus vestigios prehispánicos como en las numerosas fuentes históricas que se refieren a esta población.

VII. LA RELIGION PREHISPANICA EN HUEXOTLA.

El mundo religioso del Valle de México, a través de las etapas Clásica y Posclásica, imperante en Teotihuacán, Tula, Tenayuca, Culhuacán, -- Tezcoco y Tenochtitlan influyeron considerablemente en Huexotla, por estar inmersa en todas las manifestaciones del proceso material y cultural de esos pueblos.

La religión, por esencia, representa la convicción, necesidad y alternativa ante la vida y su forma de explicar ésta. Un rasgo característico de las antiguas culturas de México fue su profundo sentido religioso, presente en todas sus instituciones y en todos los aspectos de su vida política, social, familiar y personal. De modo particular puede decirse que su religiosidad estaba estrechamente ligada con las labores agrícolas cuyos felices resultados dependían de la divinidad. (104) Por ello, el pensamiento religioso hacía depender el bienestar material o la miseria, de cosechas buenas o malas, y aplicaba un calendario ritual al proceso de la agricultura. Era fuerte la veneración religiosa a las cuatro fuerzas naturales : el fuego o dios Xiuhtecuhtli; el aire o Ehécatl; la diosa de la tierra o Coatlicue y el agua o dios Tláloc. Aún conserva Huexotla la pirámide circular que dedicó a Ehécatl.

En siglo V, cuando se establecieron los primeros pobladores otomfes en Huexotla, Teotihuacan poseía ya una antigua y elevada forma de religiosidad. Posteriormente al repoblarse Huexotla, en el siglo XII, con chichimecas y toltecas, existieron organizaciones religiosas complejas que vivían en este centro ritual de grandes dimensiones, donde se practicaban diversos ritos a Quetzalcóatl, Ehécatl y Tláloc principalmente.

Por su significación dentro de la sociedad prehispánica, los

sacerdotes alcanzaron una alta jerarquía, incluso se les destinó un tipo de tenencia de la tierra para sufragar sus gastos, que Pedro Carrasco identifica (105) como teopantlalli o tierras de los templos.

Los sacerdotes dirigían la vida intelectual de su comunidad, creaban las prácticas rituales, buscaban el acercamiento de los dioses en la mente del pueblo; también en las artes se hacía presente el sentimiento religioso. Los sacerdotes también dominaban los complicados y abstractos cálculos astronómicos y matemáticos, que sujetaban los calendarios solar y religioso. Los acontecimientos mitológicos eran expresados en las danzas, -- que como acto de todo pueblo era dirigido por el sacerdote.

Los sacerdotes eran intermediarios entre los dioses y el pueblo: los dioses ordenaban, los sacerdotes como intermediarios interpretaban y el pueblo obedecía.

Los días, las semanas y los meses eran presididos por los dioses.

Tazatzin, gran sacerdote de Huexotla, durante el acoso tepaneca, se destacó participando como autoridad en el reconocimiento de Ixtlilxóchitl como rey y a su hijo Nezahualcóyotl como heredero legítimo.

En el siglo XV, Huexotla al igual que el Acolhuacán de Nezahualcóyotl trató de profundizar y continuar la tradición espiritual de los toltecas; y, rechazaba la religión mística-guerrera de los mexicas. Los acolhuas se cuestionaban sobre:

" la 'doctrina tolteca' que habla de un dios supremo, TLOQUE NAHUAQUE, 'Dueño del Cerca y del Junto'; MOYOCOYATZIN, 'que se está inventando a sí mismo'; el supremo Dios dual, OMETEOTL, que más allá de los cielos, da origen y sostén a todo cuanto existe." (106)

" Tratando de esclarecer el enigma de Dios, la atención de los sabios indígenas comenzó a dirigirse al enigma del hombre." (107)

Así encontraron la transitoriedad y escaso valor de la vida terrenal. Entre los ritos que practicaban se pueden mencionar: los sacrificios humanos, que ya trataban de erradicarlos; las ofrendas de copal, de fuego, de libaciones; diversas formas de abstinencia; autosacrificios como sangrados y punzaciones con espinas, etc. Durante el repoblamiento de Huexotla, en el siglo XII, tal vez tuvo una teocracia que con el arribo de los chichimecas pronto fue sustituida. El gran centro ceremonial de este emplazamiento se construyó, posiblemente, desde fines del siglo XII y culminó en el XIII. Mendieta escribía desde Huexotla sobre la construcción de un teocalli:

" en lo mejor del lugar hacian un gran patio cercábanlo de pared dejando sus puertas á las calles y caminos principales, que todos los hacian que fuesen á dar al patio del demonio. Y por honrar mas los templos, sacaban los caminos por cordel, muy derechos, de una o dos leguas, que eran cosa de ver desde lo alto -- cómo venian de todos los pueblos menores y barrios los caminos enderezados al -- patio del templo mayor, porque nadie pasase sin hacer su acatamiento y reverencia ó algún sacrificio de su persona sacandose sangre de las orejas ó de otra parte .. Y a la parte de occidente dejaban las gradas por do subian. Y hacian arriba en lo alto dos grandes altares." (108)

Sobre la utilidad de los teocallis, Ricard afirmaba:

" No eran solamente los teocallis lugares de adoración; eran también bases de valor estratégico." (109)

Esto es, además de sus funciones propiamente religiosas los templos fueron utilizados con fines militares, y seguramente, en muchos casos ---- fueron la principal fortaleza interior. Los templos quemados o destruidos que nos muestran los códices indicaban pueblos vencidos en la guerra. Se podría agregar que el gran centro ceremonial de este pueblo corresponde

a las características descritas por Mendieta y a la consideración observada por Ricard.

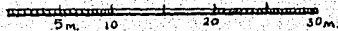
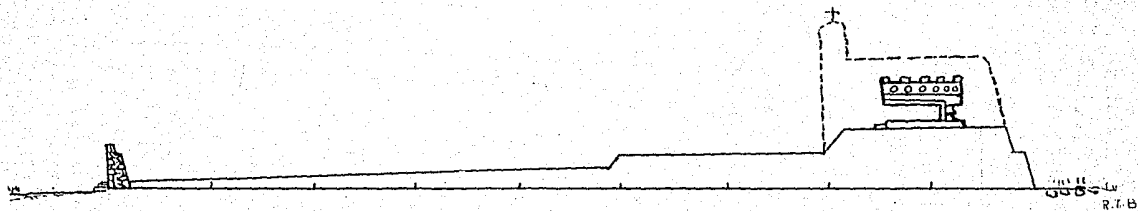
Huexotla, como señorío integrante de la Triple Alianza, obedecía a una realidad estricta de recias y profundas raigambres religiosas y guerreras, a la vez que económicas; participaba en las Xochiyaóyotl o guerras floridas, de fines religiosos, junto con Tenochtitlan, Tezcoco, Coatlinchan, Chalco, Huitzilopochco, Azcapotzalco, Cuauhtitlan y Otumba.

En otro orden de ideas, es pertinente señalar que, los ciudadanos - del Anáhuac tenían fe profunda y sincera en su justicia y en la eficacia de sus métodos de organización política. Para lograr la eficacia de la justicia el mundo indígena de Huexotla, al igual que los demás del Valle, buscaban un Derecho basado en la armonía de la religión, la ciencia, las costumbres e historia, que produjeran un sentimiento racional de unidad social; trataban de hacer lo recto (incuállotl) y evitar lo malo (inyecyotl), separarse de la maldad, de la perversión y la avidez. (110)

Conforme al pensamiento religioso indígena, las enfermedades eran - consideradas como castigo de los dioses; así Tláloc producía enfermedades relacionadas con el agua, el frío y la humedad; Macuixóchitl mandaba padecimientos de tipo sexual; Xochiquetzal era la encargada de enviar enfermedades contagiosas; Xipe Totec producía la sarna y enfermedades de la piel. Por esto, el especialista primero determinaba a que dios se le había ofendido, para después emplear el tratamiento adecuado, que iba acompañado de rezos y ritos muy fervientes.

Con la caída de Tula y la salida de Quetzalcóatl hacia el oriente, surgió la idea del retorno del dios benéfico; idea que hábilmente fue aprovechada por los conquistadores españoles para lograr el dominio de estos pueblos, por tener los naturales la creencia del regreso de los hijos de

CORTE LONGITUDINAL DEL CENTRO CEREMONIAL
DE HUEXOTLA



Quetzalcóatl. Por otro lado, consideramos que no es parte de este trabajo caracterizar los dioses prehispánicos, pues, sólo pretendemos dar una idea del sentido religioso que imperaba en Huexotla en la época precortesiana.

Una vez terminada la Conquista, las posiciones de autoridad política y los bienes de los señores indígenas fueron parcialmente respetados; no sucedió así con los sacerdotes indios, que como depositarios de gran parte de la cultura pertenecían a la clase superior, fueron dispersados, perseguidos y aniquilados, tomando su lugar los misioneros católicos y tal situación contribuye a explicar los profundos cambios y pérdidas culturales.(111)

Finalmente, podemos considerar que las extensas dimensiones del doble atrio de Huexotla, que corresponden al basamento del teocalli prehispánico, nos sugieren la importancia que la religión alcanzó en este lugar.

VIII. HUEXOTLA DURANTE LA CONQUISTA.

Llegado al Valle, de su retorno de Tlaxcala para conquistar Tenochtitlan, Cortés recibió una embajada de Coanacotzin, rey de Tezcoco, que invitó al capitán a pasar a esa ciudad, pero que esto no fuera hasta el día siguiente. Cortés, temiendo una traición, no aceptó tal propuesta y avanzó de inmediato sobre Tezcoco, ordenando a sus aliados no se dedicaran al saqueo. Ya en camino de esa ciudad,

" Cortés se fue a Cuauhtinchan y Huaxutla, que son arrabales de Tezcoco, donde fueron él y todos los suyos bien proveídos. Derribó los idolos; fuese luego a la ciudad ..." (112)

Poco antes de entrar Cortés a la capital acolhua, Ixtlilxóchitl salió a su encuentro (113) para ofrecerle la alianza de sus súbditos para combatir a los mexicas. En esta forma, el cisma de los acolhuaque con Cacamatzin y Coanacotzin e Ixtlilxóchitl que precedió a la Conquista añadió un nuevo factor de complicación a esta división con la llegada de los españoles.

Por otra parte, aunque hay discrepancias en las fuentes consultadas sobre los acontecimientos en Tezcoco en el lapso de 1519 a 1522, es posible que Ixtlilxóchitl apoyara a Cortés como venganza contra quienes lo despojaron de su reino (114) y además pusiera a Otumba, Huexotla y algunas otras comunidades del lado español.

Pronto, Cortés se dedicó principalmente al arreglo de la situación política de Tezcoco, y durante el periodo previo al sitio de Tenochtitlan nombró a Tecocoltzin como tlatoani del reino acolhua (115) por lo que:

" Ixtlilxóchitl se holgó y hizo que todos lo reconociesen y respetasen, pues su (otro) hermano el rey había desamparado la ciudad, y á él no le estaba á --- cuento, conforme á su reputación y honra, gobernarla estando vivo su hermano,

porque le tendrían por tirano; mas con todo, el reino siempre á él le reconoció por cabeza principal." (116)

" De allí a pocos días, vinieron los de Cuahutinchán, Huaxuta y Autenco a darse, pidiendo perdón si en algo habían errado." (117)

Como el primer punto del plan español era el sometimiento de los pueblos próximos a México, Cortés estableció su cuartel en la ciudad de - Tezcoco, desde donde se incursionaba a los pueblos aliados y súbditos de Tenochtitlan. Durante ese periodo, Cortés ganaba cada día fuerzas y reputación, pues,

" vinieron los señores de Huaxuta y Cuahutinchán, que ya eran amigos, a decirle que venían sobre ellos todo el poder de los mexicanos; que si se llevarían sus hijos y hacienda a la sierra, o los traerían a do él estaba: tanto era su tenor. Él los esforzó y rogó que estuviesen quedos en sus casas y no tuviesen miedo, sino apercibimiento y espías; que de que los enemigos viniesen holgaba él; por eso, que le avisasen y verían como los castigaba. Los enemigos no fueron a Huaxuta, como se pensaba, sino a los tames de Tlaxcallan, que andaban proveyendo a los españoles." (118)

El Doctor Gurría menciona a nuestro poblado, al considerar que el 30 de mayo de 1521, al salir de Tezcoco Gonzálo de Sandoval a ocupar su puesto en Iztapalapa, pasando por Huexotla, Coatlinchan, Chimalhuacán y Aztahuacán y así completar el sitio de Tenochtitlan. (119)

Ya durante el sitio mencionado, Ixtlilxóchitl y sus hermanos Tecolcztin y Ahuaxpiczoctzin en Tezcoco reclutaban gente de su reino para -- enviarla de refresco a Cortés, así como avíos y alimentos,(120) y al parecer el mismo Ixtlilxóchitl combatió valerosamente junto a Cortés durante los ochenta días del cerco a México. (121)

Después de la Conquista, se creó una categoría urbana superior al designar los españoles cuatro poblaciones del Valle como ciudades: Tenochtitlan, Tezcoco en 1543, Xochimilco en 1559 y Tacuba en 1564. Otras tenían el rango de villas como Coyoacán y Tacubaya. Eran considerados como pueblos de igual categoría todos los demás centros de población de tamaño mediano o grande. Una ciudad podía ser la cabecera que tenía como sujetos a sus barrios y estancias. (122)

Se podría decir que la relación cabecera-sujeto implicaba un dominio político y una carga económica de Tezcoco sobre Huexotla.

Después de realizada la Conquista, la alianza pactada entre Huexotla y los conquistadores españoles permitiría la conservación del señorío con sus derechos, organización económica y política así como su territorio libre de encomenderos; de esta manera, también pudo proteger la propiedad comunal de la tierra cultivable, de acuerdo a lo establecido por Cortés. A diferencia de los pueblos sujetos, y en conformidad con las instituciones indígenas, Huexotla aún tenía su tlatoani en 1519, por lo que aspiraba a conservar sus privilegios y sólo otorgar tributo a Cortés.

Sin embargo, y en especial Huexotla tuvo dificultades para mantener su status de cabecera en el siglo XVI, como consecuencia de las ambiciones de Tezcoco. (123)

En los años de 1551 y 1552, Tezcoco presentó una reclamación a la Audiencia de "una gran parte de los pueblos de la Nueva España", sin embargo, esta campaña limitaba su objetivo a tratar de ejercer dominio sobre las comunidades acolhuaque de Huexotla, Chiauhtla, Coatlinchan y Tezoyuca, todas las cuales habían sido gobernadas por tlatoque antes de la Conquista, además de que figuraban como cabeceras coloniales y "pueblos por sí"

separados del gobierno indígena de Tezcoco. (124)

Como resultado del conflicto legal con Tezcoco, Huexotla logró obtener una cédula (orden real) que le favorecía en 1551, pues sus representantes indígenas afirmaron en la corte que era una verdadera cabecera y "pueblo por sí", que había sido independiente desde tiempo inmemorial, - que siempre había tenido gobernantes por descendencia directa y que su -- obligación con Tezcoco se reducía al trabajo en obras públicas. (125)

" Tezcoco trataba de someterla de una manera sin precedentes y que si sus pretensiones eran aceptadas, Huexotla perdería sus "libertades" tradicionales. La disputa se resolvió en una discusión sobre los tipos de control que Nezahualcōyōtl y Nezahualpilli habían ejercido sobre comunidades tlatoani en el área acolhua, y los testigos indígenas de Huexotla insistieron, justamente, que esos controles eran distintos a los de una cabecera sobre un sujeto. La contraafirmación de Texcoco declaró que estas manifestaciones eran falsas o no pertinentes y caracterizó a Huexotla como una verdadera estancia, comunidad que desde - tiempo inmemorial había sido un sujeto de Texcoco. El virrey Velasco, inesperadamente, favoreció a la parte de Texcoco en 1555 y mediante una orden virreinal de transacción algunos de los funcionarios indígenas de Huexotla fueron escogidos por su cabecera putativa, Texcoco, mientras que otros fueron escogidos dentro de la propia Huexotla. El rasgo interesante del caso es que, aunque Huexotla no difería de ninguna manera de otras locaciones tlatoani del área acolhua, sin embargo cayó víctima de Texcoco en este grado. Después logró escapar al control de Texcoco, pero la disputa del siglo XVI demuestra claramente la pretensiones de éste y su esfuerzo en obtener ventajas de un precedente de la Triple Alianza" (126)

IX. LA CONQUISTA ESPIRITUAL EN HUEXOTLA.

El dominio español trató de darle una misión cristiana a todos sus actos, así justificaba la Conquista como una empresa cristiana porque destrufa una civilización pagana. Todos los aspectos de la dominación española se convirtieron en tema de interpretación cristiana y subordinados a una función a la misma.

Frente a esta situación, es preciso señalar que dentro de la iglesia habían dos poderosos grupos opositores : los frailes regulares y el clero secular. El primero estaba integrado por franciscanos, dominicos y agustinos, a quienes se habían confiado poderes parroquiales y sacramentales para la realización de metas misioneras. Los seculares estaban constituidos por clérigos de la jerarquía episcopal, que consideraban al clero regular (que supuestamente vivían enclaustrados) como una institución no autorizada. Sobre esta pugna de religiosos insistiremos más adelante.

No obstante las controversias suscitadas, los primeros mendicantes eran misioneros viajeros sin sede eclesiástica, dedicados a bautizar al mayor número de conversos. En los principales poblados indígenas -Tenochtitlan, Tlaltelolco, Tezcoco, Tlalmanalco, Xochimilco- así como en Huexotla los franciscanos se ocuparon de la conquista espiritual.

Ahora bien, la principal expresión de la reforma social humanística practicada por los mendicantes, inspirada en el modelo de la Utopía de -- Tomás Moro, llegó a Huexotla al pretender la existencia de una población indígena alfabetizada, dedicada a una economía de agricultura y oficios calificados, con un sistema de propiedad común. Los frailes se esforzaron, por un lado a evangelizar a este pueblo y, por otro, se dedicaron a ----

exterminar elementos no cristianos en la vida indígena como los templos prehispánicos, sacrificios, clase sacerdotal, ritos paganos, etc.

Los aspectos abiertos de la religión, llamados así por Gibson, como las iglesias, monasterios, ceremonias, procesiones, imágenes de santos así como algunas prácticas semejantes de la religión prehispánica con el cristianismo como las ofrendas, penitencias, vigiliias, bautismo, matrimonio, espiritualidad de algunas plegarias, Quetzalcóatl como redentor, etc., hacían posible que los indígenas aceptaran la nueva religión, pero sin abandonar su mundo politeísta, como tampoco aceptaron al Dios cristiano como una deidad exclusiva u omnipotente.

" La comunidad de santos fue recibida por los indígenas no como un intercambio entre Dios y el hombre sino como un panteón de deidades antropomórficas." (127)

La forma de concebir el infierno, el cielo, la confesión y el concepto del alma, permitieron la persistencia de la idolatría y la superstición, actos que no pudieron ser suprimidos ni por medio de los procesos inquisitoriales. (128) Y aún en esta comunidad de Huexotla donde la idolatría parecía estar extinguida, los ídolos eran apreciados oculta---mente, (129) las fuentes y las colinas seguían siendo lugares de superstición y las deidades prehispánicas eran recordadas. Ejemplos de lo anterior son el manantial Texapo en las estribaciones del monte Quetzaltepec y el barranco donde anteriormente se encontraba el llamado Tláloc de Coatlin---chan. Ya Sahagún advertía:

" Bien creo que hay muchos lugares en estas Indias, donde paliadamente se hace reverencia y ofrenda a los ídolos, con disimulación de las fiestas que la Iglesia celebra a Dios y a sus santos ..." (130)

Ricard creía que en Huexotla:

" se pudo advertir que los indios veneraban el signo pagano de los puntos cardinales, utilizados por sus artistas en forma de cruz." (131)

Era manifiesta la preocupación de los religiosos:

" en acabar con los grandes centros del paganismo indígena e instalar en el lugar en que éstos se hallaban el centro de actividad apostólica. En efecto, una buena cantidad de fundaciones, particularmente en los primeros años, se hicieron en los centros religiosos del paganismo prehispánico. Hemos hecho notar ya tal circunstancia en el caso de Churubusco, Tezcoco, Huexotla." (132)

Frente a esta actitud, es preciso distinguir que es condición humana adquirir y asimilar una religión, no con el sentido del que la propaga o impone, sino a partir del grado de cultura en que se encuentra quien la recibe, eso aclara por qué, en la mayoría de los casos, aceptaron el cambio de ídolos por imágenes;

" fue un cambio superficial, porque en lo íntimo y personal nada cambió." (133)

La conquista espiritual buscó adaptar su enseñanza al temperamento y capacidades de los indígenas y, a la vez, se empeñaba en un rompimiento total con la religión indígena. Como en muchos casos se produjo una "civilización de sobrepuestos", los misioneros y los conquistadores se cuidaron bien de destruir los medios de transmisión de la antigua cultura a las nuevas generaciones. Podemos citar como un hecho concreto de lo anterior la quema de la gran biblioteca de Tezcoco, que guardaba los mayores tesoros escritos de la antigüedad prehispánica, y que el obispo Zumárraga creyendo ver sólo supersticiones en las figuras, mandó encender con aquellos códices una gran hoguera que por más de ocho días se atizó con los manuscritos. (134) Igualmente Fray Pedro de Gante enviaba a sus discípulos

indígenas de Tezcoco a predicar, anunciando la fe católica, y preparándolos para recibir el bautismo.

" Nosotros vamos con ellos a la redonda destruyendo ídolos y templos." (135)

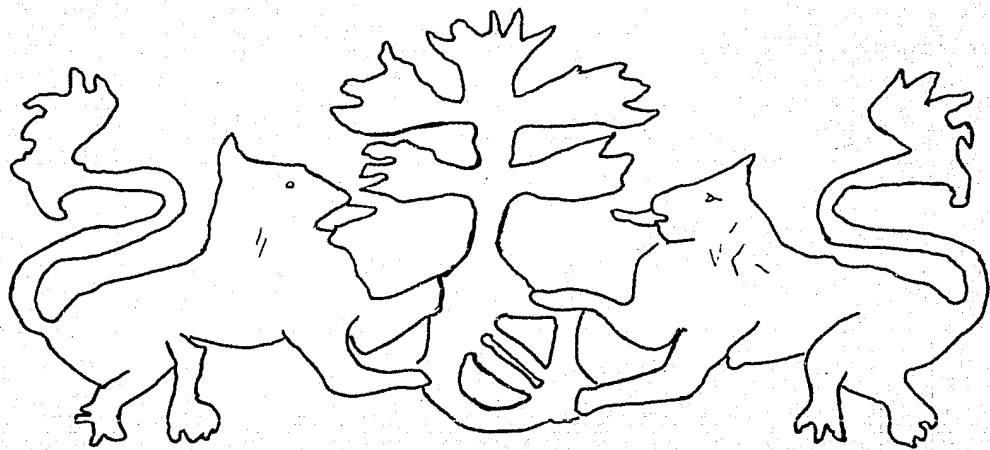
Y no pararon

" hasta tenerlos todos echados por tierra, y los ídolos juntamente con ellos

(los templos) destruidos y asolados, ..." (136)

Huexotla corrió la misma suerte de estos pueblos que sufrieron la destrucción de sus edificios, teocallis, esculturas, códices y de otros bienes culturales.

ESCUDO COLONIAL DE HUEXOTLA.



X. LA IGLESIA EN HUEXOTLA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

Es valioso el testimonio de Fray Jerónimo de Mendieta para conocer la situación que vivió Huexotla en el siglo XVI, si tenemos presente que cuando escribió su Historia Eclesiástica Indiana, era testigo directo de lo que cotidianamente veía en este pueblo.

Continuaba aún la reconstrucción de la ciudad de Tenochtitlan, cuando Huexotla recibió la fe en 1526 con la llegada de los misioneros franciscanos encargados de predicar, confesar y bautizar a los indios. En los primeros tiempos de la Colonia los bautizos se realizaban en grupo, acordes con las necesidades de la población; los naturales en forma ordenada y ejemplar recibían el bautismo, el casamiento y demás servicios religiosos, aunque hubo ocasiones en que se impidieron los bautizos por considerar a los indios como no buenos creyentes, lo que;

" causaba desazón entre ellos. Estos protestaban y se resistían a regresar a sus lugares de origen, sin ser bautizados." (137)

El Libro de Partidas del Convento de Huexotla, 1585-1771, es un documento muy calificado que asentó los bautizos, casamiento y defunciones en el pueblo.

Romero de Terreros opinaba que la iglesia de este lugar se edificó con las piedras del antiguo teocalli que allí hubo. (138)

Las circunstancias particulares de Huexotla, permitieron la erección de ermitas o capillas en diferentes barrios, fuera del atrio,

" sucediendo así que las procesiones trascendieron el recinto del atrio para recorrer las calles, posándose entonces el Santísimo en estas Posas aisladas. (139)

Espectáculo que aún es posible observar en las festividades de Semana Santa.

Es conocido que cada barrio o parcialidad necesitaba tener una capilla para el santo de su devoción; así los conoció Vetancourt (140) a mediados del siglo XVII: 1) Santo Sepulcro de Tecpanzinco, 2) La Asunción de Milpantitlán, 3) San Juan Tetla y 4) San Juan Coatytlec; en la actualidad Huexotla aún conserva un barrio llamado San Mateo.

Cada capilla atrial o fuera de éste fue encomendada a una diferente cofradía para su cuidado y mantenimiento, como lo habían hecho en la antigüedad con su teocalli.

En 1570, Huexotla tenía 2500 tributarios y había dos clérigos en el lugar. (141) Quince años más tarde, en 1585, Ciudad Real (142) encontró - que allí moraban tres religiosos. En el siglo XVII apareció como cabecera eclesiástica de doctrina y su visita era el pueblo de Tequixquináhuac. (143) Vetancourt señalaba en 1698 que San Luis Huexotla tenía cinco visitas:

" Assumpción de Tequixquináhuac, San Pedro Quauhtla, San Brenardino Atenco, Concepción Acayac y San Francisco Otlalite." (144)

El término doctrina correspondía a la jurisdicción parroquial colonial, que consistía en un pueblo principal (Huexotla) llamado cabeza de doctrina, donde se localizaban la iglesia y la casa clerical y un núcleo de pueblos alrededor llamados visitas. (Mapa de "Huexotla como cabecera eclesiástica.1698")

La adaptación del sistema cabecera-sujeto tenía muchas ventajas -- para los frailes, que podían confiar en ella para la mano de obra, la -- asistencia a la iglesia y los pagos ordenados. Además, se adaptaba a una de las técnicas de cristianización de mayor éxito, esto es, la de convertir primero a los caciques, en espera de que todo el pueblo siguiera el

ejemplo de sus dirigentes. La iglesia se abstuvo de interferir en las conexiones cabecera-sujeto, permitiendo a los pueblos sujetos que pertenecieran subordinados a sus cabeceras tradicionales en la sociedad indígena. (145)

En la región tezcocana, las cabeceras indígenas habían sido separadas en mayor medida que en las encomiendas, pero a pesar de que muchas cabeceras quedaron como visitas, Huexotla se conservó como "cabecera de doctrina".

El Códice Franciscano (1553-1569) consideraba en dos mil el número de vecinos,

"Residen en él cuatro sacerdotes y un lego ... Tiene en lo sujeto de Guaxutla, trece iglezuelas de visita." (146)

A pesar de la actividad evangelizadora de muchos años en esta región, todavía se conserva un vivo recuerdo de la religión prehispánica. - Así, Mendieta tenía fuerte aversión a los sacerdotes indígenas, a quienes consideraba demonios o personas malas que eran como encantadores o hechiceros. (147)

Las autoridades civiles de Tezcoco y los misioneros, siempre trataron de combatir el paganismo en Huexotla, donde ocultamente en las noches se practicaban ritos de idolatría y ocultaban ídolos, en las orillas del pueblo. (148)

San Luis Huexotla era uno de los sesenta y seis conventos que integraban la Provincia del Santo Evangelio en la Nueva España. (149)

El 24 de julio de 1771, ya en plena decadencia demográfica, la iglesia de Huexotla fue secularizada.

Narciso Bassols, Secretario de Educación, por oficio del 2 de marzo de 1933 declaró a San Luis Huexotla como monumento colonial en su templo, ex-convento y anexos: doble atrio, barda atrial, escalinata y puente. (150)

Como lo señalamos al principio de este capítulo, ahora insistimos en la pugna de religiosos durante el siglo XVI.

Al arribar a la Nueva España los primeros misioneros llegaron amarrados con grandes privilegios : el Papa Adriano VI, en la Bula Omnímoda, los dotaba de gran autoridad apostólica y, a su vez, el rey Carlos V les otorgaba todas las prerrogativas para la evangelización, que eran imprescindibles en un país de geografía tan compleja y de culturas tan variadas.

Durante los primeros años de evangelización los misioneros podían actuar con toda libertad, pues tomaban decisiones sin recurrir a la aprobación episcopal, elegían métodos y recursos para lograr la conquista espiritual de los naturales. Más tarde, estas primeras libertades serían el origen de graves conflictos de autoridad y enfrentamientos en los que intervenían los frailes regulares, los clérigos seculares, las autoridades episcopales, el virrey Velasco, el visitador Valderrama, la Audiencia, la burocracia civil, el encomendero español, etc.

Los amplios poderes de los frailes no fueron cuestionados durante el reinado de Carlos V y lo mismo sucedió con el gobierno de don Luis de Velasco; pero a Felipe II le pareció excesivo el poder detentado por el clero regular, y por tanto, para disminuirlo optó por dar más apoyo a la Audiencia y al clero regular.

Hacia 1570, decaen notable los privilegios territoriales y -----

sacerdotales de los franciscanos. Dos años más tarde la situación empeora cuando un influyente secular, Pedro Moya de Contreras, ocupa el arzobispado de México y doce años después se convierte en virrey de la Nueva España. Así los mendicantes en 1583, mediante una real cédula, pierden gran parte de sus privilegios y con éstos su relación exclusiva con los indios.

La excesiva influencia del clero regular en lo religioso, gubernamental, económico y social molestaba grandemente a la burocracia civil y a los seculares, cada vez más fuertes; además y por otro lado, ya se había logrado la conquista espiritual, ahora era tiempo de lucrar y los regulares eran un estorbo. La pobreza y la humildad franciscanas habían sido rebasadas por la acumulación de poder temporal y espiritual de los religiosos, la vida austera se había trocado en comodidades, la frugalidad -- cedió ante la gula y del ejemplo de disciplina y austeridad se hizo una -- abstracción.

Ramón Iglesia y José Miranda nos revelan que el antagonismo iniciado desde los días de la Conquista en las variadas instituciones y grupos sociales españoles, se agravaba cada vez más bajo el gobierno de don Luis de Velasco. (151) Luchaban entonces las tendencias feudales de los encomendados contra las centralizadoras del virrey, los oidores y los alcaldes mayores; la Audiencia contra el virrey, las autoridades civiles contra las eclesiásticas, los encomendados contra los frailes, el clero regular contra el secular. Todos peleaban contra todos. Todo era confusión pues al -- carecer de una

" cabeza que pueda mandar de hecho, ... todo se pasa en deshacer los unos lo que hacen los otros." (152)

Desde su llegada a Nueva España, en 1563, el visitador Valderrama se mostró adverso a los frailes, a quienes tachaba, entre otras cosas, de

desenfrenada ambición de poder, y aunque tal vez exagerara en sus acusaciones no era el único en denunciar la autoridad excesiva de los frailes. Ahora bién, la pugna por conseguir prelacías dentro de la Orden franciscana mantenía divididos a los frailes. Los de un bando querían que sólo obtuvieran cargos los religiosos que tomaron el hábito en la Nueva España, y los del otro, a los que lo hubieran obtenido en la Península.

En este ambiente de hostilidad, en 1584, llegó a la Colonia el comisario general franciscano Fray Alonso Ponce, quien al censurar con dureza las injurias e injusticias así como la violencia, sufrió persecuciones, destierras, humillaciones y tres veces la prisión de manera infamante ante una sociedad escandalizada por estos acontecimientos. (153)

El problema de los diezmos era otro motivo, aparte de la insubordinación de los religiosos, que causaba gravísimos problemas. Ya en 1524, -preocupado Cortés por los "vicios y profanidades" de algunos religiosos -cristianos, suplicaba al emperador Carlos V que mandase proveer de personas de buena vida y ejemplo. Proponía Cortés que los diezmos pagados por los indígenas se dieran a los religiosos al servicio de éstos, no para el pago de iglesias y ornamentos de los pueblos donde estuvieran los españoles. Y para evitar el arrendamiento y el remate de los diezmos creía conveniente que las autoridades vierreinales hicieran este cobro con la obligación de proveer

" de ellos a los dichos monasterios e iglesias, que bastará para todo, y aun sobra harto ... porque habiendo obispos y otros prelados no dejarían de seguir la costumbre que, por nuestros pecados hoy tienen, en disponer de los bienes de la iglesia, que es gastarlos en pompas y otros vicios, en dejar mayorazgos a sus hijos o parientes." (155)

XI. DESPOJOS DE TIERRAS Y AGUAS A HUEXOTLA.

Al decaer la autoridad del clero regular e incitada por la buena calidad de las tierras y aguas de Huexotla, aumentó la ambición del español por despojar al indígena de sus propiedades, sobre todo en el lapso comprendido entre 1594 y 1646.

Era costumbre que previo al despojo, un juez de Tezcoco despachara un "mandamiento acordado" para desposeer jurídicamente de sus tierras y aguas a los indígenas, así lo revelan muchos documentos del Archivo General de la Nación. (155)

Por esta causa, Gibson explica :

" En cierto sentido, la tierra representó una nueva vía de explotación para los españoles cuando otras quedaron bloqueadas. Pero en la hacienda controlaron a la par la tierra y la mano de obra, así como el tributo, resultado de cuyo control fue la institución de más grandes alcances concebida que alojó al propio tiempo el dominio español y la subyugación indígena." (156)

Por lo que vemos, además de hurtarle tierras y bienes, los españoles forzaron al indígena a trabajar para ellos; por este motivo Mendieta examinaba los razonamientos de los naturales :

" ¿ En que buena ley y razón cabe, que sobre usurpamos nuestras tierras (que todas ellas fueron de nuestros padres y abuelos) nos compelan a que se las labremos y cultivemos para ellos.? (157)

"Para el pago de rezagos de tributos", en 1616, el alcalde mayor de la ciudad de Tezcoco obligó a Huexotla a vender tierras en seiscientos pesos; además de lo anterior, para surtir a las haciendas y un batán, este pueblo fue despojado de su agua por "mandato acordado" dos veces en 1616, una en 1634 y otra en 1695. (158)

En abierta oposición a las peticiones de los misioneros franciscanos, en 1558, el visitador Valderrama se pronunciaba por aumentar seis -- tantos la tributación real que pagaba Huexotla. En otro documento de --- 1562 (159) le informaba al rey de España de la riqueza de Huexotla y otros pueblos, por lo que era menester aumentar los tributos así como cobrar a los viudos y jóvenes.

Aparte de la enajenación directa de las tierras, ciertos rasgos -- secundarios de la tenencia española de la tierra afectaban gravemente al bienestar de los indígenas, la presencia de una propiedad española cerca de una comunidad de indios resultaba lo que los sirvientes negros llama-- ban "agravios" : robo y violación de las casas indígenas. (160)

El uso de la tierra por los españoles, por lo general, exigía tam-- bién el uso de agua para riego, para el ganado o para la energía de los molinos; de modo que los peninsulares con frecuencia podían comprar o bién las corrientes de agua junto con las tierras, o bién los derechos de agua a los indios a precios bajos. (161)

Pero la más importante de las consecuencias secundarias, y la que provocó la mayor objeción de los indígenas, fue el pastoreo de ganado en sus tierras agrícolas. el control en siglo XVI era muy difícil por los derechos tradicionales españoles al pasto común y por la costumbre española, sancionada por la Ley Mesta en la Colonia, de que los animales podían pas-- tar en los rastros agrícolas en propiedades ajenas después de la cosecha y antes de la siembra. Por la poca vigilancia del español sobre su ganado, éste contaminaba el agua y desecaba corrientes de riego. (162)

El deterioro de los suelos más altos se aceleró también con la

deforestación, que era continua y en su mayor parte cumulativa; los árboles más accesibles eran cortados para obtener material de construcción, para combustible y para la colocación de grandes estacas profundas en la cimentación de México. En los últimos tiempos coloniales se cortaban anualmente 25 mil árboles sólo para estacas, y el proceso había sido característico de la construcción urbana desde el siglo XVI. Donde quiera que las aguas retrocedían aumentaba el álcali proporcionalmente. (163)

En general la documentación revisada en el Archivo General de la Nación en sus Ramos Mercedes, Indios y Tierras nos da una amplísima información de despojos de tierras, de robos por parte de los españoles; de peticiones para que no se les impida el uso de agua para el riego de sus sembraderas, demandas para poder usufructuar sus propios bienes, de aprehensiones injustas; de repartimientos de indios de Huexotla en la ciudad de México y Tacuba, de obligar a los naturales a trabajar en la Calzada de Ecatepec; de levantamiento de destierros, de licencias para montar a caballo, para mudarse a otro lugar, de disputas familiares por heredades; de pleitos de Huexotla contra Tezcoco, Tequesquinahuac o San Bernardino; de pleitos de los naturales contra los dueños de las haciendas, batanes y estancias de ganado; de anulación de elección de gobernadores indígenas, de ayuda a Huexotla para cobrar tributos, de inconformidad con las cargas fiscales y de prestación de servicios para obras públicas, de solicitudes para ser eximidos del pago de tributos debido a la pérdida de sus cosechas o epidemias sufridas; de remates indebidos de tierras comunales, de demandas para que los religiosos seculares informen sobre el manejo de los fondos de la iglesia, de casos de idolatría, etc. (164)

REGIONES AGRICOLAS INDIGENAS DAÑADAS POR EL
GANADO ESPAÑOL HACIA 1610. Gibson.



Tepihvacan 1590

Otumba 1594

Chiconautla 1604

Acolman 1575

Tepexpan 1560

Tepetlaóztoc 1590

Lago
de

Tezcoco.

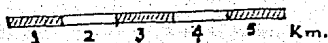
Tezcoco 1591

Huexotla 1584

Coatlinchan 1570

Chimalhuacán 1590

Coatepec 1583



Aún en 1904, Batres escribía sobre el despojo de aguas :

" En sus primitivos tiempos, y no ha mucho todavía, Huexotla gozaba de un gran caudal de agua; pero según los habitantes de allí, una hacienda los despojó casi por completo del precioso líquido, dando por resultado que la mayor parte del vecindario haya emigrado." (165)

XII. EL CONVENTO Y LA IGLESIA DE HUEXOTLA.

En el devenir histórico de Huexotla, el convento ocupa un lugar destacado como prototipo de arquitectura franciscana de su tiempo, por lo que intentamos señalar en este capítulo algunas de sus características más relevantes.

Antes de la conquista española, Huexotla ya contaba con una tradición cultural y una organización política y social muy desarrollada; su centro ceremonial prehispánico era de primera importancia, a juzgar por sus amplias dimensiones y los restos de estatuaria de piedra y sus pirámides, que al parecer estaban dedicadas al culto, así como los fragmentos de cerámica de rasgos devocionales y votivos. Por otra parte, su alta densidad demográfica, de casi 1200 habitantes por kilómetro cuadrado en 1526, la hacían uno de los lugares más poblados del Valle de México y, además, por su ubicación era de fácil acceso desde cualquier lugar del Valle de México. Estas fueron razones de mérito para fundar el convento franciscano de Huexotla.

Después de arribar al Valle de México en 1524, los "doce" franciscanos encabezados por Fray Martín de Valencia, se estableció la Custodia del Santo Evangelio, la cual fue dividida en cuatro monasterios : México, Tezcoco, Tlaxcala y Huejotzingo. Esta Custodia conservó su categoría durante once años, sin depender de ninguna provincia religiosa; por eso, en 1535, en consideración a la labor misionera realizada fue erigida en Provincia del Santo Evangelio. La Nueva España estaba organizada en cinco provincias eclesiásticas. La primera y madre de todas ellas --nos dice -- Mendieta-- se llama del Santo Evangelio, tiene sesenta y seis monasterios,

sin dos custodias que tiene anexas y sujetas al provincial. Toda la provincia tiene noventa conventos, y cada convento sus visitas. (166)

Debido a la escasez de misioneros, al monasterio de Tezcoco acudían a los servicios religiosos los indígenas de Otumba, Huexotla, Coatlanchan, Tepeapulco, Tulancingo y muchos otros pueblos localizados hacia el norte.

" Y así como fueron viniendo frailes, se iban también fundando otros conventos en las partes donde había mayor necesidad de su asistencia ..." (167)

Toussaint nos refiere que el convento de Huexotla fue fundado poco tiempo después del de Tezcoco, pues, los primeros franciscanos llegaron a Huexotla en 1526. (168) Aunque la fecha de fundación del convento de este conento es próxima a 1526, su construcción fue a partir de 1543. Aclaremos que fundación no significaba necesariamente la construcción inmediata, -- bastaba con demarcar el lugar o levantar provisionalmente una pequeña --- iglesia. El Archivo General de la Nación conserva el Mandamiento del --- virrey Don Antonio de Mendoza, que autoriza la edificación del convento de Huexotla :

" Yo Don Antonio de Mendoza Viso Rey etc. por quanto su magestad tiene proveydo e mandado que en ningunos pueblos desta nueva españa no se hagan ny hedifiquen ni monesterios sin licencia mia porque no se hagan ni hedifiquen sino en las partes que fueren convenientes e nescesarios y agora yo soy ynformado que al servicio de Dios nuestro señor conviene y es necesario que en los pueblos de Yguala e Guaxutla subgeta a Tezcuco y en Xicotepeque de los totonacas y en -- Xalataco pueblo que tiene en encomienda el Comendador Cervantes que son en --- este obispado de mexico se hagan monesterios a donde los naturales de cada uno de dichos pueblos vengan a deprender la doctrina xpiana e oyr los divinos.

oficios e mejor e mas cumplidamente sean enseñados en las cosas de nuestra Santa fe catolica por la presente doy licencia e facultad al comisario general de la horden del señor San Francisco para qu el en los dichos pueblos e cada uno dellos los Religiosos que llevaren licencia suya puedan en la parte que les paresciere ser mas conveniente e nescesario asentar e hazer una casa e monesterio de la dicha horden a donde los naturales del dicho pueblo e su comarca vengan a deprender la doctrina xpiana e oyr los divinos oficios e mando a los naturales del dicho pueblo que por la traza horden y forma que les fuere dada por el dicho comisario o los dichos Religiosos hagan la dicha casa o monesterio a los quales encargo sea comoda e del tamaño e grandor que les paresciere conveniente y nescesario segun la calidad del dicho pueblo e que en ello ninguna justicia ni otra persona alguna no les pongan ni consientan poner yndimento alguno.

Fecha en Mexico a dos de octubre de 1543 años. Don Antonio de Mendoza." (169)

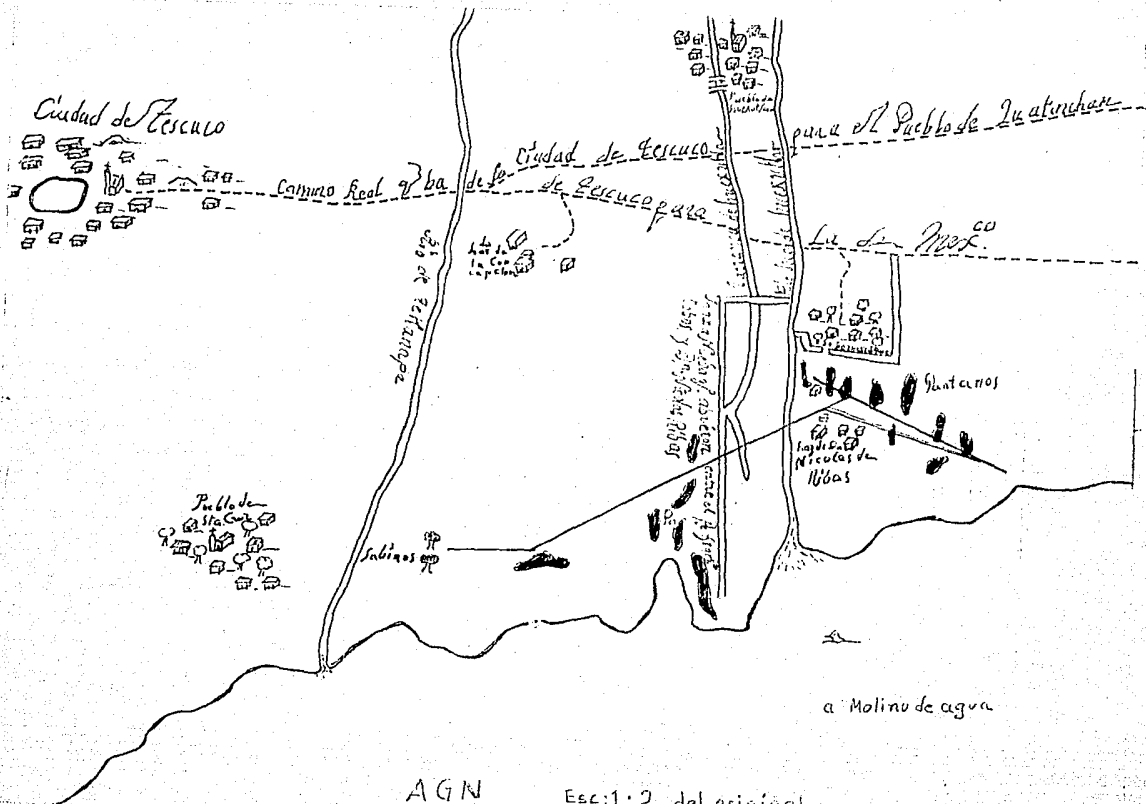
Con la fundación del convento, Huexotla dejó de ser de visita de Tezcoco y pasó a ser cabecera de doctrina, con sus propios pueblos de visita. Ahora de este convento dependían varios pueblos de visita, a donde llegaban los frailes para impartirles los servicios religiosos necesarios, y una vez cumplida su misión, retornaban a su lugar de residencia el convento o cabecera de doctrina.

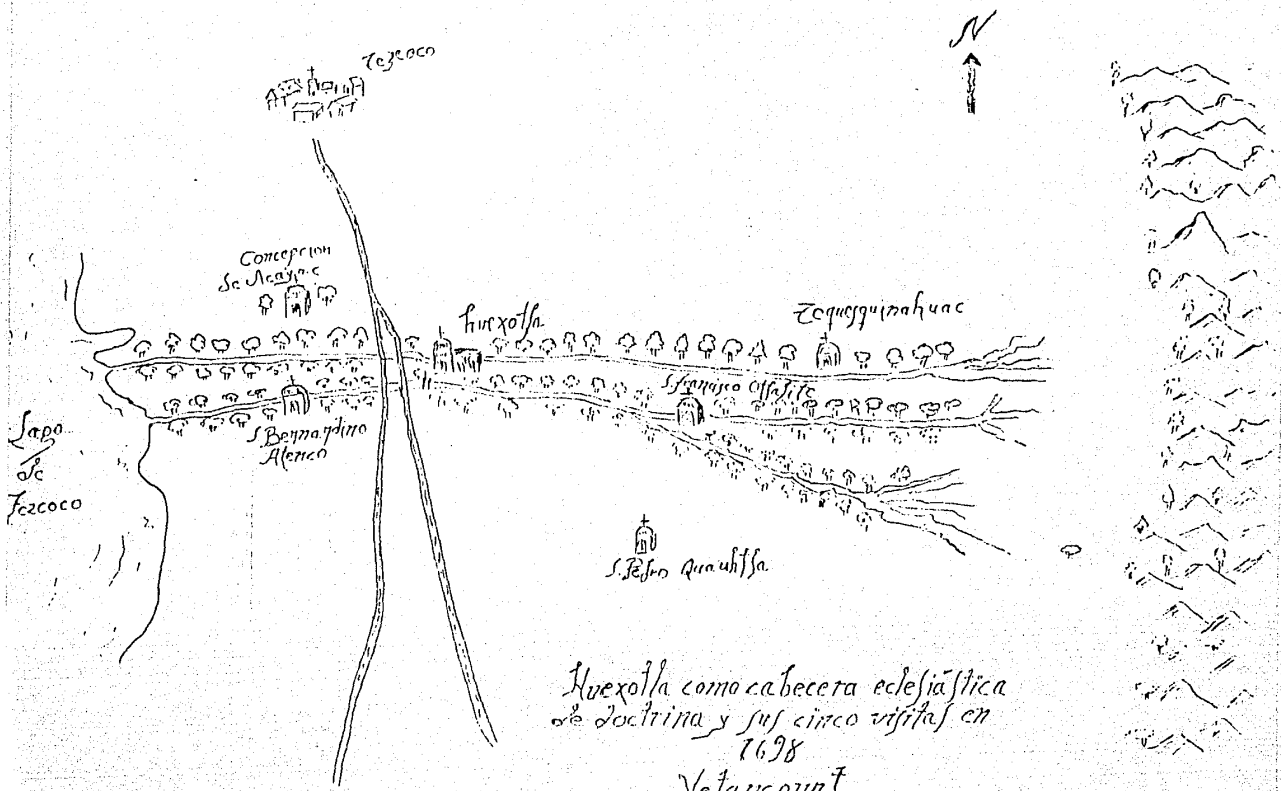
La consecuencia inmediata más importante que trajo la Conquista fue el dominio español y la subyugación indígena, debido a ello, al mismo tiempo que destruía la organización social, política, económica, desaparecía también el acervo cultural indígena.

Fue en este tiempo cuando Huexotla recibió la labor evangelizadora y protectora de los franciscanos. Si la conquista militar de Nueva España parece estar influida por el fenómeno de la reconquista española, la conquista espiritual llevará como marca definitiva el peso de la contrarreforma. (170)

La evangelización como justificación teórica de la Conquista, fue llevada a Huexotla por misioneros que se ocuparon de organizar el trabajo indígena, la defensa del indio ante el abuso español, de la educación; -- hicieron una nueva traza de la población, proyectaron y construyeron el puente actual sobre el río San Bernardino; edificaron el convento y su iglesia sobre las dos grandes plataformas del centro ceremonial prehispánico, etc. De manera que del convento de Huexotla irradió la obra catequizadora a varias comunidades circunvecinas; pero además cumplía con otras funciones indispensables en ese momento: el convento hacía las veces de posada y albergue para los monjes en visita ministerial, también alojó a los religiosos de Coatlinchan mientras duró la construcción de su convento; además funcionó como escuela para neófitos. Igualmente, por ser el convento una comunidad de economía local autosuficiente, contaba con lugares de almacenamiento de bastimentos.

Para 1570, el visitador Ovando señalaba que Huexotla como cabecera de doctrina contaba con trece iglesias de visita, también agregaba que el pueblo sólo tenía dos mil habitantes; este dato es revelador del terrible desplazamiento del pueblo, ya que su población decreció el 80 por ciento en sólo cuarenta y cuatro años, pues en 1526 su población era de diez mil habitantes. Este pueblo, en 1989, aún no se recupera de esta pérdida de población.





Huejutla como cabecera eclesiástica
de doctrina y sus cinco visitas en
1698
Velancourt.

Como cabecera de doctrina, en 1698, Vetancourt señalaba como visitas de Huexotla a cinco pueblos: Asunción de Tequysquináhuac, San Pedro Quauhtla, San Brenardino Atenco, Concepción de Acayac y San Francisco Otlatlite.

El mismo padre Vetancourt, en ese mismo año, encontró a Huexotla dividida internamente en cuatro barrios con sus ermitas: El Santo Sepulchro de Tecpantzinco, la Assumpcion de Milpantitlan, San Pedro Tetla y San Juan -- Coatytlec. (171)

Al terminar la construcción de las dos bóvedas de la iglesia, en diciembre de 1745, se anotaron en el techo del coro los nombres de los cuatro barrios que componían el pueblo de Huexotla : Mexhicapa, Tlatoca, San Gabriel y Tlailotlaca.

El convento de Huexotla nunca fue de clausura, a él entraban libremente los naturales no sólo para solicitar algún sacramento, sino para aseo y reparar las dependencias. Es sabido que en el convento vivían pocos religiosos, de los cuales la mayoría salía a los pueblos vecinos en visita para dar servicio religioso.

La evangelización de Huexotla tuvo como ejemplos de pureza de vida y las santas costumbres de los franciscanos, quienes humildemente vivían en la extrema pobreza material, rechazando cualquier comodidad o abundancia, existía humildad y honestidad entre lo que predicaban y lo que hacían; andaban descalzos, vestían con hábitos de grueso sayal, habitaban moradas humildes y dormían

" sobre una sola estera con su palo o manojo de yerbas secas por cabecera, cubiertos con solos sus mantillos viejos sin otra ropa ... su comida eran tortillas de maíz y chile, y cerezas de la tierra y tunas." (172)

En Huexotla, se siguió confidelidad el Estatuto que hicieron "los doce apóstoles" sobre la pobreza de los conventos, del cual Mendieta

nos da un valioso testimonio :

" Item : los edificios que se edificquen para morada de los frailes sean paupérrimos y conformes á la voluntad de nuestro padre San Francisco; de suerte que los conventos de tal manera se tracen, que no tengan más de seis celdas en el dormitorio, de ocho piés de ancho y nueve en largo, y la calle del dormitorio á lo mas tenga espacio de cinco piés en ancho, y el claustro no sea doblado, y tenga siete piés de ancho. La casa donde yo esto escribo edificaron á esta misma traza." (173)

La fundación del convento de Huexotla trajo repercusiones importantes en la vida de este pueblo. En primer lugar, los religiosos ejercían la mayor autoridad en la organización social, cultural y económica del poblado. Además, por ser considerado este lugar como "pueblo de indios", se preservó de tener habitantes españoles originando el aislamiento del indígena en su trato con el resto de la población, con la intención de protegerlo de la explotación, de malos ejemplos, abusos y vicios de los peninsulares. Esto determinó que el natural se volviera dependiente del misionero, pues, el paternalismo impidió que fuera formado para ser independiente y capaz de resolver sus problemas y de defenderse de los despojos y perjuicios que le causaban los colonos.

En segundo lugar, los clérigos impartían tanto la enseñanza general como la cultura europea en lengua náhuatl, por su protección, y en pocas ocasiones la castellanizaban, es decir, que al natural lo evangelizaron -- pero no lo hispanizaron. En tercer lugar, los franciscanos organizaban y dirigían las propiedades de tierras de los indios; también fue notorio que beneficiaron a Huexotla con la introducción de árboles frutales traídos de

Europa, con nuevos cultivos de hortalizas y principalmente el cultivo del trigo así como por la cría del ganado menor.

MATERIALES EMPLEADOS EN EL CONJUNTO COLONIAL DE HUEXOTLA.

El maderamen empleado en la iglesia y convento de Huexotla es vasto y por la calidad de su trabajo en el piso alto del claustro, adquiere características de arquitectura en madera.

En Huexotla la tradición popular señala que se trajeron de Río Frio los troncos de encino blanco para esculpir las columnas de la galería alta del claustro. Esta es una galería arquivada con dinteles, zapatas trabajadas y columnas de madera que tienen la misma dimensión y forma que las de cantera del piso bajo del claustro. Aún conservan su buen estado una viga maestra, una trabe tallada, el alfarje del coro, el techo de varias dependencias, las puertas interiores, los muebles de la sacristía, el cofesionario del Sagrario, los soportes de las campanas, la puerta principal de la iglesia, etc. No sucede lo mismo con las trabes de las ventanas, techo y puertas del portal de peregrinos, el techo de la cocina, portería, despensa, antecorredor que se encuentran muy deteriorados no obstante la dureza de la madera empleada. En cuanto al altar mayor, es un fino trabajo de madera tallada y dorada, con algunos toques de estofado.

El material pétreo empleado es de roca volcánica, cantera gris y tezontle. Quizá gran parte de la piedra usada en el alzado del convento e iglesia fue tomada de los restos del teocalli prehispánico. Es notoria la cantera en los sillares de los muros, en las columnas y en los arcos del claustro bajo, en una pequeña espadaña y el reloj de sol; igualmente en la pila bautismal, el retablo lateral de la iglesia, las columnas y estatuaria

de la fachada, las pilastras del Sagrario, el hermoso púlpito, las dos --- torres, el escudo colonial en la parte baja de la torre izquierda, las dos cruces atriales, la escalinata que une los dos niveles del atrio, etc.

El tezontle se empleó en la parte alta de los muros y como revestimiento. De argamasa se fabricaron partes de la fachada y del interior de la iglesia. Por otra parte, hacia 1970, se hicieron de concreto armado las trabes y castillos que refuerzan la parte posterior del convento, obstruyendo parte de la ventana de la antesacristía; igual suerte ha corrido el techo del corredor oriente del piso alto del claustro, donde el terrado -- original fue sustituido por una "loza" de cemento; también en la reconstrucción actual del techo del Sagrario se ha empleado este material para reemplazar posiblemente al alfarje original. Varios muros del convento han perdido su homogeneidad al ser reparadas algunas partes derruidas con tabique rojo , en lugar de los sillares de origen.

La cerámica está delicadamente representada por platos de talavera incrustados en la cara sur de la torre izquierda. A la ferronería la encontramos presente en los balcones del convento, cerrajos y clavazones de las puertas, campanas y badajos, ventanas del convento e iglesia, un cinturón de hierro forjado alrededor de la pila bautismal, la cruz de la torre izquierda, etc.

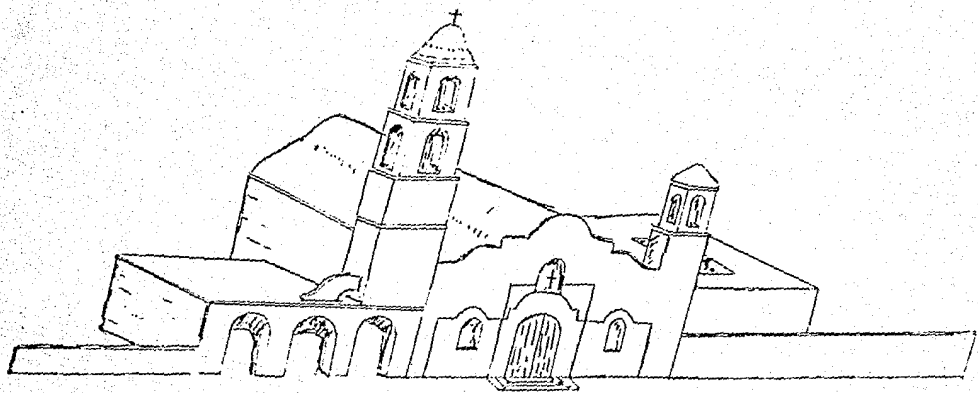
Atrio.

Huexotla se asienta en un terreno plano de nivel uniforme, debido a eso, cuando los franciscanos iniciaron la construcción del convento se

vieron precisados a usar la enorme plataforma, de tres niveles, donde anteriormente estuvo el centro ceremonial prehispánico, pues, era práctica común que los conventos se erigieran sobre lugares elevados que hacían resaltar más las construcciones religiosas, tal era el caso de Huexotla.

El espacio que ocupa el atrio está dividido en dos niveles; la parte baja al poniente mide aproximadamente diez mil metros cuadrados, en tanto que la parte alta tiene cinco mil y se encuentra junto al templo y convento. Hay una diferencia de 4.60 metros de altura entre los dos niveles del atrio, que se unen por una escalinata de reminiscencia prehispánica. Las bardas que delimitan el espacio atrial presentan un acceso principal por el muro poniente a través de un arco de medio punto sobre medias muestras con remate de una cruz de piedra, y otra puerta de menor tamaño en el muro norte. Este atrio originalmente estuvo bardeado también por el lado sur, pero actualmente ya casi desapareció este muro que limitaba hacia el huerto. Se podría decir que por sus dimensiones, el atrio de Huexotla puede -- figurar entre los más grandes junto con los de Xochimilco, Huejotzingo y Acolman.

La necesidad urgente de atender grandes grupos de indígenas que -- abrazaban el cristianismo, determinó que se buscaran soluciones inmediatas, y para ello, el atrio se convirtió en el espacio abierto donde se desarrollaron los más diversos actos religiosos : se bautizó a multitudes llegadas de los pueblos circunvecinos y de Huexotla misma; la capilla abierta servía para oficiar misas al aire libre, en las capillas posas (si es que las tuvo) se celebraban procesiones con los indígenas; también en el atrio se enseñaba la doctrina, se predicaba, se confesaba, se celebraban matrimonios,



IGLESIA Y CONVENTO DE HUEXOTLA EN EL SIGLO XVI (ME. ANDRBA)

R. T. B.

hacían penitencia los naturales, aprendían a cantar, danzaban; se daba la extremaunción y se inhumaban a los muertos.

La capilla abierta de Huexotla , ya desaparecida, respondió a las - necesidades misioneras para grandes concentraciones, además de ser un ejemplo de armonía del espacio abierto de la arquitectura religiosa mesoamericana y el sentido espacial cerrado de los viejos conventos. Aquí la capilla abierta estuvo situada en el lado norte de la iglesia, tenía tres arcos - que se iniciaban en la base de la torre izquierda, según observamos en un dibujo de Mc. Andrew. (174)

Estas capillas permitían asistir a las ceremonias al aire libre como lo hacían los indígenas en los teocallis, debido a no estar acostumbrados a asistir a lugares cerrados. A la capilla abierta sólo tenían acceso el sacerdote que oficiaba la ceremonia y los acólitos, en tanto que los fieles asistían a la misa a cielo abierto en espacioso atrio.

De las fuentes consultadas para el lapso de 1543-1933, con excepción de Flores Guerrero y Kubler, no encontramos alguna que mencionara la existencia de capillas posas en Huexotla; pero, debemos inferir que el atrio -- pudo haber contenido las capillas posas, por ser una solución arquitectónica eminentemente práctica nacida de una necesidad de carácter religioso.

Flores Guerrero asegura que en todos los conventos del siglo XVI se construían siempre la capilla abierta y la capilla posa, pero la inexorable destrucción de los monumentos coloniales han hecho desaparecer una u otra de ellas,

" sólo quedan pruebas objetivas para aceptar su coexistencia arquitectónica." (175)

Conviene agregar que las características sociales del momento en que erigió este convento, se precisaba de las capillas posas, por las -----

necesidades de celebrar las procesiones atriales y las actividades doctrinales. Recordemos que este convento dió albergue a los misioneros de Coatlincan mientras les construían su convento, que si tenía capillas posas.

" Un plano de Huexotla, de 1580, nos muestra dos Posas con sus arcos únicos, abiertos, precisamente, en el lógico sentido de las procesiones de que se ha hablado." (176)

Por otro lado, si los franciscanos de Huexotla pretendían representar la pobreza de su orden, es de aceptarse que

" a conventos más sencillos correspondieron Capillas Posas menos elaboradas." (177)

Y consecuentemente los materiales eran menos resistentes al paso del tiempo. Hace cuarenta años, Kubler escribía :

" En Huexotla hay dos atrios. La capilla abierta se arrima a la iglesia, pero no hay posas ... es de suponer que los accidentes del tiempo han destruído una capilla abierta aquí y una serie de posas allá ..." (178)

Tengámos presente que durante el siglo XIX Huexotla sufrió modificaciones muy notorias en todo el conjunto colonial; actualmente las hacen los reliquiosos locales con iniciativa de "mejorar" lo edificado. De esta manera, por la destrucción sistemática de cuatro siglos sobre la construcción sencilla de las posas, éstas terminaron por desaparecer.

El atrio de Huexotla lucía dos curces atriales de cantera de labrado sencillo, una en cada nivel; hoy día, se conservan semidestruídas fuera de sus sitios correspondientes.

En el exterior del atrio, hacia el poniente, adosados al muro se conservan una pileta de agua y su desparramero, coloniales, que recibían el agua que bajaba del manantial para el pueblo.

En la actualidad el atrio se encuentra poblado de una variedad de árboles como olivo, cedro, alcanfor, cuasarina, jacaranda, flor de laurel,

pirul, palmera, etc.

ADVOCACION.

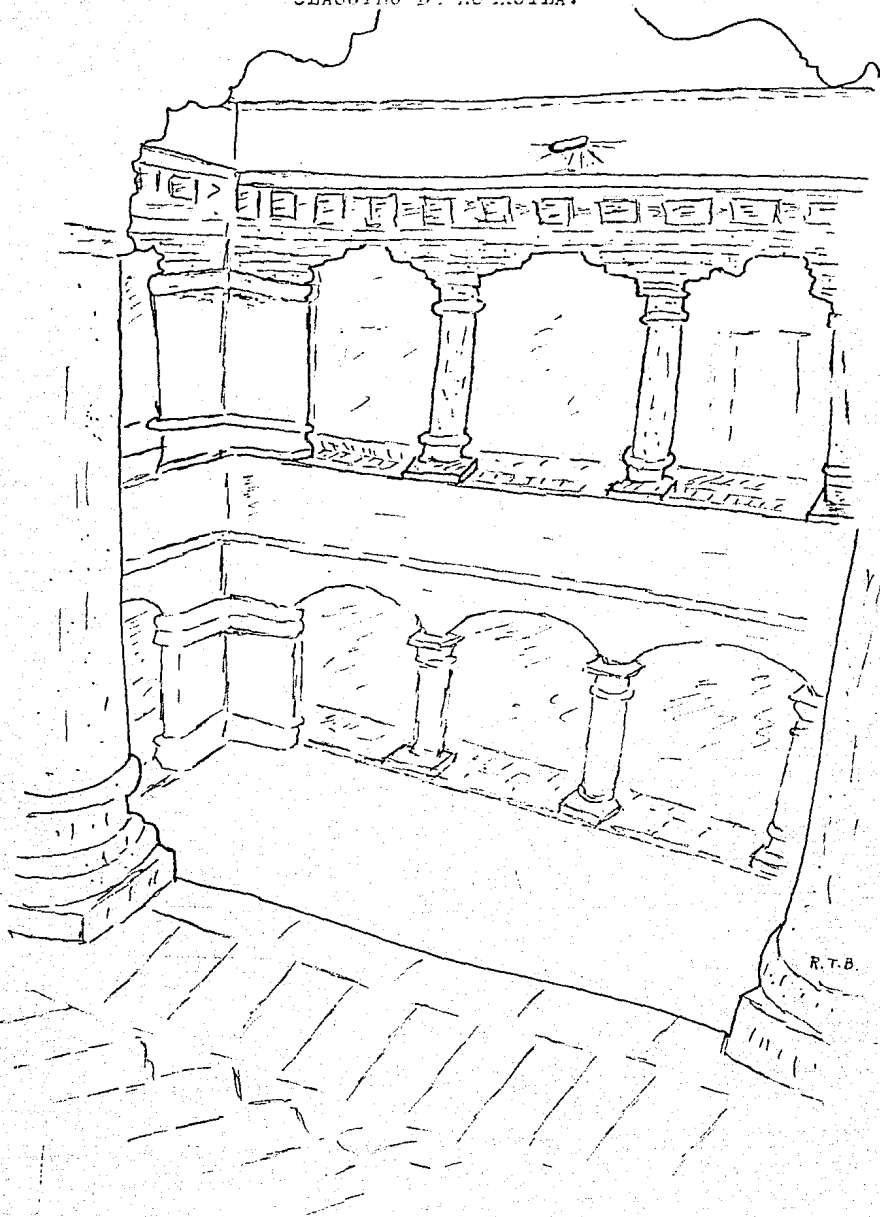
Data del siglo XVI la leyenda popular que nos explica la advocación de San Luis Obispo de Tolosa en Huexotla. Se cuenta que del poblado de Río Frío llevaban a la ciudad de México la escultura de San Luis para ser restaurada, y en su recorrido el templo de Huexotla le dió albergue al santo durante la noche; al día siguiente la imagen, milagrosamente, se había --- puesto tan pesada que fue imposible moverla, por lo que devotamente aceptaron que San Luis ya no quería abandonar este pueblo. Ahora bién, la imagen que se conserva en el templo es de manufactura moderna, pues la del siglo XVI se quemó en una procesión, hacia 1945.

ASIENTO Y PLANTA DEL CONVENTO.

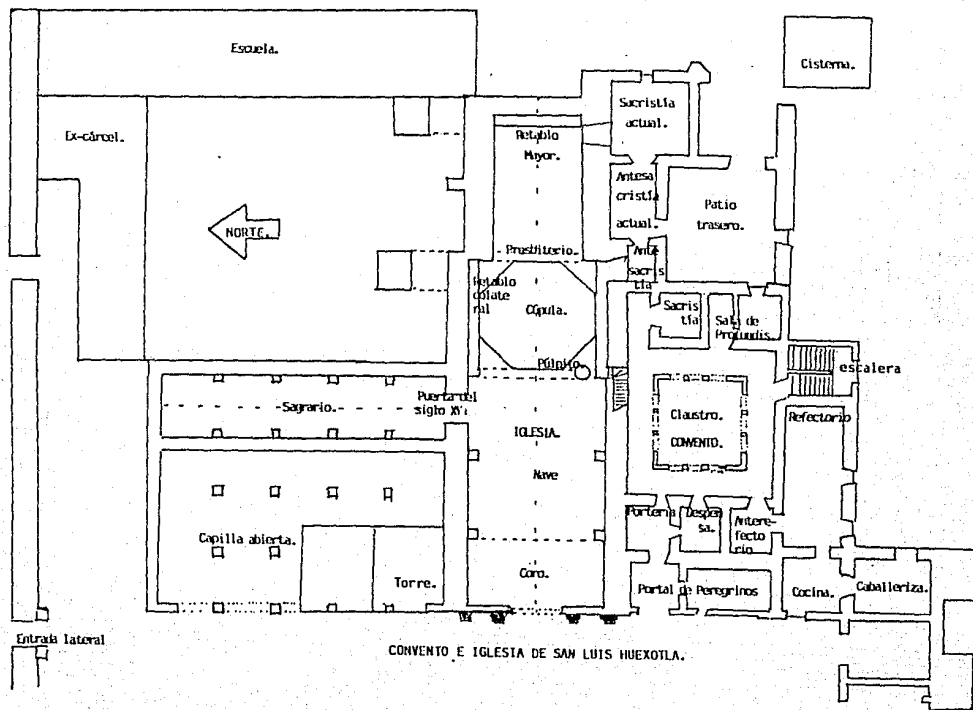
La fábrica del convento y templo de San Luis Huexotla se asienta sobre lo que fue el tercer cuerpo del centro ceremonial prehispánico. Por razones de simetría y orientación, el convento se encuentra hacia el sur del conjunto, como era regla en los conventos franciscanos del siglo XVI. Es de tamaño pequeño, de dos pisos que en conjunto tienen una elevación menor que la del templo y en términos generales obedece al principio franciscano de construir edificios reducidos y sencillos.

El primer piso se edificó de manera elemental, más tarde se cons--- truyó el segundo, el portal de peregrinos y el claustro alto a base de arquitectura en madera, con columnas, zapatas y viguería de este material. La viguería de los techos obedecen a un diseño estructural bién definido, --- donde las vigas descansan sobre una viga madrina que abarca todo el claro y que está ensamblada con otras formando una base cuadrada con aspas. En

CLAUSTRO DE HUEXOTLA.



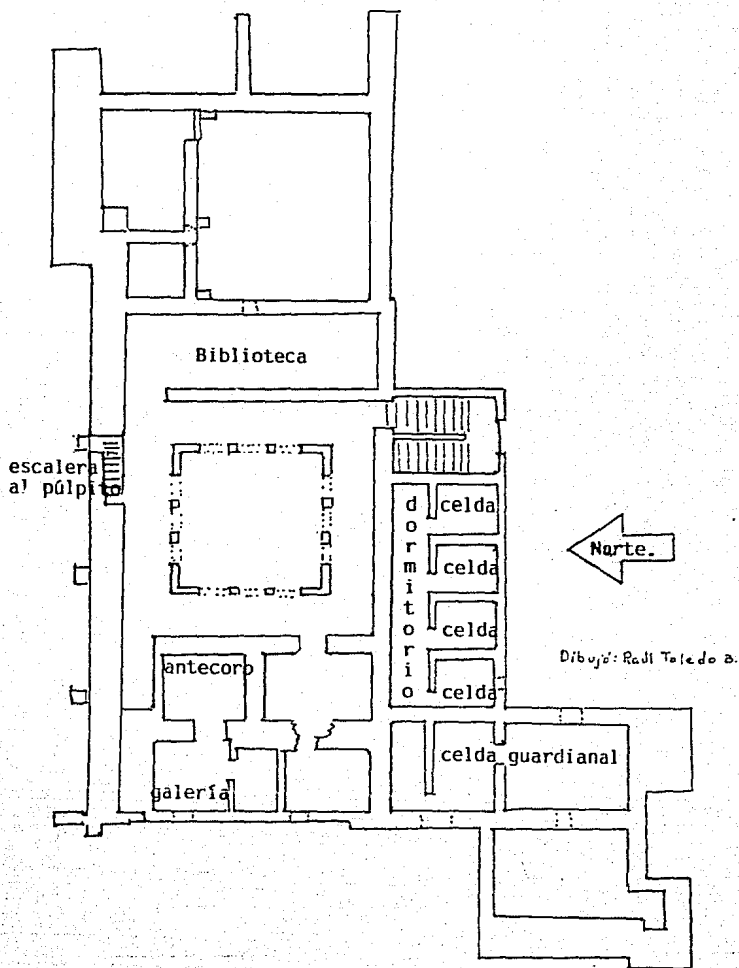
R.T.B.



CONVENTO E IGLESIA DE SAN LUIS HUEXOTLA.

atrio.

Dibujo Real Toledo 6.



CONVENTO DE SAN LUIS HUEXOTLA.

PLANTA ALTA.

cuanto a los techos, son de terrado recubiertos por cementantes que los impermeabilizó y les dió el desagüe acorde a sus dimensiones.

La construcción del convento se inició hacia 1543 y posiblemente se terminó antes de 1569, año en que los religiosos de Coatlinchan que vivían en el convento de Huexotla, salieron al suyo por estar terminado ya. No es improbable que las obras de construcción del convento fueran dirigidas por los frailes que tenían algunos conocimientos sobre edificación, porque después de 1550, fueron supervisores autorizados en arquitectura los encargados de hacerlo. De esta fecha se desprende que los franciscanos también -- fueron autores del puente colonial en el río San Bernardino.

La planta del convento conserva parte de su carácter primitivo, pues todos los arcos de acceso tienen el mismo material y la misma forma que los del claustro, excepto el de acceso al pasillo de la sacristía, que es de medio punto, y el que comunica con los servicios --es un marco cuadrado-- en cuya piedra clave está grabada una cruz.

En este convento, lo más importante es el claustro que está dispuesto en dos plantas con sus cuatro corredores cada una, alrededor del patio. En el claustro bajo, el ala oriental está formada por la sacristía, la antesacristía y la sala de profundis; por su parte, el lado sur contiene el cubo de la escalera y el refectorio; encontramos por el lado poniente la -- cocina, el anterrefectorio, la despensa, la portería y un cuarto pequeño -- que une el claustro con el portal de peregrinos, e el muro norte colinda -- con el templo.

En la parte alta de este mismo recinto la biblioteca está en el

lado oriente; por el lado poniente tenemos acceso al antecoro y un paso que comunica a la galería del atrio. En el lado norte hay un pasillo que más adelante describimos, por último, la parte sur contiene la escalera y un dormitorio con la celda guardianal y cuatro celdas más.

Este claustro, modelo de pobreza y humildad franciscanas, es de dimensiones reducidas, puesto que mide 11.5 metros de muro a muro, con 1.83 de altura de la base al capitel de las columnas; cada lado tiene dos entre ejes de columnas de fuste liso y capitel toscano. Los arcos son escarzanos de sección semicircular en los dos pisos; las esquinas están resueltas por dos pilastras con medias columnas talladas en los extremos. En el claustro bajo todo está desarrollado en cantera gris, mientras que la parte alta, como ya señalábamos, es de madera.

En el claustro bajo hay cuatro hornacinas, estaciones del camino -- procesional que forman los corredores; posiblemente en su tiempo tuvieron pinturas con escenas de la Pasión. Por su lado, el claustro alto cuenta -- con pinturas de escudos franciscanos en las cabeceras que corresponderían a las hornacinas del piso bajo. En el claustro alto, las entradas a la biblioteca -lado oriente- y el antecoro -lado poniente- están elaborados con arcos conopiales tallados en cantera, donde la influencia mudéjar cuadra los arcos hasta casi desaparecerlos.

El corredor norte del piso superior, lateral a la iglesia en el extremo poniente tiene un arco conopial que da acceso al antecoro, donde hay unas méculas labradas, y en lado opuesto, que da al oriente, se desarrolla otro arco conopial tallado en madera en el paso que va a la biblioteca. A la mitad del muro de este corredor hay una pequeña puerta que llega por una escalera angost y abovedada al púlpito de la iglesia. Hay en esta

bóveda una pintura del siglo XVIII que representa a San Jerónimo. El pretil alto del lado norte del claustro aún luce un reloj de sol de cantera gris. Por razones climáticas, sísmicas y técnicas de sus construcciones los muros del convento levantados en el siglo XVI son de poca altura (aproximadamente de 2.30 metros) y mucho espesor, con ventanas pequeñas y remetidas.

En la circulación de los corredores del claustro bajo hay cuatro -- hornacinas que siguen el sentido lógico de la procesión; sus dimensiones son de 1.90 metros de ancho por 1.90 de alto, en su parte superior este cuadrado está rematado por un arco rebajado de forma similar a la arcada de este piso. Las cuatro hornacinas están labradas en cantera gris : la primera, de manufactura plateresca, está adosada a la pared del templo y su tallado representa guías de flores, jarrones y un medallón con las iniciales I.H.S..La segunda, en la pared poniente que da a la portería es de estilo gótico con columnas esbeltas de cada lado; la de características tequitqui es la tercera, por sus flores toscas y figuras geométricas, que se encuentra en la pared sur hacia el refectorio y, finalmente la cuarta, con repetición de hojas de higuera a lo largo de todo el arco de sabor gótico, en el muro oriente. Es creíble que sirvieran para procesiones de los religiosos que moraban en este convento.

La escalera de acceso a la planta alta está integrada a un arco rebajado, en su cubo hay un mosaico con la imagen de la virgen de Guadalupe, colocada después de 1636, año en que los franciscanos aceptaron este culto.

Las paredes de la galería del claustro alto conservan parte de la decoración renacentista a base de grutescos pintados tanto en el friso que remata la parte alta como en el zoclo. En cada cabecera de este corredor, que coincide con las hornacinas del piso bajo, hay pintados escudos con

medallones de las cinco llagas, rodeados del cordón franciscano y con monograma de Xto. y leyendas en latín : el primer medallón señala " TUES XPS FILU DEI VIVI"; en el segundo sólo quedan restos de grutescos; en el tercero se lee : " QUI POST ME VEN AN TEMEFA __ _VS __ _ES", y por último, el cuarto tiene inscrito " VIVO EGO IAMNO NEGO VVIT IN MEXPO".

En cuanto a los colores predominan negro, ladrillo y azul pizarra tanto en el alto claustro como en bajo; pero éste casi los ha perdido al ser blanqueada la pintura original.

A la derecha del frente del convento se conservan restos de cabezales de vigas de un salón que se quemó hacia 1947. En tanto que a la izquierda, en el paño del segundo piso, aún se conservan las zapatas que se apoyaban sobre las columnas de madera, como en piso bajo, formando respectivamente el portal de peregrinos y la galería; se advierte que estas zapatas son semejantes y contemporáneas a las del claustro. Su manufactura fue hecha cuando el convento dejó de ser de "visita" y pasó a ser cabecera de doctrina, a donde acudían los fieles de los pueblos bajo su custodia y para tal fin se construyó el portal de peregrinos.

Conviene mencionar las observaciones que Flores Guerrero hacía de las porterías de los conventos del siglo XVI, las que podemos aplicar al caso de Huexotla :

" Allí llegaban los indios conversos a esocer a los frailes para pedirles ayuda espiritual y material y mientras sus cuerpos reposaban en las bancas de piedra adosadas a los muros, sus ojos observaban las paredes cubiertas de pinturas al fresco, con escenas históricas y religiosas, que servían de enseñanza objetiva al novel catecúmeno y de eficaz propaganda de respeto hacia la obra de la conquista y de la evangelización monástica." (179)

El claustro de este monasterio ya no presenta ninguna fuente, como era costumbre en el siglo XVI, a pesar de que el agua es escasa. En cuanto a su sistema de desagüe, lo conserva en buen estado de funcionamiento; también, en la parte sur del convento hay un depósito de agua para ser llevada al primer piso por medio de bombeo.

En la parte posterior de este edificio se ha realizado la mayoría de contrucciones y reconstrucciones, que van desde la fábrica del siglo XVI - hasta los "castillos" y "trabes" de concreto armado que alteran el sentido y la forma original de esta parte del convento. En este mismo espacio, --- entre el arco de acceso y la escuela se conserva una figura zoomorfa, sin cabeza, de grandes dimensiones y de una talla claramente prehispánica. Además junto a la escuela se localiza la ex-cárcel del pueblo, todo dentro -- del conjunto colonial. Al otro lado de la calle está la plazuela de la Lagunilla, remodelada varias veces, donde se encuentra una picota, piedra -- tallada del siglo XVI, como base de una astabandera.

El 24 de julio de 1771 el convento fue secularizado por el obispo - Don Antonio de Lorenzana.

Al ser desplazado el clero regular por el secular, el convento perdió sus fines educativos, desde entonces, la pintura mural fue reemplazada por pintura de caballete, como complemento de los retablos barrocos, o simplemente como decoración. En el siglo XIX, la pintura mural del XVI fue encalada; después durante la Reforma, al darsele usos civiles y militares al convento, los murales casi se perdieron.

En la parte sur del pueblo se encuentra el puente de la virgen de Guadalupe sobre el río San Bernardino. El arco del puente fue seguramente de mano de obra pero no de concepción indígena, y si no resultó de medio

punto, como era de esperarse, sino apuntado, se debió seguramente a la -- impericia del director de la obra, quizás uno de los mismos frailes del convento.

IGLESIA.

La construcción del templo se desarrolló en dos etapas, una en siglo XVI y otra en el XVIII, ésta transformó la decoración de aquella con nuevos elementos y con el sentido innovador de su tiempo. El templo tardó más tiempo en terminarse, primero se construyó la estructura básica : nave rectangular con presbiterio más angosto y techumbre de madera; pero poco a poco iba cambiando la fisonomía del edificio conforme iban llegando los nuevos estilos. Esta situación durante dos siglos, habría de quedar plasmada tanto en la arquitectura como en la decoración.

Construida sobre el tercer nivel del centro ceremonial prehispánico, la iglesia se levanta sobre una superficie rectangular, sin crucero, que ocupa aproximadamente 320 metros cuadrados de área, está orientada con el altar mayor al Levante y la puerta principal al poniente; hoy día, su bóveda es de cañón corrido desde la imafrente hasta la cúpula.

La decoración del siglo XVI era de auténtica austeridad franciscana: el arco de entrada en piedra, con jambas con flores geométricas en bajo relieve, la arquivolta era lisa con sólo el ángel de la clave y los ángeles que sostienen con sus manos los arranques del arco, en torno al cual está tallado el cordón franciscano. La ventana del coro está formada por un arco de cinco lobulos convexos en cuyas jambas aparecían dos ángeles tallados. A la izquierda de la fachada se desarrollaban los tres arcos de la capilla abierta, arriba del arco derecho se levantaba el cubo que sirve de base al campanario.

La segunda etapa de decoración, iniciada a fines del siglo XVII, se continuó durante todo el XVIII : al retablo principal, que sirvió de modelo para la decoración de la fachada se le terminó en 1754, junto con el colateral ahora desaparecido; la portada es de manufactura netamente popular, desarrollada en piedra y estuco, con relieves de líneas suaves, sin contrastes de consideración en el volúmen de sus figuras.

La fachada es dos cuerpos. En el bajo, a los lados de entrada principal hay dos pares de columnas estípites con nichos en sus intercolumnios. El cuerpo superior contiene también dos pares de columnas del mismo estilo, además aquí se sitúa la ventana del coro y un nicho central con una cruz de piedra del siglo XVI. El frontón que remata la fachada también está compuesto con decoración de argamasa, y sobre este remate se presentan varias almenas de clara interpretación indígena.

La puerta de acceso está flanqueada por cuatro columnas labradas y ornamentadas; las exteriores culminan en esferas como coronamiento, en tanto que las centrales se elevan hasta el segundo cuerpo. En los intercolumnios hay cuatro nichos en forma de grandes medallones, donde se encuentran tallados con rusticidad los apóstoles Pedro, Pablo, Santiago y Juan.

Sobre el arco de la puerta, en el remate, se encuentra un medallón con los distintivos papales, tiara y llaves, sostenido por dos ángeles. Estas insignias fueron colocadas por los seglares después de la salida de los franciscanos. La arquivolta del arco de entrada está decorada con dos querubines. Es notorio que en la portada hay ángeles grandes y pequeños, querubines y motivos florales decorativos. De la misma manera hay una franja de querubines que se interrumpe en los remates de las pilastras; igualmente encontramos franjas verticales de vegetación, características del barroco popular tezcocano.

La cornisa que divide a los dos cuerpos de la fachada pasa por encima de los capiteles y da apoyo a las peanas de las imágenes, enmarcando la ventana del coro. La cornisa que remata el segundo cuerpo describe una línea recta que al unirse a las columnas centrales forma un marco a la ventana del coro y al nicho, donde se halla la cruz de piedra del siglo XVI. En el segundo cuerpo se repite la serie de motivos decorativos, sólo que aquí la guía de flores de la columna estípite remata en una concha, en esta --- parté se exageran un poco las líneas del cornisamiento.

La ventana del coro tiene en el fondo un arco lobulado y hacia el exterior un arco de medio punto que sobresale formando una especie de alféizar, que sirve como sostén de una cruz colocada sobre su peana, la cual destaca frente a un nicho que en la arquivolta de su arco luce una decoración a base de cuatro perlas. Las columnas del arco que envuelven a la ventana del coro están sustituidas por dos pequeñas esculturas en alto relieve, tanto en los nichos de los intercolumnios como en los que rematan en el -- primer cuerpo a ambos lados de la cruz; asimismo se localizan esculturas - de santos realizadas en piedra, de manufactura indígena.

En la portada, en la parte central de la cornisa superior, están tallados en piedra la mitra y el libro, símbolos de San Luis. En el remate - de la portada, sobre la cornisa están los ángeles de pie tomando un ramo de flores que cuelgan hacia abajo, arriba y siguiendo el perfil del remate hay cuatro querubines que adornan una moldura que marca otro ornamento.

La torre es de dos cuerpos con planta cuadrada, abiertos en cuatro vanos de arcos de medio punto que forman el campanario, y decorados con

estuco peculiar del barroco popular tezcocano, propio de los siglos XVII y XVIII; sus relieves están modelados en un plano, con suaves entrantes y -- salientes. El cubo que ocupa la base de la torre se levanta en el espacio que correspondió al primero de los tres arcos de la desaparecida capilla -- abierta. Este cubo es de mampostería con piedra y ladrillo revestida de -- argamasa, tiene inscrita la fecha de 1721, y se destaca un detalle interesante : hay una pieza engastada en la base de la torre, labrada en bajorre- lieve, en la que campea un escudo de armas labrado y pintado con colores verde y amarillo, sobre el que aparece un árbol estilizado y dos leones -- por soportes. Quizás haya sido el mausoleo de algún colono español de esta comarca.

A la ornamentación del campanario, a base de ladrillos y de motivos vegetales de estuco, se le agregó un elemento del barroco popular poblano : platos de talavera en colores azul y amarillo. El primer nivel del campa- nario tiene en cada cara dos pilastras adosadas al cuerpo de la torre, con la decoración ya señalada de vegetación de estuco y platos de talavera. En este primer cuerpo hay tres campanas que más adelante mencionaremos.

En el segundo nivel, en cada cara de la torre, aparecen dos pares de columnas salomónicas a los lados de los vanos y se repite la misma de- coración. También en cada uno de los niveles el cornisamiento es acentuado, logrando darle mayor realce a la decoración del campanario. La torre remata en una pequeña cúpula con su linternilla; en el tambor de la primera apare- cen columnas de la misma forma de las del claustro; por su parte, la lin- ternilla culmina con una cruz de hierro forjado. Frente a esta torre hay -- un pequeño campanario, sin campanas, que completa el frente del templo.

El interior de los arcos del campanario de San Luis Huexotla están

pintados con color azul fuerte y las paredes están encaladas. Cuenta con cuatro campanas : tres en el primer cuerpo y una en el segundo. En el primer cuerpo está la campana principal que además es la más grande, con la inscripción " ERES MARIA DE GUADALUPE DE LUISA" y una leyenda en latín " JUNIUS IDUS XIV. PRO ANNO DOMINI M.DCCCXXXIII JESUS NASARENUS REX JUDIORUM. MISERERE NOVIS."

La segunda campana en el primer cuerpo se llama " SANTA BARBARA DE LUISA", se encuentra orientada hacia la cara norte y tiene como año de su manufactura a 1816. En 1833 se colocó la tercera campana denominada ---- " SANCTA MICHAELIS ORA PRO NOVIS" que tiene la inscripción " SANTA CAECILIA ORA PRO NOVIS HES EST VIRGO SAPIENS UNA DE NUMERO PRUDENTUM. IDUS XXII AUGUSTUS PRO ANNO DOMINI M.DCCCLXXXIII."

En la campana que se alberga en el segundo cuerpo de la torre, se lee : " CONCEPTIO TUA DEI CENITRIX VIRGO GAUDIN ANUNTIAVIT UNIVERSO MUNDO YDUS VII JULIUS PRO ANNO DOMINE M.DCCCXXXIII."

La cúpula es octagonal con cuatro ventanas remetidas que se alternan con cuatro nichos; entre cada ventana y nicho hay una decoración cónica a base de ladrillos, todo esto en la parte exterior, y acorde al volumen de la media naranja; sobre ésta se levanta una linternilla esbelta rematada por una cruz de cantera.

(ACLARACION : es conveniente agregar algunas aclaraciones sociales de la vida de este pueblo; a fines del siglo XIX y principios del XX volvió a sufrir graves despojos de agua que -- causaron la mayor disminución de población, pues, llegó a su más bajo índice, entre 350 y 400 habitantes en total. Aunado a esto, gentes ajenas al pueblo construyeron casas de campo en su afán de aprovechar las bondades del clima del lugar; coincidentemente, fue en ese momento -- cuando el templo y el convento padecieron el mayor número de modificaciones y reconstrucciones.)

Conforme a lo anterior, el templo sufrió varias modificaciones : sobre las pechinas se pintaron en tela los cuatro evangelistas, y la Trinidad que se encuentra en el coro; el retablo principal del siglo XVI, de estilo renacentista español, fue desarmado y colocado en secciones en diferentes lugares del templo; de la misma manera desapareció el retablo barroco colateral derecho. Por otro lado, se colocó un retablo neoclásico en el colateral izquierdo, que es de color marfil, con dorados, figuras policromadas y óleos sobre madera. Este retablo está formado por dos cuerpos : el primero, se halla dividido por cuatro columnas, con una urna de cristal al centro; en los intercolumnios hay dos nichos con las figuras de bulto de Melquisedec y Aarón, debajo de estos nichos y a los lados del remate hay óleos sobre madera con escenas de la Pasión; sobre los nichos hay medallones de religiosas; este cuerpo se complementa con dos nichos vacíos.

El segundo cuerpo casi se reduce al remate : tiene un tríptico semicircular con el tema de la Trinidad; en la predela aparecen guirnaldas y medallones ovales del neoclásico, en tanto que las columnas y pilastras -- están adornadas con caritas y querubines.

El retablo mayor es una bella obra de ebanistería, tallada y dorada, del barroco estípite que fue terminada en 1754.

En la parte superior de la calle central del retablo mayor encontramos a la Virgen que va a ser coronada por la Trinidad; en tanto que abajo, en el nicho central está la efigie de San Luis obispo de Tolosa, patrón del pueblo. En esta misma parte central, hay un cricifijo en el nicho del centro. En las calles laterales tenemos cuatro figuras de santos, donde sobresalen los de la parte baja por el color oscuro de sus hábitos y el

cordón franciscano. En los estípites los medallones tienen figuras de santos y monjas; sobre los nichos de los santos franciscanos hay dos bustos de dignidades de la iglesia.

En cuanto al interior de la cúpula, los arcos que la sostienen están adornados en las claves con una figura tallada; en el primero está San Juan Bautista; en el segundo, San Luis con su mitra y báculo. La arquivolta del arco toral está ornamentada por una gufa de moras y en la clave con dos ángeles, todo modelado en estuco. También es de observarse que la clave del arco del presbiterio está modestamente decorada. Asimismo, se agregó en las cornisas de la cúpula y a lo largo de la nace una serie de querubines elaborados en estuco, de forma semejante a los de la fachada.

En la segunda etapa de ornamentación, ya secularizado el templo, los retablos y las pinturas de caballete reemplazaron a la pintura mural del siglo XVI; posteriormente durante la Reforma, a los templos y conventos se les dieron usos civiles o militares, fue entonces cuando estos murales terminaron de perderse.

En el tercer paño del muro norte aún se conserva el arco que comunicaba con la capilla abierta, cuya decoración consiste en una columna esbelta tallada en la esquina exterior de las jambas y un escudo con las cinco llagas estilizadas, que era de uso frecuente entre los franciscanos.

Hacia 1950, se derrumbó la bóveda de la capilla del Sagrario destruyendo la decoración neoclásica que tenía la puerta que la comunicaba con el templo.

La capilla del Sagrario de la iglesia de Huexotla fue construida a mediados del siglo XVII.

La capilla del Sagrario se desarrolla a la altura del tercer entre eje de la iglesia, hacia el norte; se entra por una puerta del siglo XVI a este recinto que mide 16 metros de longitud por 5.5 metros de ancho, donde los muros oriente y poniente le proporcionan luz por medio de tres ventanas cada uno. En el fondo de esta capilla destaca un pequeño altar con un gran crucifijo, además hay un confesionario de madera tallada adosado al muro - poniente; poco ha, colocaron en sus muros dos óleos enmarcados en madera tallada y dorada. El techo derrumbado se reconstruyó con loza de concreto.

El púlpito ocupa un lugar destacado dentro de la iglesia de Huexotla.

Este púlpito es de cantera de una pieza, finamente labrado, y cuya factura se puede situar a fines del siglo XVI o principios del XVII. Está unido al muro sur, a la altura del segundo entre eje del templo. Es de estilo plateresco con ciertas reminiscencias gotizantes, con tallado semejante al de las hornacinas del convento. Horizontalmente lo recorren dos franjas que rematan en hojas; hacia el centro tiene tres grandes medallones con abreviaturas en latín : " **GRACIA EN CRISTO** ".

De las dos mencionadas, la franja inferior tiene una inscripción en náhuatl que indica : **INTEMACHOTIONI INTEMACHO IAYA**, es decir " el medio para aprender es aquello digno de ser predicado ".

El púlpito está colcado sobre una pequeña columna en cuyo ábaco se grabó el año de 1745, fecha de su colocación en ese lugar, pues su factura es anterior a 1630, año en que el convento de Huexotla dejó de escribir en náhuatl en el libro de Partidas. Se encuentra colocado junto a una pilastra de sostén de la bóveda y al pie de la escalerilla que baja del corredor -- norte del segundo piso del convento.

El coro del templo de Huexotla también fue construido a mediados del siglo XVIII.

Este coro, igual que todos, está colocado arriba de la entrada, es de madera artesonada y con fuerte barandal del mismo material; tiene piso de duela y conserva un fino órgano musical que dejó de funcionar hacia --- 1960. Hay una leyenda en el techo del coro, donde leemos :

" Se acabaron estas dos bovedas a costa de todo el pueblo siendo Gobernador Dn. Diego de la Cruz y alcalde ordinario D, Soleda de la Cruz y mas de la Rep. siendo todos hijos del pueblo trabajaron como Dios manda.
Barrio Mexhicapa y la de Tlatoca. San Gabriel
Barrio Tlailoclaca.
Al. F.: N:Bre 1745 "

Otros aspectos del interior de la iglesi de Huexotla : en el muro sur del interior del templo hay una puerta de acceso a la antesacristía, que se enmarca en un arco polibulado, como la ventana del coro. En la actualidad , en la sacristía y en el bautisterio se conservan unos lavamanos de cantera, ornamentados con pequeños arcos conopiales tallados en el siglo - XVI. Por otro lado, a la entrada del templo se encuentran dos pilas de -- agua bendita, que recuerdan las tallas prehispánicas de cantera.

Hoy día, el exterior del templo de Huexotla sufre graves daños en su estructura.

Debido al empuje ejercido por la bóveda de cañón corrido y la cú--- pula, los constructores del templo reforzaron los muros norte, sur y òrien- te con una serie de contrafuertes. Así, hay dos contrafuertes en el lado norte a la altura de la cúpula y un botarel con su arbotante hacia el ----

presbiterio. En la parte superior del ábside, el muro tiene una inclinación suficiente para ejercer la fuerza necesaria que contrarrete la presión de las bóvedas. Por el lado sur de la iglesia sólo tiene un contrafuerte que junto con la pared norte del convento tienen la función de soportar el empuje que recibe el muro por parte de la cúpula.

Según un dibujo de Mc. Andrew, originalmete la torre tuvo un pequeño arbotante con su botarel que descansaba sobre el segundo arco de la capilla abierta.

Ahora el empuje originado por la bóveda y la cúpula ha causado un asentamiento irregular abriendo fisuras tanto en el templo como en el convento; esto provocó la caída del techo del lado norte del convento, que -- fue sustituido por uno de concreto, que a su vez ha resultado demasiado -- pesado para las pilastras de dos esquinas del claustro, que también están sufriendo cuarteaduras.

En 1977, la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas se ocupó de este problema y para ello restauró las fisuras de bóvedas y paredes, pero no hizo ningún trabajo de cimentación para acabar con el origen del problema.

XIII. FRAY JERONIMO DE MENDIETA, DEFENSOR DE INDIOS, FUNDADOR
DE PUEBLOS, POLITICO E HISTORIADOR.

A partir de 1521, surgió una pléyade de interesados en los sucesos -- posteriores a la Conquista, de manera que aparecieron historiadores intersados tanto por el mundo prehispánico que se extinguía, como por el que se estaba creando; indigenistas que pronto se convirtieron en defensores de la naturaleza del indio, antropólogos que trataron de entender y explicar el mundo indígena; fundadores de poblaciones con notable visión demográfica; - críticos de los vicios y abusos del colono español y del religioso desho-- nesto; economistas que preveían las consecuencias graves del saqueo de la riqueza del país; sociólogos que analizaban los problemas derivados de la existencia de clases sociales tan diferentes; políticos que recomendaban - las medidas que creían necesarias para el buen gobierno; y, también reli-- giosos que actuaban en pugna abierta contra otros religiosos. Este fue el mundo que conoció y en el que actuó Fray Jerónimo de Mendieta, con una --- perspectiva que superó en mucho a los políticos e ideólogos de su tiempo.

No obstante sus detractores, la participación de Mendieta en los campos arriba enlistados, fue brillante y marcó caminos para sus soluciones. Debido a la enorme posibilidad de estudio que presenta la obra de Mendieta, aquí sólo me concreto a hacer un estudio somero y parcial de sus participa-- ciones como defensor de valía del indio e implacable crítico de los abusos contra el mismo, de sus medidas visionarias como fundador de poblaciones, de su capacidad como político conocedor y directo y finalmente como histo-- riador ejemplar de la mentalidad de su época.

En el claustro de Huexotla, en 1596; Fray Jerónimo de Mendieta terminó de escribir su Historia Eclesiástica Indiana, fuente indispensable para conocer el mundo novohispano del siglo XVI.

Cuando Mendieta llegó a la Nueva España, en 1554, la encomienda ya se había extinguido, pero en cambio, el repartimiento que afectaba gravemente a los indios se hacía cada vez más común. Preocupado Mendieta por el deterioro social, envió una carta al Rey Felipe II, avalada por el provincial y el definidor de la provincia del Santo Evangelio, donde le señala algunos males que estaba obligado a remediar como monarca de estas tierras: no aumentar los tributos; no dar crédito a los informes proporcionados por seglares movidos por la codicia; proveer a esta Colonia de obispos de vida ejemplar; procurar que los naturales tengan religiosos regulares y no clérigos seculares; mantener la autoridad del virrey por encima de la Audiencia; nombrar oidores que tengan experiencia y demuestren rectitud en su labor; castigar con rigor a los jueces que cometen injusticias; quitar procuradores y letrados entre los indios para así terminar con sus muchos pleitos; favorecer al indígena sobre el español ante alguna duda de aplicación de la ley; evitar que los españoles cohabiten en los pueblos de indios y obligar a que vivan separados; no se obligue al indio a servir a los españoles salvo los que se alquilen voluntariamente; que mande quitar las estancias españolas de ganado que destruyen los campos agrícolas del indígena; que sean rectos y posean experiencia los encargados de visitar pueblos de indios, residencias de corregidores, estancias, ejidos y tierras comunes; conservar a los caciques indígenas en sus señoríos y patrimonios; eximir de tributos a los indígenas principales, mozos dependientes de sus padres, enfermos, lisiados, viejos y viudas pobres y finalmente pide que no se permita la prescripción de los juicios que llevan los naturales hasta su total terminación. (180)

De acuerdo a su inclinación por favorecer al indígena en la forma de

administrar justicia, Fray Jerónimo defendía el derecho de estar sujetos al procedimiento derivado de las prácticas prehispánicas, ya que de aplicarles el régimen judicial español los exponía a ser víctimas de graves males por parte de los españoles; de esta manera sólo estarían reservadas para la Audiencia las causas criminales graves de los naturales. Así mismo y para evitar los abusos, pide a la Corona que deje a los indios al cuidado de los frailes, los cuales tendrían como única autoridad directa sobre ellos la del virrey; esto es, que sean los misioneros los intermediarios entre la autoridad real y los naturales; es decir, la misma pretensión de los encomenderos, aunque con intereses contrarios. De lo cual se desprende el rechazo mutuo entre el clero regular y los encomenderos.

Ante el espectáculo entre las constantes vejaciones que sufren los nativos, todo a causa de cohabitar los españoles entre los indígenas, vuelve a levantar la voz, aunque está convencido de que ningún remedio conseguirá a favor de los indios.

Todavía en 1596 Mendieta persistía en sus quejas al virrey, así en la última carta que escribió en Huexotla le recomendaba al conde de Monterrey:

" esté siempre muy bien advertido en esta cotidiana guerra que unos y otros le han de dar sin cesar, no considerando - el gravísimo mal que hacen en acabar y consumir a esta miserable gente, a quien debe mucho y ella no les debe.... siga la natural piedad en oír de muy buena gana a los que en favor de los pobres indios hablaren....." (181)

Para explicar la naturaleza de los pobladores del nuevo continente, surgieron dos corrientes: una encabezada por el cronista real Ginés de Sepúlveda y sostenida por los conquistadores y colonizadores que legitimaban

la esclavitud como un acto natural basada en la supuesta inferioridad moral del indio, como consecuencia de concederle características de prudencia, ingenio y virtudes muy inferiores a los españoles hasta el grado de llegar a la bestialidad. La otra corriente, mantenida principalmente por el padre de Las Casas y los frailes, aceptaba que los aborígenes eran "hombres racionales" y descendientes de orígenes bíblicos, pero con talento poco desarrollado entre los adultos, con aptitudes para las artes manuales; con buena disposición para aceptar la doctrina católica, puesto que era la gente más débil y necesitada de buenos religiosos.

De las religiones prehispánicas, con sus crueles prácticas rituales y creencias tan ajenas al cristianismo, Mendieta culpaba al demonio y a los pecados de los primeros hombres. En contraste con lo anterior, las prácticas de gobierno prehispánico y el sistema educativo de los nahoas, como manifestaciones culturales, son elogiadas por Fray Jerónimo hasta presentarlas como ejemplares ante los defectos del régimen colonial; sin embargo apreciaba poco las culturas nativas y consideraba benéfica la Conquista.

A diferencia de la evangelización, la conquista militar se realizó -- por intereses materiales, por conseguir fama, riquezas, poder, territorios, vasallaje. La evangelización en labor apostólica entre los pueblos indígenas, en una época de renovación de valores cristianos originales, basada fundamentalmente en el amor al prójimo y en el amor a Dios; se retomaron los valores auténticos del cristianismo. De lo anterior me parece se puede concluir que el indígena acataba, sufría y toleraba la conquista y se refugiaba en la evangelización.

La destacada actividad de Fray Jerónimo de Mendieta en Nueva España -- comprendió campos tan diversos como misionero, indigenista, historiador, --

antropólogo, sociólogo, político, escritor, crítico de los intereses españoles y también como fundador de poblaciones.

Esto con un sentido práctico y lleno de interés por organizar la vida económica y social de los indígenas, que les educara en la misma, y a la vez que los preservara del abuso español. Fray Jerónimo sabía que como consecuencia de la irrupción militar española los nativos abandonaron sus comunidades y se dispersaron en muy amplios territorios; y, al sobrevenir la conquista espiritual había la urgencia de congregar a los indígenas en centros de población. Los misioneros se consagraron a esa necesaria obra.

Los menores franciscanos elaboraron un plan que recogió y perfeccionó el padre Mendieta, cuyos lineamientos esenciales eran: elegir los sitios adecuados para los nuevos pueblos y preparar a la gente durante un año entero cuando menos; llegado el tiempo apropiado, generalmente después de la cosecha, trazar calles a cordel, señalar sitios para la iglesia y la plaza, y solares suficientes para el nuevo poblado; ultimado el reparto de solares, se procedía a dividir los pueblos grandes en barrios de cien vecinos, casi siempre en no más de cuatro barrios. Todos los vecinos trabajarían para hacer las casas y se habrían de trasladar a ellas una vez que estuvieran habitables; en los huertos familiares se plantarían árboles frutales y hortalizas. También se harían las obras de utilidad pública como cabildo, audiencia, etc. En estos pueblos indígenas no serían admitidos los blancos para prevenir todo tipo de explotación. El padre Mendieta, además, preparó a cuatrocientos indígenas tlaxcaltecas para que fuesen a poblar entre los chichimecas del norte de la Nueva España. (182)

Como guardián de Cuauhtinchan hizo la traza del pueblo y se dice que "construyó" la rectoría, aunque no declara haber participado en esos

trabajos, hay interesantes descripciones arquitectónicas en sus escritos. (183)

Mendieta creó los pueblos de Calimaya (1558) en el actual estado de México, y Tepemaxalco en el de Puebla con indígenas aztecas, tlaltelolcas y otomíes. (184) A la par de la fundación de los nuevos, o traslados a lugares más sanos y productivos, los franciscanos se esforzaron en mejorar la agricultura y para ello mandaron traer semillas y plantas de excelente calidad de Europa para aclimatarlas e incrementar la producción del campo; cuando faltaba agua, muchos de ellos la introducían. Mendieta pudo realizar todo lo anterior con ayuda de los indígenas, ante la tenaz oposición de -- aquellas autoridades que estaban obligadas a ayudarlo por mandato real. -- Fray Jerónimo afirmaba que los naturales terminaban más rápidamente las -- construcciones en los medios rurales, que las construcciones civiles en -- las ciudades.

" En el primer caso, los mantenía el beneficio del consuelo espiritual, la protección temporal y la instrucción técnica impartida por los misioneros." (185)

Así podemos decir que aunque la fundación era prehispánica, la traza de Huexotla correspondía a los puntos propuestos por los menores. Es en verdad sorprendente el plan demográfico de Mendieta, por su actualidad, como solución a futuro de muchos problemas urbanos.

Mendieta como político alcanzó en su tiempo una relevancia notable, en virtud de que la rectitud e integridad de sus juicios reflejaban las -- verdaderas condiciones imperantes en Nueva España.

La carta escrita en 1562 por Mendieta para el comisario general franciscano Fray Francisco Bustamante es considerado como su más importante documento político; en ella nos relata las causas de la angustiosa situación

que prevalecía en la Nueva España, resaltando la desordenada y vieja -
codicia de los peninsulares, los múltiples desacuerdos entre obispos y re-
ligiosos, y los excesos y desatinos de algunos de ellos,

" las relaciones siniestras llenas de envidia y pasión; la venida de oidores --
nuevos sin experiencia ... y otras cosas semejantes a éstas, que con este caos
y confusa composición han puesto en confusión y Babilonia el gobierno de la ---
Nueva España; ... los señores del Consejo di Indias sean en fin hombres y del
mundo, cuyas cosas van por diferentes nortes ..." (186)

Se podría decir que es notable la influencia del franciscano Juan
Duns Escoto sobre el padre Mendieta, debido a eso, además de reconocerlo -
como fuente de su ideología política, trató de asimilar las ideas del Doc-
tor Sutil a las tendencias absolutistas de los monarcas de la Casa de Aus-
tria. De esta manera reconocía que un país preponderantemente indígena no
podía ser gobernado excluyendo su antigua estructura e idiosincrasia. Pero
al mismo tiempo -nos dice Miranda- su carácter de religioso lo hacía reple-
garse a la tesis de las órdenes monásticas de regir sin intromisiones de --
los superiores, ya eclesiásticos, ya civiles, la vida espiritual de los --
naturales.

Siguiendo a Escoto, se manifiesta enemigo del feudalismo y partidario
de la unificación centralista, sin olvidar el temperamento del indio, sus
instituciones antiguas y las doctrinas semiteocráticas de los frailes, con
quienes presenta un proyecto que apoya el fortalecimiento de la autoridad
del representante real, la centralización de las leyes, la libertad de ---
acción de los frailes, así como la limitación de la autoridad de la Audien-
cia; también veía como necesaria la conservación de los caciques indígenas
en sus señoríos; pedía restricciones a la inmigración de españoles seculares,
además creía positiva la reducción de los naturales a pueblos de indios.

Por su ideario político, debemos colocar a Mendieta entre el numeroso grupo de pensadores políticos e historiadores surgidos después de la Conquista y durante la colonización de Nueva España.

" Sin embargo, entre sus contemporáneos fue más estimado por sus proyectos para la estructuración de la Nueva España. Encumbrados personajes del Estado y de la Iglesia frecuentemente recababan su opinión sobre asuntos fundamentales de gobierno. ... Pero al morir, a principios del siglo XVII, su nombre, sus obras literarias y su pensamiento empezaron a hundirse en el más profundo olvido. Así permanecieron hasta que, en la segunda mitad del siglo XIX, don Joaquín García Icazbalceta redescubrió y publicó la mayor parte de las obras del fraile franciscano." (187)

El Códice Mendieta, Las Cartas de Religiosos y la Historia Eclesiástica Indiana colocan a Fray Jerónimo de Mendieta en el grupo de historiadores misioneros de la Nueva España del siglo XVI.

Historiográficamente presenta los mismos razgos y prácticas de sus contemporáneos religiosos: escuela histórica profundamente medieval que muestra ya algunos trazos de renacimiento. Advertimos su tradicionalismo historiográfico europeo en el afán de veracidad y propósito moralizante de sus escritos, por su escaso sentido crítico en el uso de las fuentes, en la concepción providencialista de lo histórico, en las constantes reminiscencias bíblicas y por su tendencia a la biografía.

Para el conocimiento de los europeos escribe notas de lo extraño de la realidad americana; indaga sobre las relaciones de carácter etnográfico; se ocupa en un primer plano de narrar las ideas y las prácticas indígenas cotidianas y en el segundo plano refiere listas de gobernantes y sucesos militares, políticos o eclesiásticos.

Mendieta está dentro del grupo de historiadores que escribieron sobre:

" un pasado inmediato, el de la evangelización, que forma parte de sus experiencias personales o la de sus allegados, por tanto, susceptible de reconstrucción sin necesidad de mucho trabajo crítico y de interpretación." (188)

Aunque la Historia Eclesiástica Indiana no es, en rigor, un ensayo histórico, Mendieta tenía la convicción de estar haciendo historia a pesar de que sus ideas sobre esta disciplina eran vagas y poco explícitas. Pero abramos aquí un paréntesis para cuestionarnos sobre las características de la historia en Mendieta : ¿ acaso pensaba que fuera escrita, verdadera y de pragmatismo moral, carente de curiosidad científica ?

Así es importante hacer notar que Mendieta aceptaba como factores para el progreso moral del hombre el aprovechamiento ético de los acontecimientos históricos, las anécdotas edificantes, las virtudes cristianas de los valores y los relatos de los acontecimientos milagrosos que tienen --- prioridad sobre la historia profana. En estas circunstancias, si valoramos con justicia, la obra de Mendieta es mucho más amplia que el criterio del pragmatismo ético, pues lograba hacer ininteligible su narración para el --- hombre europeo, daba fama a su Orden y defendía sus ideas políticas y sociales, aunque matizadas con una intención moralizante. También es preciso hacer notar que sus obras son una permanente denuncia de injusticias y --- abusos, de malos ejemplos de las autoridades y religiosos.

El ideario sociológico y político de Fray Jerónimo es comparable al del padre Bartolomé de las Casas, por su auténtico interés en los problemas de su tiempo y de su comunidad, baste traer a la memoria las cartas escritas al Comisario General Fray Francisco de Bustamante, al Rey Felipe II y

al Visitador y más tarde Presidente del Consejo Real de Indias, Juan de Ovando.

A la búsqueda de la verdad histórica orientó sus investigaciones, sus críticas y su labor hermenéutica; por otro lado es evidente que la falta de análisis crítico de las fuentes era una característica de los historiadores misioneros del siglo XVI en América. Se mostraba crédulo en el manejo de las fuentes, le bastaba la calidad moral del testigo, su cultura, su proximidad a los hechos, se guiaba por sus simpatías y antipatías en la selección y análisis de sus fuentes; aceptaba como verdadero lo escrito por Las Casas y Motolinia y le negaba valor a los que representaban intereses distintos a los de los frailes.

La labor interpretativa de Mendieta se reduce por la claridad de los relatos de los padres Olmos, Jiménez y Motolinia. Hace referencias bíblicas para explicar el origen de los naturales de este continente. Al igual que otras explicaciones, emplea los de tipo bíblico y teológico para los sucesos que nos relata, otras veces nos da la visión del hombre como instrumento de la voluntad divina, en la constante lucha entre el bien y el mal, con su alternativa agustiniana del libre albedrío. Para Fray Jerónimo la historia es determinada por causas de tipo sobrenatural y de carácter natural. La disposición de su Historia Eclesiástica Indiana da cabida a la expresión literaria, a la oratoria, a la predicación; abundan las hipérbolos, las conminaciones, las interrogaciones, etc., con alta calidad literaria y espontaneidad.

XIV. ALGUNAS CONSIDERACIONES DEMOGRAFICAS DE HUEXOTLA.

Otro problema de interés para nuestras finalidades es el grave des-
poblamiento de Huexotla.

Antes de concluir este trabajo, se ha creído oportuno incluir una
brevísima consideración demográfica de este pueblo, en la que observamos :
primero, la tendencia a un grave despoblamiento entre 1526 y 1895; y des-
pués, una lenta recuperación poblacional a partir del año de 1900.

Al llegar los franciscanos en 1526, este pueblo contaba con 10 000
habitantes y al terminar las obras del convento, hacia 1569, únicamente --
tenía 2 005 personas. Para 1636, cuando los franciscanos aceptaron el cul-
to guadalupano, esta población había decrecido a 1 129 gentes; y, de acuer-
do a nuestros cálculos por interpolación, a mediados del siglo XVII, este
poblado era habitado solamente por 996 nativos; de manera que al proseguir
la segunda etapa de construcción y ornamentación del templo, hacia 1698,
la población había disminuído a sólo 688 habitantes.

Las causas de esta regresión demográfica se deben, en parte, al mal
trato dado a los indios y, principalmente, a las epidemias de hueyzáhuatl,
viruela, tos chichimeca, tabardillo y sobre todo al cocoliztli. Por eso,
al mediar el siglo XVII, Huexotla presentaba condiciones económicas y so-
ciales diferentes a las existentes en el momento en que se inició la evan-
gelización; ahora tenía menor número de indígenas y contaba con más reli-
giosos (ya no tan necesarios), gran fuerza y riqueza del clero secular, y
la pérdida de su jerarquía como pueblo de importancia.

La regresión demográfica continuó durante los siglos XVIII y XIX, - por las más diversas causas, hasta llegar a su más bajo nivel en 1895 con únicamente 350 personas.

La recuperación poblacional ha sido muy lenta desde 1900 hasta 1960; pero, en la década de 1960-1970 se duplicó el número de habitantes, para que en años posteriores la curva ascendente acusara menor rapidez en su desarrollo. Es de hacerse notar que en el año de 1958 se introdujó la electricidad a este poblado y en la década de 1960-1970 se impulsó la sastrería, creando nuevas fuentes de trabajo que permitieron el aumento de la población económicamente activa, lo que posiblemente nos explique el mencionado incremento poblacional.

En la actualidad, a Huexotla empieza a llegar gente foránea que vive fuera de la zona tradicional de población, donde carece de agua, luz, drenaje, etc.

Para una mejor comprensión de estas consideraciones, elaboramos un cuadro y una gráfica sobre " La evolución de la población de Huexotla de 1526 a 1980 ", así como otra gráfica acerca de las principales enfermedades que motivaron el despoblamiento ya mencionado.

Para calcular la densidad de población de Huexotla se ha considerado en 8.349 kilómetros cuadrados la superficie del pueblo.

EVOLUCION DE LA POBLACION DE HUEXOTLA DE 1526 A 1980.

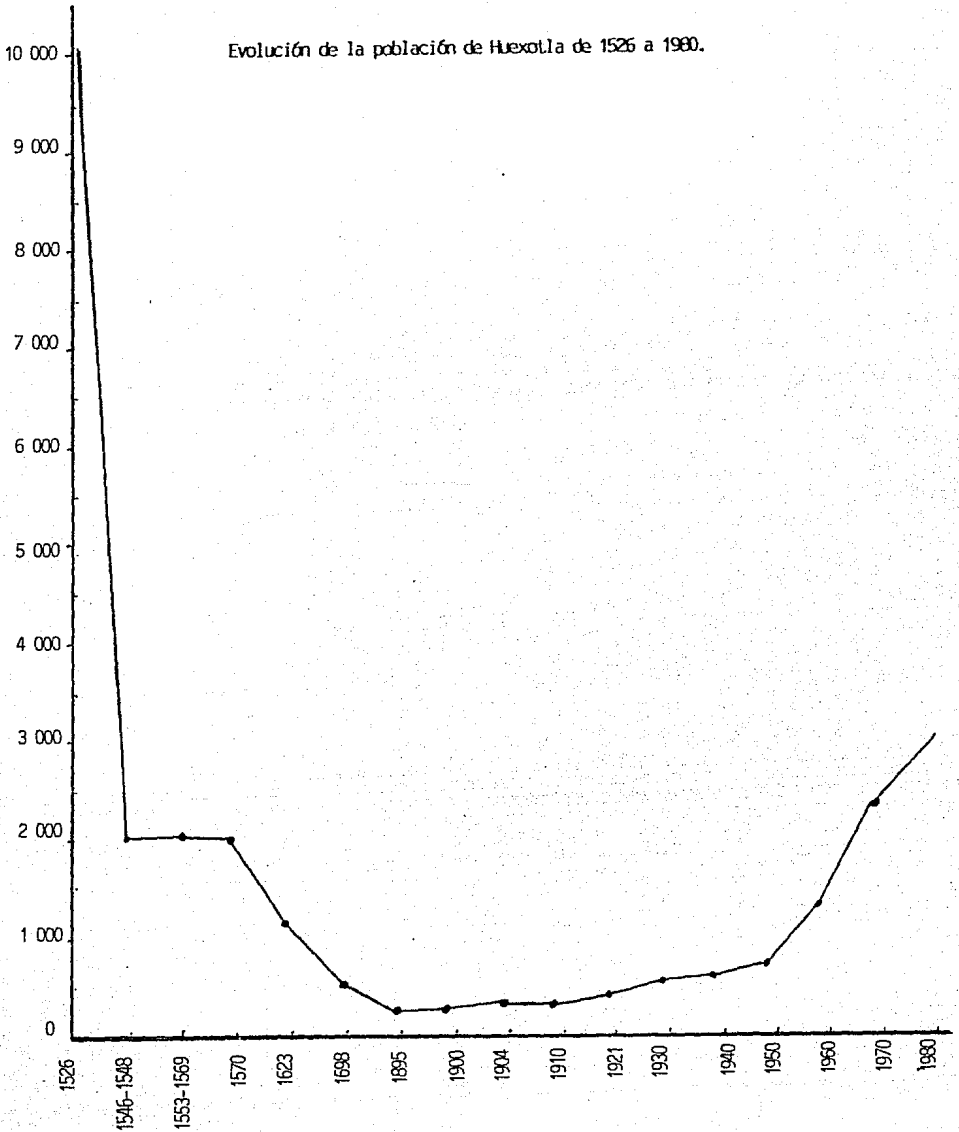
FECHA	FUENTE	POBLACION	DENSIDAD	% DE VARIACION
1526	VERA, FORTINO	10 000	1197.0	
1546-1548	VILLASEÑOR	1 771 *	212.0	- 82.3
1553-1569	CODICE FRANCISCANO	2 005	240.0	13.5
1570	OVANDO	2 000 **	240.0	- 0.25
1623	MODERACION DE DOCTRINAS	1 109	135.2	- 55.0
1698	VETANCOURT	668	79.0	- 49.5
1895	PRIMER CENSO	350 *	42.0	- 46.8
1900	SEGUNDO CENSO	380 *	45.5	8.8
1904	BATRES, LEOPOLDO	400	47.0	5.3
1910	TERCER CENSO	460 *	55.0	15.0
1921	CUARTO CENSO	570 *	68.0	24.0
1930	QUINTO CENSO	661	79.0	16.2
1940	SEXTO CENSO	720	86.2	9.0
1950	SEPTIMO CENSO	820	98.2	14.0
1960	OCTAVO CENSO	1 262	151.1	54.0
1970	NOVENO CENSO	2 539	304.0	101.0
1980	DECIMO CENSO	3 000	359.0	18.1

* Dato obtenido por interpolación.

** Para este año, Gibson señala que Huexotla tenía 2 502 habitantes, cifra que significa un incremento de 24.85 % de población; dato que acaso sea incorrecto debido a que el pueblo mantenía su tendencia a disminuir.

Hab.

Evolución de la población de Huexotla de 1526 a 1980.



CONCLUSIONES.

Como resultado de este trabajo denominado " Huexotla, biografía de un pueblo.", podemos concluir que :

1) Huexotla es un poblado típico del Valle de México, con una larga tradición prehispánica y colonial, que no ha podido sustraerse a los grandes cambios ecológicos causados por la desecación del lago de Tezcoco.

2) Su ubicación entre dos ríos de agua dulce y el lago de Tezcoco le permitió ser productor de alimentos, con excedentes; también su flora y su fauna fueron abundantes.

3) Esta población fue un importante Señorío del Reino de Acolhuacán y centro de transculturación y de fusión étnica.

4) El poblado fue encrucijada, por su localización, de migraciones chichimecas, toltecas, otomíes y otras.

5) De Huexotla y Coatlinchan prehispánicas se desplazó la hegemonía política a Tezcoco.

6) En la historiografía de Huexotla encontramos una pléyade de autores que tratan del siglo XII al XX. Es mencionada por fuentes directas e indirectas que tratan los más diversos temas sobre el Valle de México; así, la abundante bibliografía a lo largo de casi nueve siglos nos proporciona una visión de la transformación geo-histórica y demográfica del mismo Valle.

7) Destacó como un Señorío aliado y fiel a los reyes acolhuas, principalmente con Ixtlilxóchitl Ometochtli y Nezahualcóyotl.

8) Las características del asentamiento prehispánico de Huexotla, -- con su centro ceremonial, son típicas de las culturas mesoamericanas. El esquema urbano de retícula prehispánica se fundió con el damero romano, bajo

la dirección de los religiosos franciscanos y con el trabajo y mano de obra indígena . El patrón de asentamiento era de tipo concentrado en la llanura, entre el lago y la sierra.

9) Existía una estrecha interrelación, en todos los aspectos, entre Huexotla y Tezcoco.

10) Hay evidencias de que este pueblo practicó una agricultura con sistemas de captación de agua, canalizaciones de ríos, acueductos, canales, terrazas y bancales agrícolas; además de que posiblemente tuvo conocimientos edafológicos.

11) Actualmente tiene una alta degradación de suelos, por el exceso de carbonato de sodio, que ha hecho aparecer suelos tequesquitosos.

12) Coexistieron los diversos tipos de propiedad de la tierra, pero no es probable que hayan tenido el "modo asiático de producción".

13) Durante la Colonia, Huexotla tuvo una constante lucha contra los colonos españoles, infructuosamente, por no ser despojada de tierras y aguas.

14) Las principales fuentes históricas del Valle de México hacen referencia a veintisiete Señores de Huexotla.

15) En el año 1200, Huexotla era uno de los cinco centros regionales de Acolhuacán.

16) El Mapa Tlotzin nos muestra el origen noble de esta comunidad al dibujar la cueva de su origen y sus primeros señores.

17) Este pueblo participó con relevancia en la organización política durante los gobiernos de Techotlala, Nezahualcóyotl y Nezahualpilli.

18) Huexotla tuvo una intervención valiosa y directa en la historia de Acolhuacán durante el reinado de Ixtlilxóchitl Ometochtli.

19) En Huexotla, Ixtlilxóchitl fue investido como chichimecatecutli y su hijo Nezahualcóyotl reconocido como heredero al trono acolhua.

20) En 1409, Huexotla construyó su "muralla" como parte del sistema defensivo del reino de Tezcoco.

21) Los soldados de este lugar se destacaron por su valor y estrategia en las luchas en defensa del reino acolhua.

22) A pesar de haber sufrido el dominio tepaneca nunca dejó de apoyar a Nezahualcóyotl. en la reconquista de su reino.

23) Al confederarse México con Tezcoco, Huexotla desobedeció a Nezahualcóyotl por aliarse con los enemigos de su padre.

24) Huexotla fue el abastecedor de alimento de Tenochtitlan durante sus guerras de conquista.

25) A la llegada de los españoles, nuestro poblado tomó partido junto con Ixtlilxóchitl con los conquistadores españoles, ayudándoles en la construcción de los bergantines y en el sitio de Tenochtitlan.

26) Huexotla fue una ciudad de guerreros y pochtecas.

27) Las extensas dimensiones del doble atrio de Huexotla, que corresponden al centro ceremonial prehispánico, nos revela la importancia de este lugar.

28) La buena calidad de las tierras y aguas de Huexotla hicieron que sufriera despojos en muchas ocasiones, le aumentaran tributos, le causaran daños los hatos españoles, lo deforestaran, les impidieran el usufructo de sus propiedades y fueran obligados a realizar trabajos forzosos en Tacuba y en México.

29) Los franciscanos iniciaron la evangelización de Huexotla en 1526.

30) En el claustro de Huexotla, en 1596, Fray Jerónimo de Mnedieta terminó de escribir su Historia Eclesiástica Indiana. Además se distinguió como defensor de indios, fundador de pueblos, político de gran influencia en su época e historiador de su tiempo.

31) El Convento de Huexotla fue edificado por Mandamiento del virrey Dn. Antonio de Mendoza en 1543.

32) Del convento irradió la obra catequizadora a varias comunidades vecinas, Además fue cabecera de doctrina. Nunca fue de clausura.

33) Del convento surgió la organización social, cultural y económica del poblado; el indígena se volvió dependiente del misionero franciscano, -- con lo que se impidió aprendiera a defenderse por sí mismo.

34) Por sus dimensiones, sencillez y pobreza este convento es reflejo de la mística franciscana.

35) En la construcción de convento se empleó el material del teocalli, sobre el que se encuentra.

36) La planta alta del convento es propiamente arquitectura en madera.

37) El gran doble atrio está en dos niveles; tuvo capilla abierta y tal vez como lo aceptan Flores Guerrero y Kubler, también contó con capillas posas.

38) Conserva muestras de diversos estilos en el convento, asimismo - sus paredes aún conservan decoración renacentista a base de grutesco y medallones franciscanos con leyendas en latín.

39) El pueblo conserva un puente colonial de mano de obra indígena.

40) La iglesia tuvo dos etapas de ornamentación : una del siglo XVI y, la otra de fines del XVII y parte del XVIII.

41) La portada de la iglesia es de manufactura popular tezcocano, en piedra y estuco. En tanto que la torre izquierda además agrega platos de talavera, propios del barroco popular poblano.

42) En la base de la torre del campanario hay un bajorrelieve donde aparece un árbol estilizado y dos leones por soporte, a manera de escudo.

43) El retablo original, del siglo XVI, era de estilo renacentista español. El actual retablo mayor es una obra de ebanistería, del barroco escultórico, que fue terminado en 1754.

44) La capilla del Sagrario fue reconstruida con materiales modernos después de su derrumbe hacia 1950.

45) Destaca el púlpito de cantera de una pieza por la finura de su labrado, del siglo XVI o principios del XVII, con una leyenda en lengua náhuatl.

46) Debido al empuje ejercido por la bóveda de cañón corrido y la cúpula, se ha causado un asentamiento irregular que ha abierto fisuras tanto en el templo como en el convento.

47) En las obras de restauración de los daños mencionados, sólo arreglaron las fisuras pero no se realizó ningún trabajo de cimentación para acabar con el origen del problema.

48) El comportamiento demográfico de Huexotla ha tenido dos etapas; una, de 1526 a 1895, caracterizada por un desdoblamiento notable causado por epidemias y malos tratos y, otra, a partir del año de 1900 con una lenta recuperación poblacional.

49) La sastrería ha creado nuevas fuentes de trabajo que complementan la economía derivada de las actividades agrícolas.

50) Es urgente la intervención efectiva del INAH. en la zona colonial de Huexotla.

CITAS BIBLIOGRAFICAS.

- (1) " CARTAS DE CLIMAS 14 Q-VI "
Cetenal-UNAM. México, 1970
- (2) " CARTA GEOLOGICA DE LA REPUBLICA MEXICANA "
Comité de la Carta Geológica de México. México, s/f.
- (3) Información verbal comunicada al autor de esta tesis en el año de 1979.
- (4) Humboldt, Alejandro de. ENSAYO POLITICO SOBRE EL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA.
Editorial Porrúa. p. 16
México, 1978
- (5) ENCICLOPEDIA DE MEXICO. Tomo 8
Editorial Enciclopedia de México.
México, 1977 p. 1082
- (6) Ramírez, José Fernando. MEMORIA ACERCA DE LAS OBRAS E INUNDACIONES DE LA CIUDAD
DE MEXICO.
SEP-INAH. México, 1976 p. 27
- (7) Hay, Guillermo. APUNTES GEOGRAFICOS, ESTADISTICOS E HISTORICOS DEL DISTRITO DE TEXCOCO.
Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística.
Tomo II, p. 555 Imprenta del Gobierno. México, 1886
En relación a los fenómenos de espejismo inverso podemos señalar que en esta región se producían cuando las capas de aire inferiores eran mucho más húmedas que las superiores. Entonces el azul del cielo se reflejaba debajo de las trajineras u objetos que se encontraban en el agua, y las hacía aparecer como elevadas sobre su verdadera posición.
- (8) Palerm, Angel y Wolf, Eric. AGRICULTURA Y CIVILIZACION EN MESOAMERICA.
SEP-SETENTAS, México, 1972. p. 111
- (9) Ibidem. pp. 112-113
- (10) Ibidem. p. 113
- (11) Parsons, Jeffrey. PATRONES DE ASENTAMIENTO PREHISPANICO EN LA REGION TEXCOCANA.
Boletín INAH. número 35 p. 31
México, 1969
- (12) Orozco y Berra, Manuel. HISTORIA ANTIGUA Y DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
Tipografía Esteva.
México, 1880 pp. 201-202
- (13) Pomar, Juan Bautista. RELACION DE TEXCOCO.
Nueva Colección de Documentos para la Historia de México
de J. García Icazbalceta. México, 1891 pp.4-5

- (14) Archivo General de la Nación. RAMO MERCEDES.
Expediente 38 fojas 42 a 44
- (15) Vetancourt, Fray Agustín. TEATRO MEXICANO.
Crónica de la Provincia del Santo Evangelio.
Editorial Porrúa. México, 1971 p. 74
- (16) CODICE XOLOTL. Comentado por Charles Dibble.
Instituto de Historia, UNAM. Plancha I, p. 21
México, 1951.
- (17) Ibidem Plancha 3
- (18) Apenes, Ola. MAPAS ANTIGUOS DEL VALLE DE MEXICO.
I. de Historia, UNAM.
México, 1947 p. 22
- (19) Ibidem. p. 23
- (20) Archivo General de la Nación. RAMO TIERRAS.
Volumen 2521 Expediente 4-F 116 a fojas 36
- (21) Apenes. Op. Cit. p. 24
- (22) Ibidem. p. 26
- (23) Carrera Stampa, Manuel. MAPA DEL VALLE DE MEXICO.
En ESPLENDOR DEL MEXICO ANTIGUO.
Fuentes para el Estudio de la Historia Antigua Indígena.
Centro de Investigaciones Antropológicas de México.
Tercera edición. Tomo II, p. 896
Editorial del Valle de México. México, 1978
- (24) Gurría Lacroix, Jorge. EL DESAGUE DEL VALLE DE MEXICO DURANTE LA EPOCA NOVHISPANA.
I. de I. Históricas, UNAM.
Cuaderno Serie Histórica número 19 México, 1978
- (25) Citado por Margo Glantz en CRONICAS EXTRANJERAS.
Editado por la Secretaría de Obras Públicas.
México, 1972 p. 113
- (26) Sahagún, Fray Bernardino. HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
Edición de F. Del Paso y Troncoso.
Tomo VI, p. 131 Madrid, 1905
- (27) Dibble, Charles. LOS CHICHIMECAS DE XOLOTL.
Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.
Tomo décimo cuarto p. 285 México, 1954-1955

- (28) MAPA QUINATZIN. En Anales del Museo Nacional.
 Epoca I, volumen III México, 1886
- MAPA TLOTZIN. Explicado y reproducido en Anales del Museo Nacional.
 Epoca I, volumen III México, 1886 pp.304-320
- HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA. Anales de Quauhtinchan.
 Versión de H. Berlin y S. Rendón
 Prólogo de Paul Kirchhoff.
 Antigua Librería Robredo de J. Porrúa
 México, 1947 Lámina II y p. XLIX
- Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva. OBRAS HISTORICAS.
 Anotadas por Alfredo Chavero.
 Tomo I, Relaciones. p. 75
 Oficina Tipográfica de la Sría de Fomento.
 México, 1891
- Mendieta, Fray Jerónimo. HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA.
 Obra escrita a fines del siglo XVI
 Segunda edición facsimilar pp. 81, 144 y 147
 Colección Biblioteca Porrúa, Edit. Porrúa México, 1971
- Torquemada, Fray Juan. MONARQUIA INDIANA.
 Edición de M. León Portilla. Volumen I, p. 58
 I. de I. Históricas, UNAM. México, 1975
- Vetancourt, Agustín de. TEATRO MEXICANO.
 Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México.
 Primera edición facsimilar. Tomo II, p. 74
 Editorial Porrúa. México, 1971
- Villaseñor y Sánchez, J. Antonio de. TEATRO AMERICANO.
 Descripción General de los reynos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones.
 Libro I, p. 160 Editora Nacional México, 1952
- (29) Clavijero, Francisco Javier. HISTORIA DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
 Mac-Culure, Filadelfia, 1846 p. 153

- (30) Ixtlilxóchitl, op. cit. p. 75
Torquemada, op. cit. p. 58
- (31) Ixtlilxóchitl, op. cit. p. 77
- (32) Torquemada, op. cit. p. 59
- (33) Mandieta, op. cit. p. 96
- (34) Autores citados en la bibliografía general.
- (35) Parsons, op. cit. p. 36
- (36) León Portilla, Miguel. LOS CHICHIMECAS DE MIXCOATL Y LOS ORIGENES DE TULA.
En Historia de México. Editorial Salvat.
Tomo 3, p. 614 México, 1978
- (37) Sahagún, Fray Bernardino. HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
Edición de Angel María Garibay K.
Editorial Porrúa. Tomo II, p. 289
Colección Biblioteca Porrúa, no. 9 México 1969
- (38) Torquemada, op. cit. 59
- (39) Vaillant, George. LA CIVILIZACION AZTECA.
Versión española de S. Vasconcelos
Segunda edición en español. p. 32
Fondo de Cultura Económica. México, 1955
- (40) Brunhes, Jean. GEOGRAFIA HUMANA.
Traducción de Joaquín Comas.
Editorial Juventud. Barcelona, 1956 p. 68
- (41) Ibidem., nota 15 en p.68
- (42) Raisz, Erwin. CARTOGRAFIA GENERAL.
Versión del inglés de J.M. Mantero.
Ediciones Omega. Barcelona, 1965 pp.332-333

- (44) Ibidem. p. 49
- (45) Parsons, op. cit. p 33
- (46) Ibidem, p. 34
- (47) Turner, Ralph. LAS GRANDES CULTURAS DE LA HUMANIDAD.
Tomo I. Las ciudades antiguas.
Traducción de F. A. Delpiane y Ramón Iglesia.
Tercera reimpresión. p. 183
Fondo de Cultura Económica. México, 1974
- (48) Clavijero, Francisco Javier. HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.
Prólogo de Mariano Cuevas.
Editorial Porrúa. "Colección Sepan Cuanto S." no. 29
México, 1982 p.54
- (49) Torquemada, op. cit. Tomo I, p. 64
- (50) Vaillant, op. cit. p. 33
- (51) Mendieta, op. cit. pp. 84-85
- (52) Palerm, Angel. AGRICULTURA Y SOCIEDAD EN MESOAMERICA.
SEP-SETENTAS DIANA.
México, 1980 p. 12
- (53) Palerm, Angel y Wolf, Eric, op. cit. p. 11
- (54) Gendrop, Paul. QUINCE CIUDADES MAYAS.
UNAM., Colección de Arte número 31
México, 1979 p. 6

- (55) Carrasco, Pedro. LA SOCIEDAD MEXICANA ANTES DE LA CONQUISTA.
 en Historia General de México. Tomo I, p. 223
 Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México.
 México, 1976
- (56) Ibidem, p. 223
- (57) Kirchoff, Paul. LA TENENCIA DE LA TIERRA EN EL MEXICO ANTIGUO.
 Ensayo preliminar en Relaciones de Producción y Tenencia de la
 Tierra en el México Antiguo. p. 63
 Coordinador Heinz Dieterich. Colección Científica número 99,
 Etnología INAH. México, 1981
- Corona Sánchez , Eduardo. ESTRATIFICACION SOCIAL EN EL ACOLHUACAN.
 En Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica.
 Editada por P. Carrasco et al. SEP-INAH. pp. 88-101
 México 1976
- Archivo General de la Nación. RAMO TIERRAS.
 Volúmen 3594, Expediente 2, fgv " Testamento de Dn.
 Antonio Pimentel."
- (58) Clavijero, op. cit. p. 165
- (59) Sahagún, op. cit. Tomo III, pp. 347-349
- (60) Palerm, op. cit. p. 186
- (61) Ibidem, p. 173
- (62) Ibidem, p. 185
- (63) Carrasco, op. cit. Tomo I, p. 184 y ss.
- (64) González, Yólotl . FORMAS DE PROPIEDAD ENTRE LOS MEXICAS. RELACIONES DE PRODUCCION
 Y TENENCIA DE LA TIERRA EN EL MEXICO ANTIGUO.
 Coordinador Heinz Dieterich.
 Col. Científica no. 99, Etnología INAH. p. 71 México, 1981

- (65) Carrasco, op. cit. Tomo I, p. 186
- (66) Carrasco, Pedro. LA ECONOMIA DEL MEXICO PREHISPANICO.
En Economía Política e Ideología en el México Prehispánico.
CIS-INAH, Ed. Nueva Imagen.
México, 1980 p. 68
- (67) Citado por Carrasco en ECONOMIA DEL MEXICO PREHISPANICO. p. 70
- (68) Dieterich, Heinz. (Coordinador) RELACIONES DE PRODUCCION Y TENENCIA DE LA TIERRA
EN EL MEXICO ANTIGUO.
Colección Científica número 99, Etnología INAH.
México, 1981 pp. 5-6
- (69) Ibidem, p. 5
- (70) Ibidem, p. 6
- (71) ENCICLOPEDIA DE MEXICO, Tomo I, p. 92
- (72) Mendieta, Fray Jerónimo. SEGUNDA CARTA DEL PADRE FRAY JERONIMO DE MENDIETA AL REY
DON FELIPE II.
En Cartas de Religiosos. pp. 39 y ss.
Edición de Chávez Hayhoe. México, 1941
- (73) Parsons, op. cit., pp. 31-37
- (74) Sahagún, op. cit., p. 289
- (75) Parsons, op. cit., p. 36
- (76) Códice Xólotl, Plancha I, p. 21
- (77) Parsons, op. cit., p. 35
- (78) Apud Ixtlilxóchitl. op. cit., pp. 81-91 y 123-124
- ANALES DE TLATELOLCO. Unos Anales Históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco.
Versión de H. Berlin y Resumen e interpretación por R. H. Barlow.
Ant. Librería de Robredo, de J. Porrúa. México, 1948
(Fuentes para la Historia de México.)

Torquemada, op. cit., Volúmen I, pp. 51-52

Veytia, Mariano. HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.

Editorial Leyenda.

Tomo I, p. 265 México, 1944

- (79) Torquemada, op. cit. , Tomo I, p. 67
- (80) Ixtlilxóchitl, op. cit., Tomo I, pp. 103-104
- (81) I biden, pp. 109 y ss.
- (82) Ixtlilxóchitl, op. cit., Tomo I, pp. 93, 103, 109, 110, 119, 121, 127, 128, y 130.
Veytia, op. cit., Tomo I, pp. 265, 278, 283, 284, 320 y 323.
- (83) Ixtlilxóchitl, op. cit., Tomo I, pp. 127 y ss.
- (84) Ibidem, pp. 136 y ss.
- (85) National Geographic. ARCHEOLOGICAL MAP OF MIDDLE AMERICA.
Land of Feathered Serpent.
The National Geographic Magazine.
Washington, October 1968
- (86) Ixtlilxóchitl, op. cit., Tomo I, pp. 151-152
- (87) Ibidem, p. 156
Veytia, op. cit., Tomo I, p. 402
- (88) Veytia, op. cit., Tomo II, p. 23
- (89) Ixtlilxóchitl, op. cit, Tomo I, p. 182
- (90) Ibidem, p. 185
- (91) Ibidem, p. 315
- (92) Ixtlilxóchitl, op. cit., Tomo II, pp. 176 y ss.
Gibson, Charles. LOS AZTECAS BAJO EL DOMINIO ESPAÑOL. 1519-1810
Traducción de Julieta Campos.
Quinta edición en español. Editorial Siglo XXI
Colección Nuestra América. México, 1980, p. 19

(93) Códice Xólotl, Plancha 7, pp. 90 y 94

Berdan, Frances F. LA ORGANIZACION DEL TRIBUTO EN EL IMPERIO AZTECA.

En Estudios de Cultura Náhuatl, número 12

Traducción de J. García Q. UNAM.

México, 1976 p. 187

Clavijero, op. cit., pp. 80, 81 y 101

CODICE CHIMALPOPOCA. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles.

Trad. directa del náhuatl de Primó F. Velázquez

I. de Historia, UNAM. México, 1945 p. 64

García Granados, Ricardo. DICCIONARIO BIOGRAFICO DE HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.

I. de Historia, UNAM Tomo III, pp. 171 y ss.

México, 1952-53

Ixtlixióchitl, op. cit., Tomo III, pp. 174, 209 y 210

Mendizabal, Miguel O. de. OBRAS COMPLETAS.

México, 1946-47 Tomo II, p. 499

Motolinia, Fray Toribio. MEMORIALES O LIBROS DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.

UNAM. México, 1971 p. 394

Pomar, Juan B. RELACION DE TEXCOCO.

Edición de J. García Icazbalceta.

Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.

México, 1891 pp. 4 y 5

SOBRE EL MODO DE TRIBUTAR LOS INDIOS DE NUEVA ESPAÑA A SU MAJESTAD. 1561-1564

Editorial de J. Porrúa.

Documentos para la Historia del México Colonial.

México, MCMLVIII Volúmen V, p. 74

Vaillant, op. cit., p. 210

- Vetancourt, op. cit., Tomo II, p. 74
- Veytia, op. cit., Tomo I, p. 161
- Villaseñor, op. cit., p. 160
- Zurita, Alonso de. BREVE RELACION DE LOS SEÑORES DE LA NUEVA ESPAÑA.
 Varias Relaciones Antiguas.
 Editorial Chávez Hayhoe, s. f. p. 197
- (94) Gibson, op. cit., p. 48
- (95) Ibidem, p. 56
- (96) Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón. RELACIONES ORIGINALES DE CHALCO AVEQUEMECAN.
 Traducción, edición de Silvia Rendón.
 Prefacio de A. M. Garibay Kintana.
 Fondo de Cultura Económica, México, 1965 p. 99
- (97) Códice Chimalpopoca, pp. 46-47
- (98) Chimalpahin, op. cit., p 99
 Códice Chimalpopoca, pp. 57, 99 y 105
- (99) Piña Chan, Román. MERCADERES.
 En Esplendor del México Antiguo. Tomo II, p. 928
- (100) Ibidem, p. 928
- (101) León Portilla, Miguel. LOS ANTIGUOS MEXICANOS.
 Tercera reimpresión.
 Fondo de Cultura Económica. Colección Popular número 88
 México, 1973 p. 181
- (102) Ibidem, p. 181
- (103) Ibidem, pp. 181-182

- (104) Apud, DICCIONARIO PORRUA. HISTORIA, BIOGRAFIA Y GEOGRAFIA.
Tomo II, p. 1739 Tercera edición.
Editorial Porrúa. México, 1970
- (105) Apud, Carrasco, Pedro. LA SOCIEDAD MEXICANA ANTES DE LA CONQUISTA.
p. 223
- (106) León Portilla, Miguel. LOS ANTIGUOS MEXICANOS. A TRAVES DE SUS CRONICAS Y CANTARES.
p. 120
- (107) Ibidem, p. 121
- (108) Mendieta, Fray Jerónimo. HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA..
pp. 84-85
- (109) Ricard, Robert. LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MEXICO.
Editorial Jus, Editorial Polis.
México, 19447 . p. 112
- (110) Romerovargas Yturbe, Ignacio. LAS INSTITUCIONES.
En Esplendor del México Antiguo.
Tomo II, pp. 729-776
- (111) Apud, Palerm, Angel. FACTORES HISTORICOS DE LA CLASE MEDIA EN MEXICO.
En Las clases sociales de México.
S.M. de D. Cultural. Colección Tlapalli número 1
S. f. p. 69
- (112) López de Gómara, Francisco. HISTORIA DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
Introducción y notas por D. J. Ramírez Cabañas.
Editorial Pedro Robredo. Dos tomos.
México, 1943 Tomo I, p. 341
- Apud. , Vetancourt, Op. Cit., pp. 151-152

Díaz del Castillo, Bernal. HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Prólogo de Carlos Pereyra.

Segunda edición. Colección Austral número 1274

Espasa-Calpe. p. 305

Madrid, 1968

(113) Torquemada, Op. Cit. Tomo I, p. 143

(114) Cortés, Hernán. CARTAS DE RELACION.

Nota preliminar de M. Alcalá.

Novena edición.

Editorial Porrúa. Colección "Sepan Cuantos ..." número 7

México, 1976 pp. 138, ss.

Ixtlilxóchitl, Op. Cit., Tomo I, pp. 387-388

Tomo II, pp. 415-420, et passim.

López de Gómara, Francisco. Op. Cit., Tomo I, pp. 266 y ss.

Torquemada, Op. Cit., Tomo I, pp. 225-226

Tomo II. pp. 304 y ss.

(115) Sahagún, Op. Cit., Tomo 9, p. 289

(116) Ixtlilxóchitl, Op. Cit., Tomo II, pp. 414-415

(117) López de Gómara, Op. Cit., Tomo I p. 342

(118) Díaz del Castillo, Bernal, Op. Cit., p. 39

López de Gómara, Op. Cit., Tomo II, p. 10

(119) Gurria Lacroix, Jorge. LA CAIDA DE TENOCHTITLAN.

En Historia de México.

Editorial Salvat, Tomo V, p. 997

- (120) Ixtlilxóchitl, Op. Cit., Tomo I, pp. 354-355 y 361-373
 Tomo II, pp. 439-445
- (121) Ibidem, Tomo I, p. 362
- (122) Gibson, Op. Cit., pp. 35-48
- (123) Ibidem, p. 44
- (124) Archivo General de la Nación, Ramo Mercedes, volúmen 7, folio 131 v. y
 volúmen 15, folio 22 r.
- (125) Gibson, Op. Cit., p. 54
- (126) Ibidem, pp. 54-55
 A.G.N., Ramo Mercedes, volúmen 3, folio 333
 volúmen 4, folios 250 r- 252 r
 volúmen 6, folio 231 y
 volúmen 7, folios 292 r-292 v.
- (127) Gibson, Op. Cit., p. 103
- (128) García Granados, Op. Cit., Tomo III, pp. 102, 171 y 176
- (129) Navarro de Vargas. Archivo General de la Nación. PADRON. pp. 559 y ss.
 A.G.N. Ramo Civil, volúmen 270, expediente V.
- (130) Sahagún, Op. Cit., Tomo 10, p. 354
- (131) Ricard, Op. Cit., p. 478
- (132) Ibidem, pp. 178-179
- (133) Sierra, Catalina. EL NACIMIENTO DE MEXICO.
 Primera edición
 UNAM. México, 1950 p. 66
- (134) ENCICLOPEDIA DE MEXICO. Tomo II, p. 113 y Tomo V, p. 1165

- (135) Ibidem, Tomo V, p. 154
- (136) Mendieta, Op. Cit., p. 227
- (137) Ibidem, p. 279
- (138) Romero de Terreros, Manuel. HUEXOTLA.
 En Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.
 Volúmen viii, número 26 UNAM.
 México, 1957 pp. 51-53
- (139) Flores Guerrero, Raúl. LAS CAPILLAS POSAS DE MEXICO.
 Prólogo de Manuel Toussaint.
 Enciclopedia Mexicana de Arte, número 15
 México, 1951 p. 32
- (140) Vetancourt, Op. Cit., Tomo II, p. 74
- (141) Gibson, Op. Cit., p. 110
- (142) Ciudad Real, Antonio de. TRATADO CURIOSO Y DOCTO DE LAS GRANDEZAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
 Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
 México, 1970 p. CXLVI
- (143) Gibson, Op. Cit., pp. 104-105
- (144) Vetancourt, Op. Cit., Tomo II. p. 74
- (145) Gibson, Op. Cit., p. 107
- (146) CODICE FRANCISCANO. SIGLO XVI. Informe de la Provincia del Santo Evangelio, etc.
 (Nueva Colección de Documentos para la Historia
 de México.)
 Editorial Chávez Hayhoe.
 México, 1941 pp. 11-12
- (147) Mendieta, Op. Cit., p. 112
- (148) García Granados, Op. Cit., Tomo III, pp. 102, 171 y 176

- (149) Vázquez Vázquez, Elena. DISTRIBUCION GEOGRAFICA Y ORGANIZACION DE LAS ORDENES RELIGIOSAS EN LA NUEVA ESPAÑA, SIGLO XVI.
Instituto de Geografía, UNAM.
México, 1965 p. 69
- (150) BOLETIN SEP-INAH, NUMERO 3. MONUMENTOS HISTORICOS.
México, 1979 p. 101
- (151) Iglesia, Ramón. INVITACION AL ESTUDIO DE FRAY JERONIMO DE MENDIETA.
Cuadernos Americanos número 4, (julio-agosto de 1945)
México, 1945 pp. 156-172
- (152) CARTAS DE RELIGIOSOS DE NUEVA ESPAÑA. 1539-1594.
Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.
Editorial Chávez Hayhoe.
México, 1941, p. 124
- (153) Ibidem, pp. 151-152
Mendieta, Op. Cit., p. 544
- (154) Cortés, Op. Cit., p. 203
- (155) A.G.N., Ramo Mercedes.
Vol. 12 fojas 68
Vol. 22 fojas 55
Vol. 23 fojas 184 v., y 341
Vol. 24 fojas 166 v.
Vol. 25 fojas 33, 36 v., 37, 42, 69 y 122 v.
Vol. 28 fojas 31 v. y 323
Vol. 31 fojas 207 v.
Vol. 32 fojas 72 y 112 v.
Vol. 33 fojas 128 v.

Vol. 35 fojas 175 v.

Vol. 39 fojas 109

Vol. 47 fojas 218 v.

Vol. 64 fojas 41 v.

(156) Gibson, Op. Cit., p. 416

(157) Mendieta, Op. Cit., p. 520

(158) A.G.N. Ramo Mercedes.

Vol. 31 fojas 207 v.

Vol. 32 fojas 72 y 112 v.

Vol. 39 fojas 109

Vol. 64 fojas 41 v.

(159) SOBRE EL MODO DE TRIBUTAR LOS INDIOS DE NUEVA ESPAÑA A SU MAJESTAD. 1561-1564.

Editorial de José Porrúa.

(Documentos para la Historia Colonial) 5 volúmenes.

México, MCLVIII p. 97

(160) Gibson, Op. Cit., p. 286

(161) Ibidem, p. 286

(162) Ibidem, p. 287

(163) Ibidem, p. 312

(164) Además de los casos de la nota (155) podemos agregar:

A.G.N. Ramo Indios.

Vol. 2 exp. 700 fojas 158 v. y 159

Vol. 3 exp. 653 fojas 154

Vol. 5 exp. 572 fojas 228

Vol. 12 exp. 247 fojas 217

Vol. 16 exp. 49 fojas 46

Vol. 55 exp. 231 fojas 204 v.

Vol. 59 exp. 61 fojas 59

Vol. 67 exp. 60 fojas 67

Vol. 67 exp. 38 fojas 42 a 44

Rano Tierras:

Vol. 1520 exp. 6 fojas 121

Vol. 1531 exp. 15 fojas 40

Vol. 1535 exp. 5 fojas 7

Vol. 1538 exp. 10 fojas 16

Vol. 2294 exp. 1 fojas 174

Vol. 2513 exp. 8 fojas 24

Vol. 2518 exp. 10 fojas 75

Vol. 2520 exp. 5 fojas 77

Vol. 2521 exp. 4 fojas 116

Vol. 2525 exp. 2 fojas 59.

(165) Batres, Leopoldo. EXPLORACIONES EN HUEXOTLA, TEXCOCO Y "EL GAVILAN".

Tipografía de Guerrero y Comp., Succ. de F. Díaz de L.

Colección de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana.

México, 1904 p. 5

(166) Mendieta, Op. Cit., pp. 545-546

(167) Ibidem, p. 248

(168) Toussaint, M. y Benítez, J. IGLESIAS DE MEXICO. 1552-1925

Dibujos del Dr. Atl.

Publicaciones de la Sría. de Hacienda.

México, 1927 Volúmen VI, p. 28

- (169) A.G.N. Ramo Mercedes.
Tomo 11, folio 179 frente, exp. 426
- (170) Moreno Toscano, Alejandra. EL SIGLO DE LA CONQUISTA.
En Historia General de México.
Tercera Edición. Edit. Colegio de México.
Tomo I, pp. 325-326 México, 1981
- (171) Veterinaria. Op. Cit., Tomo II, p. 74
- (172) Mendoceta. Op. Cit., p. 25
- (173) Ibidem. pp. 255-256
- (174) Mc. Grew, John. THE OPEN-AIR CHURCHES OF SIXTEENTH-CENTURY MEXICO.
Cambridge, Massachussets, 1964
Harvard University. Second Edition. p. 242
- (175) ~~Francisco Guerrero~~, Op. Cit., p. 26
- (176) ~~Francisco Guerrero~~, Op. Cit., p. 26
- (177) ~~Francisco Guerrero~~, Op. Cit., p. 26
- (178) ~~Francisco Guerrero~~, George. ARQUITECTURA NOVOHISPANA DEL SIGLO XVI.
Biblioteca de Cooperación Universitaria, S.A.
UNAM, México, 1975 p. 127
- (179) ~~Francisco Guerrero~~, Op. Cit., p. 17
- (180) ~~Francisco Guerrero~~ de Religiosos, pp. 31-45
- (181) ~~Francisco Guerrero~~ DE MENDOCELA. DOCUMENTOS FRANCISCANOS. SIGLOS XVI Y XVII.
Publicado por J. García Icazbalceta.
Dos volúmenes. Antigua Librería.
México, 1892 Volúmen I, pp.123-124
- (182) ~~Francisco Guerrero~~, Op. Cit., p. 245

- (183) Kubler, Arquitectura Novohispana, p. 58
- (184) Cartas de Religiosos, p. 24
Código Mendieta, Tomo I, p. 164
- (185) Kubler, Arquitectura Novohispana, p. 85
- (186) Cartas de Religiosos, p. 6
- (187) González Cárdenas, Luis. FRAY JERONIMO DE MENDIETA PENSADOR, POLITICO E HISTORIADOR.
Revista de Historia de América, número 28
Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
México, 1949 p. 331
- (188) Ibidem, p. 359

OBRAS CONSULTADAS.

Alcina Franch, José. LAS "PINTADERAS" MEJICANAS Y SUS RELACIONES.

Prólogo de M. Ballesteros Gaibrois

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
Madrid, 1958

Acosta Saignes, Miguel. LOS COMERCIANTES EN LA ORGANIZACION TENOCHCA.

En " De Teotihuacan a los Aztecas "

Recopilación de M. León Portilla.

UNAM. México, 1971

ANALES DE TALTÉLOLCO. Unos Anales Históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco.

Versión de H. Berlin y Resumen e interpretación por Robert H. Barlow
Antigua Librería de Robredo, de J. Porrúa.

Fuentes para la Historia de México. México, 1948

ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE MEXICO. 1887 Lista de los principales pueblos que pertenecieron
a Tezcuco.

Traducción del mexicano por Faustino García Ch. en 1853

Imprenta del Museo Nacional. Tomo IV

México, 1887

Angulo Iniguez, Diego. HISTORIA DEL ARTE HISPANOAMERICANO.

Salvat Editores, S.A.

Barcelona-Buenos Aires, 1945

Apenes, Ota. MAPAS ANTIGUOS DEL VALLE DE MEXICO.

Instituto de Historia, UNAM.

México, 1947

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Ramo Civil, Volúmen 270.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Ramo Indios Volúmenes 2, 3, 5, 12, 16, 55, 59 y 67

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Ramo Mercedes, Volúmenes 3, 4, 6, 7, 11, 12, 15, 22, 23, 24,
25, 28, 31, 32, 33, 35, 39, 47 y 64.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. Ramo Tierras, Volúmenes 1520, 1531, 1535, 1538, 2294, 2513,
2518, 2520 y 2521.

Batres, Leopoldo. EXPLORACIONES EN HUEXOTLA, TEXCOCO Y "EL GAVILLAN".

Tipografía de Guerrero y Comp., Suc. de F. Díaz de León

Colección de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana.

México, 1904.

- Berdan, Frances. LA ORGANIZACION DEL TRIBUTO EN EL IMPERIO AZTECA.
Traducción de J. García Q.
En Estudios de Cultura Náhuatl número 12
UNAM. México, 1976
- BOLETIN SEP-INAH, número 3. MONUMENTOS HISTORICOS.
México, 1979
- Brunhes, Jean. GEOGRAFIA HUMANA.
Traducción de Joaquín Comas.
Editorial Juventud.
Barcelona. 1956
- Caballero Barnard, José M. LOS CONVENTOS DEL SIGLO XVI EN EL ESTADO DE MEXICO.
Dirección de Turismo del Estado de México.
Talleres Gráficos de la Nación.
México, 1973
- Carrasco, Pedro. LA ECONOMIA DEL MEXICO PREHISPANICO.
En Economía Política e Ideología en el México Prehispánico.
CIS-INAH, Editorial Nueva Imagen.
México, 1980
- LA SOCIEDAD MEXICANA ANTES DE LA CONQUISTA.
En Historia General de México.
Centro de Estudios Históricos del Colegio de México
México, 1976
- Carrera Stampa, Manuel. MAPA DEL VALLE DE MEXICO.
En Esplendor del México Antiguo.
Fuentes para el Estudio de la Historia Antigua Indígena.
Centro de Investigaciones Antropológicas de México.
Tercera edición Tomo II
Editorial del Valle de México
México, 1978
- CARTAS DE CLIMAS 14 Q-VI Cetenal-UNAM.
México, 1970

CARTAS DEL LICENCIADO VALDERRAMA Y OTROS DOCUMENTOS SOBRE SU VISITA AL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. 1563-1565

(Documentos para la Historia del México Colonial.) Tomo VII

José Porrúa e hijos, Sucs.

México, MDLXI

" CARTA GEOLOGICA DE LA REPUBLICA MEXICANA "

Comité de la Carta Geológica de México

México, s/f.

CARTAS DE RELIGIOSOS DE NUEVA ESPAÑA. 1539-1594

Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.

Editorial Chávez Hayhoe.

México, 1941

Castillo F., Victor Manuel. ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA SOCIEDAD MEXICANA.

Prólogo de Miguel León Portilla.

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

Serie Cultural Náhuatl, Monografía número 13 Segunda Edición.

México, 1984

Ceballos Novelo, Roque. HUEXOTLA Y TEXCOTZINGO.

Estado actual de los principales edificios arquitectónicos de México.

XXIII Congreso de Americanistas.

SEP. Talleres Gráficos de la Nación.

México, 1928

CENSOS GENERALES DE POBLACION de los años de 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, ---

1970 y 1980. S.I.C.

Ciudad Real, Antonio de. TRATADO CURIOSO Y DOCTO DE LAS GRANDEZAS DE LA NUEVA ESPAÑA.

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

México, 1970

- Artes de México. CIUDAD SAHAGUN Y SUS ALREDEDORES.
 Número 56/57 Año XII/1954
 Editorial Helio México.
 México, Noviembre/diciembre 1954
- Clavijero, Francisco JAVIER. HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.
 Prólogo de Mariano Cuevas.
 Editorial Porrúa. Colección " Sepan Cuantos ..." número 29
 México, 1932
 HISTORIA DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
 Mac-CJure, Filadelfia, 1846
- CODICE CHIMALPOCOA. ANALES DE CUAUHTITLAN Y LEYENDA DE LOS SOLES.
 Traducción directa del náhuatl de Primo F. Velázquez.
 Instituto de Historia, UNAM.
 México, 1945
- CODICE FRANCISCANO. SIGLO XVI. INFORME DE LA PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO AL VISITADOR JUAN
 DE OVANDO. 1570
 Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.
 Editorial Chávez Hayhoe.
 México, 1941
- CODICE MENDIETA. DOCUMENTOS FRANCISCANOS. SIGLO XVI Y XVII.
 Recopilados por Joaquín García Icazbalceta.
 Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.
 Imprenta Díaz de León.
 México, 1892
- CODICE XOLOTL. Comentado por Charles Dibble
 Instituto de Historia, UNAM.
 México, 1951
- Colín, Mario. (Editor) INDICE DE DOCUMENTOS RELATIVOS A LOS PUEBLOS DEL ESTADO DE MEXICO.
 RAMO INDIOS DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.
 Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
 México, 1968
- Corona Sánchez, Eduardo. ESTRATIFICACION SOCIAL EN EL ACOLHUACAN.
 En Estratificación Social en la Mesoamérica Prehispánica.
 Editada por Pedro Carrasco et al. SEP-INAH.
 México, 1976

- Cortés, Hernán. CARTAS DE RELACION.
 Nota preliminar de M. Alcalá.
 Novena edición.
 Editorial Porrúa. Colección " Sepan Cuantos ..." número 7
 México, 1976
- Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo Francisco de San Antón Muñón. RELACIONES ORIGINALES DE
 CHALCO AVEQUEMECAN.
 Traducción y edición de Silvia Rendón.
 Prefacio de Angel María Gribay Kintana.
 Fondo de Cultura Económica.
 México, 1965
- Flores Cano, Enrique y Gil, Isabel. (Compiladores) DESCRIPCIONES ECONOMICAS GENERALES DE
 NUEVA ESPAÑA, 1784-1817.
 INAH. Departamento de Investigaciones de Historia Económica.
 México, 1973
- Díaz del Castillo, Bernal. HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA.
 Prólogo de Carlos Preyra.
 Segunda Edición
 Espasa-Calpe Colección Austral número 1274
 Madrid, 1958
- Dibble, Charles. LOS CHICHIMECAS DE XOLOTL.
 Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo Décimo cuarto
 México, 1954-1955
- DICCIONARIO PORRUA. HISTORIA, BIOGRAFIA Y GEOGRAFIA.
 Tercera edición.
 Editorial Porrúa.
 México, 1970
- Dieterich, Heinz. (Coordinador) RELACIONES DE PRODUCCION Y TENENCIA DE LA TIERRA EN EL MEXI-
 CO ANTIGUO.
 Etnología, INAH. Colección Científica número 99
 México, 1981
- ENCICLOPEDIA DE MEXICO. Editorial Enciclopedia de México.
 México, 1977

- Fernández y Fernández, Ramón. CHAPINGO HACE CINCUENTA AÑOS.
Colegio de Postgraduados. Escuela Nacional de Agricultura.
Talleres Gráficos de la Nación.
México, 1976
- Flores Guerrero, Raúl. EL BARROCO POPULAR DE TEXCOCO.
Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, número 24
UNAM. México, 1956
LAS CAPILLAS POSAS DE MEXICO.
Prólogo de Manuel Toussaint.
Enciclopedia Mexicana de Arte, número 15
México, 1951
- García Cubas, Antonio. DICCIONARIO GEOGRAFICO, HISTORICO Y BIOGRAFICO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
Cinco volúmenes. México, 1889-1891
- García Granados, Rafael. DICCIONARIO BIOGRAFICO DE HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.
Instituto de Historia, UNAM. Tres volúmenes.
México, 1952-1953
NOMINA DE LOS SANTOS CONVENTOS FRANCISCANOS.
Revista Trimestral del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
México, 1938
- García Pimentel, Luis. DESCRIPCION DEL ARZOBISPADO DE MEXICO HECHA EN 1570 Y OTROS DOCUMENTOS.
J.J. Terrazas e Hijos Impresores.
México, 1897
- Gendrop, Paul. QUINCE CIUDADES MAYAS.
UNAM. Colección de Arte número 31
México, 1979
- George, Pierre. GEOGRAFIA URBANA.
Versión castellana de J. Garzolini
Segunda edición. Ediciones Ariel.
Barcelona, 1969
- Gibson, Charles. LOS AZTECAS BAJO EL DOMINIO ESPAÑOL. 1519-1810
Traducción de Julieta Campos.
Quinta edición en español. Editorial Siglo XX Colección Nuestra América.
México, 1980

- Glantz, Margo. CRONICAS EXTRANJERAS.
Editado por la Secretaría de Obras Públicas.
Dos volúmenes. México, 1972
- Gómez, Marte R. LA REFORMA AGRARIA EN LAS FILAS VILLISTAS.
Manuscrito, 1965, en papeles privados del autor.
México, 1965
- González Cárdenas, Luis. FRAY JERONIMO DE MENDOZA PENSADOR, POLITICO E HISTORIADOR.
Revista de Historia de América, número 28
Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
México, 1949
- González y González, Luis. INVITACION A LA MICROHISTORIA.
SEP-Setentas. Número 72
México, 1973
PUEBLO EN VILO.
Microhistoria de San José de Gracia.
Tercera edición. El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos.
México, 1979
- González, Yólotl. FORMAS DE PROPIEDAD ENTRE LOS MEXICAS. RELACIONES DE PRODUCCION Y TENENCIA
DE LA TIERRA EN EL MEXICO ANTIGUO.
Coordinador Heinz Dieterich.
Colección Científica número 99, Etnología INAH.
México, 1981
- Gurría Lacroix, Jorge. LA CAIDA DE TENOCHTITLAN.
En Historia de México de Editorial Salvat, Tomo V.
México, 1978
EL DESAGUE DEL VALLE DE MEXICO DURANTE LA EPOCA NOVOHISPANICA.
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
Cuaderno Serie Histórica número 19
México, 1978
ITINERARIO DE HERNAN CORTES.
Segunda edición.
Ediciones Euroamericanas
México, 1973

- Hay, Guillermo. APUNTES GEOGRAFICOS, ESTADISTICOS E HISTORICOS DEL DISTRITO DE TEXCOCO.
Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística. tomo II
Imprenta del Gobierno
México, 1886
- HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA. ANALES DE QUAUHTINCHAN.
Versión de H. Berlin y S. Rendón.
Prólogo de Paul Kirchhoff.
Antigua Librería Robredo de J. Porrúa.
México, 1947
- Humboldt, Alejandro de. ENSAYO POLITICO SOBRE EL REINO DE LA NUEVA ESPAÑA.
Estudios y notas de Juan A. Ortega y Medina.
Tercera edición.
Editorial Porrúa. Colección " Sepan Cuanto ..." número 39
México, 1978
- Iglesia, Ramón. INVITACION AL ESTUDIO DE FRAY JERONIMO DE MENDIETA.
Cuadernos Americanos, número 4, (julio-agosto de 1945)
México, 1945
- Ixtlixóchtli, Fernando de Alva. OBRAS HISTORICAS.
Anotadas por Alfredo Chavero.
Tomo I, Relaciones y Tomo II, Historia Chichimeca.
Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento
México, 1891
- Jiménez Moreno, Wigberto. SINTESIS DE LA HISTORIA PRECOLONIAL DEL VALLE DE MEXICO.
Revista de Estudios Antropológicos, XIV, primera parte.
México, 1955
- Kirchhoff, Paul. LA RUTA DE LOS TOLTECAS-CHICHIMECAS ENTRE TULA Y CHICULÁ.
Miscelánea Paul Rivet. (sobretiro)
Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
México, 1958
- LA TENENCIA DE LA TIERRA EN EL MEXICO ANTIGUO.
Ensayo preliminar en Relaciones de Producción y Tenencia de la Tierra
en el México Antiguo.
Coordinador Heinz Dieterich.
Colección Científica número 99, Etnología, INAH.
México, 1981

- Kirchhoff, Paul. LAS DOS RUTAS DE LOS COLHUA ENTRE TULA Y COLHJACAN.
 Sobretiro de Mitteilungen aus dem Museum für Volkerkunde in Hamburg, XXV, 1960
 Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
 Fondo Bosch-Gimpera
 México, 1960
- LOS PUEBLOS DE LA HISTORIA TOLTECA-CHICHIMECA: SUS MIGRACIONES Y PARENTESCO.
 Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Tomo IV
 México, 1940
- Krickeberg, Walter. LAS ANTIGUAS CULTURAS MEXICANAS.
 Fondo de Cultura Económica. Trad. del alemán de Garst y Reuter.
 México, 1941
- Kubler, George. ARQUITECTURA NOVOHISPANA DEL SIGLO XVI.
 Biblioteca de Cooperación Universitaria, S.A. UNAM.
 México, 1975
- MEXICAN ARCHITECTURE OF THE SIXTEENTH CENTURY.
 First Greenwood Reprinting.
 Greenwood Press.
 Connecticut, USA., 1972
- Latrobe, Charles Joseph. THE RAMBLER IN MEXICO.
 En Crónicas Extranjeras recopiladas por Mango Glantz.
 Publicadas por la Secretaría de Obras Públicas. Tomo I
 México, 1972
- León Portilla, Miguel. LOS ANTIGUOS MEXICANOS.
 Tercera reimpresión.
 Fondo de Cultura Económica. Colección Popular número 88
 México, 1973
- LOS CHICHIMECAS DE MIXCOATL Y LOS ORIGENES DE TULA.
 En Historia de México. Editorial Salvat. Tomo III.
 México, 1978
- TRECE POETAS DEL MUNDO AZTECA.
 Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
 México, 1967

- López de Gómara, Francisco. HISTORIA DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
Introducción y Notas por D. J. Ramírez Cabañas
Editorial Pedro Robredo. Dos Tomos.
México, 1943
- LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO. Colección: Enciclopedia de los Municipios de México.
Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de México.
México, 1984
- MAPA QUINATZIN. En Anales del Museo Nacional.
Epoca I, volumen III
México, 1886
- MAPA TLOTZIN. Explicado y reproducido en Anales del Museo Nacional
Epoca I, volumen III
México, 1886
- Martínez Marín, Carlos. LA MIGRACION "ACOLHUA" DEL SIGLO XIII.
En Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.
Tomo XXIV México,
LA PEREGRINACION DE LOS AZTECAS.
En Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.
Tomo XIV México, 1954-1955
TETELA DEL VOLCAN. Su Historia y su Convento.
Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM.
Serie de Historia Novohispana, número 21 Segunda edición.
México, 1984.
- Mc. Andrew, John. THE OPEN-AIR CHURCHES OF SIXTEENTH-CENTURY MEXICO.
Cambridge, Massachussets, 1964
Harvard University, Second edition.
- Mendieta, Fray Jerónimo. HISTORIA ECLESIASTICA INDIANA.
Obra escrita a fines del siglo XVI.
Segunda edición facsimilar.
Colección Biblioteca Porrúa, Editorial Porrúa.
México, 1971
SEGUNDA CARTA DEL PADRE FRAY JERONIMO DE MENDIETA AL REY DON FELIPE II.
En Cartas de Religiosos.
Editorial de Chávez Hayhoe.
México, 1941

- Mendizabal, Miguel O. de. OBRAS COMPLETAS.
Seis volúmenes.
México, 1946-47
- Mendoza, Abel y Soto, Alfonso. CAZA Y PESCA.
En Esplendor del México Antiguo.
Centro de Investigaciones Antropológicas. Tomo II,
México, 1959
- MEXICO A TRAVES DE LOS SIGLOS. Historia Antigua y de la Conquista.
Escrita por A. Chavero. Tomo I.
Editorial Cumbre.
México, 1953
- Miranda, José, Jiménez M., W. y Fernández, M. T. HISTORIA DE MEXICO.
Décima segunda edición.
Editorial E.C.L.A.S.A.
México, 1983
- MODERACION DE DOCTRINAS DE LA REAL CORONA ADMINISTRADAS POR LAS ORDENES MENDICANTES. 1623
Documentos para la Historia de México Colonial. Tomo VI
J. Porrúa e Hijos, Sucs.
México, MDCLIX
- Moreno Toscano, Alejandra. EL SIGLO DE LA CONQUISTA.
En Historia General de México. Tomo I
Tercera edición. Colegio de México.
México, 1981
- Notolinia, Fray Toribio. HISTORIA DE LOS INDIOS DE LA NUEVA ESPAÑA.
Estudio, apéndices, notas e índice de E. O'Gorman
Editorial Porrúa. Colección "Sepan Cuantos ..." número 129
México, 1969
MEMORIALES O LIBRO DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
UNAM. México, 1971
- National Geographic. ARCHEOLOGICAL MAP OF MIDDLE AMERICA.
Land of Feathered Serpent.
The National Geographic Magazine.
Washington, October 1968

- Navarro de Vargas, Joseph. PADRON DEL PUEBLOS DE SAN LUIS HUEXOTLA.
(A.G.N., Ramo Civil, Volúmen 270, Expediente V.)
Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.
México, 1909
- Orellana T., Rafael. LA GUERRA.
En Esplendor del México Antiguo. Tomo II.
Centro de Investigaciones Antropológicas.
México, 1959
- Oroz, Pedro, Mendieta, Jerónimo y Suárez, Francisco. RELACION DE LA DESCRIPCION DE LA PRO---
VINCIA DEL SANTO EVANGELIO QUE ES EN LAS
INDIAS OCCIDENTALES QUE LLAMAN LA NUEVA
ESPAÑA.
Editado por Fidel de J. Chauvet.
Anales de la Provincia del Santo Evangelio
de México. Año 4, número 2.
México, 1947
- Orozco y Berra, Manuel. HISTORIA ANTIGUA Y DE LA CONQUISTA DE MEXICO.
Tipografía Esteva.
México, 1880
- Palem, Angel. AGRICULTURA Y SOCIEDAD EN MESOAMERICA.
SEP-SETENTAS Diana. Número 55
México, 1980
FACTORES HISTORICOS DE LA CLASE MEDIA EN MEXICO.
En Las clases de México.
Sociedad Mexicana de Difusión Cultural. Colección Tlapalli, número 1
México, s/f.
NOTAS SOBRE CONSTRUCCIONES MILITARES Y LA GUERRA EN MESOAMERICA.
En Anales del INAH.
México, 1969
- Palem, Angel y Wolf, Eric. AGRICULTURA Y CIVILIZACION EN MESOAMERICA.
SEP-SETENTAS, Número 32
México, 1972
- Parsons, Jeffrey. PATRONES DE ASENTAMIENTO PREHISPANICO EN LA REGION TEXCOCANA.
Boletín INAH. , número 35. México, 1969

- Paso y Troncoso, Francisco del. LISTA DE LOS PUEBLOS PRINCIPALES QUE PERTENECIERON A TEXCOCO.
En Anales del Museo.
Primera época, Volumen 4.
México, 1897
- Pérez Lizaur, Marisol. POBLACION Y SOCIEDAD. Cuatro comunidades del Acolhuacan.
SEP-INAH. Centro de Investigaciones Superiores del INAH.
México, 1975
- Peterson, Frederick. LAS FIESTAS.
En Esplendor del México Antiguo. Tomo II
Centro de Investigaciones Antropológicas.
México, 1959
- Piña Chan, Román. MERCADERES.
En Esplendor del México Antiguo. Tomo II.
Centro de Investigaciones Antropológicas de México.
México, 1959
- Piña Chan, Román y Brambila, Rosa M. PRIMERA CARTA ARQUEOLOGICA DEL ESTADO DE MEXICO.
Gobierno del Estado de México. Dirección de Turismo.
México, 1973
- Pomar, Juan B. RELACION DE TEXCOCO.
Edición de J. García Icazbalceta.
Nueva Colección de Documentos para la Historia de México.
México, 1891
- Raisz, Erwin. CARTOGRAFIA GENERAL.
Versión del inglés de J. M. Mantero.
Ediciones Omega. Barcelona, 1965
- Ramírez, José Fernando. MEMORIA ACERCA DE LAS OBRAS E INUNDACIONES DE LA CIUDAD DE MEXICO.
SEP-INAH. México, 1976
- Ricard, Robert. LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE MEXICO.
Editorial Jus, Editorial Polis.
México 1947
- Rivera Cambas, Manuel. MEXICO PINTORESCO, ARTISTICO Y MONUMENTAL.
Editora Nacional. Tomo Segundo.
México, 1967

- Romerovargas Yturbe, Ignacio. LAS INSTITUCIONES.
En Esplendor del México Antiguo. Tomo II
Centro de Investigaciones Antropológicas.
México, 1959
- Romero de Terreros, Manuel. HUEXOTLA.
En Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM.
Volumen viii, número 26
México, 1957
- Ruz L., Alberto. EL ARTE ANTIGUO DE MEXICO EN EL ESPACIO Y EL TIEMPO.
En Cuarenta Siglos de Arte Mexicano. Arte Prehispánico I.
Editorial Herrero.
México, 1981
- Sahagún, Fray Bernardino. HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
Edición de F. Del Paso y Troncoso. Madrid, 1905
HISTORIA GENERAL DE LAS COSAS DE LA NUEVA ESPAÑA.
Editorial Porrúa. Biblioteca Porrúa, número 11 Cuatro Tomos.
Edición de Angel María Garibay Kintana.
México, 1969
- Séjourmé, Layrette. I CULHUACAN. ARQUEOLOGIA DEL VALLE DE MEXICO.
INAH. México, 1970
- Sierra, Catalina. EL NACIMIENTO DE MEXICO.
Primera edición. UNAM.
México, 1960
- SOBRE EL MODO DE TRIBUTAR LOS INDIOS DE NUEVA ESPAÑA A SU MAJESTAD. 1561-1564
Editorial de José Porrúa. Cinco Volúmenes.
Documentos para la Historia del México Colonial.
México, MCMLVIII
- Soustelle, Jacques. BARBARIE Y CIVILIZACION.
En "De Teotihuacan a los Aztecas."
Lecturas Universitarias. Antología número 11 UNAM.
México, 1971
- Torquemada, Fray Juan. MONARQUIA INDIANA.
Edición de Miguel León Portilla.
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
México, 1975

- Toussaint, Manuel. ARTE COLONIAL EN MEXICO.
 Imprenta Universitaria, UNAM.
 México, 1948.
 EL ARTE DE LA NUEVA ESPAÑA.
 En México y la Cultura.
 SEP. México, 1946
- Toussaint, Manuel y Benítez, J. IGLESIAS DE MEXICO.
 Dibujos del Dr. Atl.
 Publicaciones de la Secretaría de Hacienda. Volúmen VI.
 México, 1927
- Turner, Ralph. LAS GRANDES CULTURAS DE LA HUMANIDAD.
 Las ciudades antiguas. Tomo I.
 Traducción de F. A. Delpiane y Ramón Iglesia.
 Tercera reimpresión. Fondo de Cultura Económica.
 México, 1974
- Vaillant, George. LA CIVILIZACION AZTECA.
 Versión española de S. Vasconcelos.
 Segunda edición en español. Fondo de Cultura Económica.
 México, 1955
- Vázquez Vázquez, Elena. DISTRIBUCION GEOGRAFICA Y ORGANIZACION DE LAS ORDENES RELIGIOSAS EN
 LA NUEVA ESPAÑA, SIGLO XVI.
 Instituto de Geografía, UNAM.
 México, 1965
- Vetancourt, Agustín de. TEATRO MEXICANO.
 Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México.
 Primera edición facsimilar. Dos tomos.
 Editorial Porrúa. México, 1971
- Veytia, Mariano. HISTORIA ANTIGUA DE MEXICO.
 Editorial Leyenda. Tomo I
 México, 1944
- Vera Fortinó, Hipólito. ITINERARIO PARROQUIAL DEL ARZOBISPADO DE MEXICO Y RESEÑA HISTORICA,
 GEOGRAFICA Y ESTADISTICA DE LAS PARROQUIAS DEL MISMO ARZOBISPADO.
 Imprenta del "Colegio Católico."
 Amecameca, México, 1880.

- Villaseñor y Sánchez, J. Antonio de. TEATRO AMERICANO. DESCRIPCION GENERAL DE LOS REYNOS Y PROVINCIAS DELA NUEVA ESPAÑA Y SUS JURISDICCIONES.
Editora Nacional.
México, 1952
- VISION DE LOS VENCIDOS. RELACIONES INDIGENAS DE LA CONQUISTA.
Introducción de Miguel León Portilla.
Versión de Angel M. Garibay Kintana.
Tercera edición. Biblioteca del Estudiante Universitario, número 81
UNAM, México, 1963
- VOCABULARIO DE TERMINOS EN DOCUMENTOS HISTORICOS.
Recopilados por M. Teresa Martínez Peñaloza.
Serie Guías y Catálogos, número 1
A.G.N. México, 1977
- Zurita, Alonso de. BREVE RELACION DE LOS SEÑORES DE LA NUEVA ESPAÑA.
Varias Relaciones Antiguas.
Editorial Chávez Hayhoe
México. s/f.